Escuela de Agentes de Pastoral

Diócesis de Plasencia

Iglesia, servidora de los pobres

Situaciones de pobreza y respuesta de la Iglesia

FORMACIÓN BÁSICA

La Escuela de Agentes de Pastoral es un servicio de la Diócesis que pretende ofrecer a los agentes de pastoral una formación cristiana básica e integral para responder a los desafíos de nuestro tiempo; la capacitación necesaria para desarrollar una tarea educativa y evangelizadora en la Iglesia y en la sociedad; y el acompañamiento a todos aquellos que están comprometidos en los diversos ámbitos de la vida eclesial y pública (Sínodo Diocesano I, 12, 48).

DESTINATARIOS

Todas aquellas personas que, por iniciativa propia o enviadas por su parroquia, arciprestazgo u otras asociaciones e instituciones diocesanas, quieran profundizar en el conocimiento de la fe; descubrir y alimentar el compromiso socio-político; y/o asumir la responsabilidad de animar y coordinar las acciones pastorales en sus diversos niveles.

PROYECTO DE FORMACIÓN
FORMACIÓN BÁSICA

Las materias a desarrollar son:

- Sagrada Escritura
- Cristología
- El Dios de Jesucristo
- Eclesiología
- Antropología teológica
- Moral cristiana
- Doctrina social de la Iglesia
- Teología de los sacramentos
- Teología del laicado y de la acción pastoral
- Síntesis teológica

FORMACIÓN ESPECÍFICA

Las materias a desarrollar serán las ofrecidas por las delegaciones y secretariados diocesanos para la capacitación teórico-práctica de responsables de las diversas acciones pastorales.

INFORMACIÓN

Dirigirse al sacerdote de tu parroquia, o a la Secretaría de la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral. Obispado de Plasencia. C/. Plaza de la Catedral, s/n. 10600 Plasencia (Cáceres). Teléfonos: 927 41 16 12; 659 83 32 22; email: escuelaagentes@diocesisplasencia.org.

FORMACIÓN BÁSICA

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

(CV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Instrucción Pastoral)

SITUACIONES DE POBREZA Y RESPUESTA DE LA IGLESIA

(X Sínodo Diocesano. Capítulo IV)

Escuela de Agentes de Pastoral

Diócesis de Plasencia

Nihil obstat
Francisco Rico Bayo
Administrador Diocesano

ÍNDICE

Introducción 7

Método de trabajo 9

Siglas 10

Iglesia, servidora de los pobres

Sesión 1ª. Introducción 11

Sesión 2ª. La situación social que nos interpela (1ª parte) 15

Sesión 3ª. La situación social que nos interpela (2ª parte) 21

Sesión 4ª. La situación social que nos interpela (3ª parte) 25

Sesión 5ª. Factores que explican esta situación social (1ª parte) 29

Sesión 6ª. Factores que explican esta situación social (2ª parte) 33

Sesión 7ª. Factores que explican esta situación social (3ª parte) 37

Sesión 8ª. Factores que explican esta situación social (4ª parte) 41

Sesión 9ª. Principios de doctrina social que iluminan la realidad 45

Sesión 10ª. Propuestas esperanzadoras desde la fe (1ª parte) 53

Sesión 11ª. Propuestas esperanzadoras desde la fe (2ª parte) 61

Sesión 12ª. Conclusión 69

Situaciones de pobreza y respuesta de la Iglesia

Sesión 13ª. Introducción teológico-pastoral 73

Sesión 14ª. Orientaciones Pastorales 83

Sesión 15ª. Propuestas Operativas 87

ANEXO: Iglesia, servidora de los pobres.
Materiales de trabajo para la comprensión y acción pastoral 93

Algunas referencias de los pobres y a la pobreza en el Magisterio 101

Algunos artículos de teología sobre los pobres y la pobreza 103

Vocabulario 105

Calendario de sesiones 109

Calendario diocesano 111

INTRODUCCIÓN

La Escuela de Agentes de Pastoral ofrece este curso 2016-2017 dos documentos de formación básica:

1º - Iglesia, servidora de los pobres.

La CV reunión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española se clausuró el viernes, 24 de abril de 2015, en Ávila con la aprobación de la Instrucción Pastoral ***Iglesia, servidora de los pobres***.

En este documento, los obispos quieren compartir, con los fieles y con quienes deseen escuchar su voz, su preocupación ante el sufrimiento generado por la grave crisis económica, social y moral que afecta a la sociedad española y su esperanza por el testimonio de tantos miembros de la Iglesia que han ofrecido lo mejor de sus vidas para atender a quienes más sufrían las consecuencias de la crisis.

Estructurada en cuatro partes, la Instrucción pastoral comienza analizando la situación social actual y los factores que están en su origen y lo explican. Seguidamente enumeran los principios de la Doctrina social de la Iglesia que iluminan la realidad y ofrecen su propuesta desde la fe.

2º - Situaciones de pobreza y respuesta de la Iglesia.
(X Sínodo Diocesano. Capítulo IV)

Este capítulo IV busca que nuestra Iglesia asuma lúcidamente su responsabilidad ineludible de servicio a los que Jesús eligió para identificarse con ellos: *los pobres de la tierra*.

El capítulo consta de tres partes:

a. **Introducción Teológico Pastoral**, que recoge algunos datos de la situación de pobreza en nuestra Diócesis y fundamenta las tres opciones más votadas por los grupos sinodales: Opción prefente por los pobres, Opción por una Iglesia sencilla y servidora, Opción por una familia como escuela de servicio a los pobres.

b. **Orientaciones Pastorales**.

c. **Propuestas operativas**.

Este capítulo intenta ofrecer un marco donde se encuadre la vivencia de la pobreza evangélica y el amor fraterno intraeclesial, sobre todo la práctica de la caridad de nuestras comunidades eclesiales.

Tres reflexiones previas

1. Al hablar de la pobreza, tendríamos que hacerlo con temor y temblor. Hacemos nuestras las palabras de Mons. Buxarráis, el obispo que dejó la mitra para servir a los pobres:

> "Me avergüenza hablar de la pobreza, porque no soy pobre como la mayoría de los pobres del mundo, que sufren carencias primarias y elementales. Me parece que sólo tienen derecho a hablar de la pobreza los que son pobres o los que viven la pobreza libremente por vocación".

La Iglesia no sólo debe evangelizar a los pobres, sino que debe ser pobre. "Sueño con una Iglesia pobre y para los pobres", afirmaba el Papa Francisco. Cuando hablamos de una cosa que no experimentamos, nos convertimos en palabreros.

2. Cuando nos acercamos a los pobres, tendríamos que empezar por pedirles perdón, porque de algún modo también somos nosotros responsables de su pobreza. Lo decía **S. Vicente de Paúl**:

> "Pedid perdón al pobre por el pan y la sopa que le dais".

Dar simplemente no es caridad, porque la caridad tiene que doler. Nuestros obispos, en la ***conclusión final piden perdón***. Quizá podían haber puesto más desarrollo e intensidad en el tema.

3. Por otra parte, a la hora de juzgar la realidad de la pobreza, recordamos aquello de:

> *"Todo es según el color del cristal con que se mira"*. Y mejor: ***"Todo es según el dolor con que se mira"***. No juzga ni habla lo mismo del hambre un hambriento que un sibarita. Ni juzga lo mismo a una persona una madre que un rival. No es lo mismo mirar desde arriba que desde abajo. Dicho de otro modo, ***"sólo se ve bien desde el corazón"***.

Nuestros obispos quieren ***"mirar a los pobres con la mirada de Dios, que se ha manifestado en Jesús"***. Sólo es posible desde la gracia.

MÉTODO DE TRABAJO DE CADA SESIÓN

1. El material de los talleres, que cada persona ha recibido con antelación, puede ser leído y trabajado antes de la reunión de forma individual o en grupo, dependiendo de las posibilidades de cada persona.

En la preparación previa se trata de:

a. Leer el *punto 1* **"Nuestra realidad"**. En este punto se hacen algunas afirmaciones y/o preguntas que intentan sugerir, provocar, animar el diálogo en grupo. Se trata de reflexionar sobre estas afirmaciones y/o preguntas para compartir nuestro parecer en la reunión de grupo.

   Se trata de ver cómo nos situamos ante el tema que vamos a estudiar. Entrar en ganas de ver la luz que aporta la iluminación. Cuanto más nos identifiquemos con la pregunta, mejor acogeremos la respuesta.

b. Leer el *punto 2* **"Iluminación de nuestra realidad"** y señalar las cuestiones que no quedan claras, y las cuestiones que más te llaman la atención.

c. Responder, si se puede, a las preguntas del *punto 3* **"Contraste pastoral"**.

d. Preparar alguna petición o acción de gracias, si el *punto 4* **"Oración"** así lo indica.

2. La sesión de trabajo en grupo tiene las siguientes partes y sigue el orden que a continuación se indica:

a. **Nuestra realidad**

   Comunicamos nuestro parecer o valoración sobre las afirmaciones y/o preguntas ofrecidas con el fin de partir en cada sesión de nuestra realidad.

b. **Iluminación de nuestra realidad**

   Después de leer el contenido de la "Iluminación" expresamos en el grupo las cuestiones que no nos han quedado claras y aquellas que más nos llaman la atención. El/la profesor/a aclarará los aspectos que sean necesarios y resaltará aquello que considere oportuno y conveniente.

c. **Contraste Pastoral**

   Compartimos las respuestas a las preguntas que se plantean con el objetivo de hacer realidad los aspectos, actitudes, acciones que vamos descubriendo.

d. **Oración**

   Este espacio pretende que a través de la oración, en sus diferentes formas, vayamos uniendo la fe con la vida. Acoger lo que vamos descubriendo como un regalo de Dios que es posible y realizable con la experiencia de la fe.

SIGLAS

CEC Catecismo de la Iglesia Católica. 1992.

ChD *Christus Dominus*. Concilio Vaticano II. Decreto sobre el oficio pastoral de los Obispos. 1965.

CiV *Caristas in Veritate*. Carta Encíclica de Benedicto XVI. 2009.

CVI *La caridad en la vida de la Iglesia*. Comisión Episcopal Española de Pastoral Social. Conferencia Episcopal Española. 2004.

DCE *Deus Caritas Est*. Carta Encíclica de Benedicto XVI. 2005.

EG *Evangelii Gaudium*. Exhortación Apostólica de Francisco. 2013.

FC *Familiaris Consortio*. Exhortación Apostólica de San Juan Pablo II. 1981.

GS *Gaudium et Spes*. Concilio Vaticano II. Constitución dogmática sobre la Iglesia en el mundo actual. 1965.

IP *La Iglesia y los Pobres*. Comisión Episcopal de Pastoral Social. Conferencia Episcopal Española. 1994.

LE *Laborem Exercens*. Carta Encíclica de San Juan Pablo II. 1981.

LG *Lumen Gentium*. Concilio Vaticano II. Constitución dogmática sobre la Iglesia. 1964.

MV *Misericordiae Vultus*. Francisco. Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la Misericordia. 2015.

NMI *Novo Millennio Ineunte*. Carta Apostólica de San Juan Pablo II. 2001.

OA *Octogesima Adveniens*. Carta Apostólica de Pablo VI. 1971.

PP *Populorum Progressio*. Carta Encíclica de Pablo VI. 1967.

SC *Sacrosanctum Concilium*. Concilio Vaticano II. Constitución dogática sobre la Sagrada Liturgia. 1963.

SRS *Sollicitudo Rei Socialis*. Carta Encíclica de San Juan Pablo II. 1987.

UR *Unitatis Redintegratio*. Concilio Vaticano II. Decreto sobre el ecumenismo. 1964.

Notas breves:

1ª. El contenido de ambos documentos ("Iglesia, servidora de los pobres" y "Situaciones de pobreza y respuesta de la Iglesia") aparece en el apartado "Iluminación de nuestra realidad".

2ª. En algunos apartados de "Iluminación de nuestra realidad" de las sesiones 1ª a 12ª aparecen algunos recuadros. El contenido de estos recuadros no pertenecen al documento "Iglesia, servidora de los pobres".

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

1ª SESIÓN

Introducción

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   Introducción
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. Algunas cuestiones previas:

- ¿Conoces bien el documento "Iglesia, servidora de los pobres" que vamos a trabajar?
- Así, a bote pronto, ¿cómo lo valoras?

3. Algunos puntos de consideración:

a. Vaya por delante que el documento "La Iglesia, servidora de los pobres" es un buen documento. Nuestros obispos tratan de acercarse a la realidad de la pobreza con respeto y lucidez, bien informados y documentados.

También lo hacen con **humildad**, lo que es de agradecer.

b. Se aportan datos de nuestra realidad social, tanto positivos como negativos. Tratan de aportar motivos de esperanza y estímulos para el compromiso. Suelen tomar los estudios y datos del Informe FOESA.

c. A destacar: **"mirar a los pobres con la mirada de Dios, manifestada en Jesucristo"**.

- ¿Cómo miraba y mira Dios a los pobres?
- ¿Cómo los mira Jesucristo?
- Ver, por ejemplo: Ex 3, 7-8; Mc 6, 34; Mt 15, 30-37.

Oración

YO ME ATENGO A LO DICHO

Yo me atengo a lo dicho:
La justicia.
A pesar de la ley y la costumbre,
a pesar del dinero y la limosna.
La humildad,
para ser yo, verdadero.
La libertad,
para ser hombre.
Y la pobreza,
para ser libre.
La fe cristiana,
para andar de noche,
y, sobre todo, para andar de día.
Y, en todo caso, hermanos,
yo me atengo a lo dicho:
¡La esperanza!

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

Introducción

1. En los últimos años, especialmente desde que estalló la crisis, somos testigos del grave sufrimiento que aflige a muchos en nuestro pueblo motivado por la pobreza y la exclusión social; sufrimiento que ha afectado a las personas, a las familias y a la misma Iglesia. Un sufrimiento que no se debe únicamente a factores económicos, sino que tiene su raíz, también, en factores morales y sociales.

Es de justicia, sin embargo, reconocer que este mismo sufrimiento ha generado un movimiento de generosidad en personas, familias e instituciones sociales que es obligado poner de manifiesto y agradecer en nombre de todos, en especial de los más débiles. Dicha generosidad nos ha recordado la promesa de Dios a través del profeta Elías cuando afirma que no le faltará ni el aceite ni la harina a la pobre viuda que supo compartir con el profeta lo poco que le quedaba para subsistir[1].

La Iglesia nos invita a todos los cristianos, fieles y comunidades, a mostrarnos solidarios con los necesitados y a perseverar sin desmayo en la tarea ya emprendida de ayudarles y acompañarles. El papa Francisco nos dice: "Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina"[2].

Las comunidades cristianas, Institutos de Vida Consagrada y otras instituciones, están escribiendo entre nosotros una hermosa página de solidaridad y caridad. Basta recordar cómo Cáritas el año 2013 atendió en sus programas a casi dos millones de personas, y cuenta en la actualidad con más de 71.000 voluntarios.

---

[1] Cf.1 R 17,14

[2] FRANCISCO, Bula *Misericordiae vultus*, 15(2015).

2. Como pastores de la Iglesia, queremos compartir con los fieles y con cuantos quieran escucharnos nuestras preocupaciones ante la difícil situación que estamos viviendo y que a tantos afecta[3]. Algunos datos esperanzadores nos llevan a pensar que la crisis, poco a poco, se está superando; pero, hasta que no se haga efectiva en la vida de los más necesitados la mejoría que los indicadores macroeconómicos señalan, no podremos conformarnos. Percibimos, por otra parte, que en este período de crisis se han ido acrecentando las desigualdades sociales, debilitando las bases de una sociedad justa. Esta realidad nos está señalando la tarea: nuestro objetivo ha de ser "vencer las causas estructurales de las desigualdades y de la pobreza", como pide el papa Francisco[4].

Para contribuir a alcanzar esta meta tan deseable, ofrecemos modestamente estas reflexiones basadas en la Doctrina Social de la Iglesia; en ellas tratamos de aportar motivos para el compromiso y la esperanza, y colaborar con nuestro grano de arena a la inclusión de los necesitados en la sociedad. Intentamos "mirar a los pobres con la mirada de Dios, que se nos ha manifestado en Jesús"[5]. Secundamos así la especial atención que muestra el papa Francisco a la dimensión social de la vida cristiana[6]. Quiera el Señor que nuestra palabra sirva de luz orientadora en el compromiso caritativo, social y político de los cristianos y que nuestro aliento acreciente en todos una solidaridad esperanzada.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

1. Aporta casos de personas o familias afectadas por la crisis. ¿Estás de acuerdo en que la crisis ha dado pie a un incremento de la solidaridad? ¿O más bien al contrario, ha hecho crecer el egoísmo?

¿No ha aumentado las distancias entre ricos y pobres?

2. ¿Se han distinguido los cristianos en la defensa de los débiles, como los parados, los desahucios, los recortes en materia sanitaria, o en ayuda en la dependencia…?

¿Perseveramos sin desmayo?

¿Cáritas y sus programas se reducen a la beneficencia?

Es un tema en el que habrá que meditar. La caridad, decimos, nos tiene que doler.

Hay que ayudar al pobre, para que deje de ser pobre.

---

[3] Documentos de la CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA: Instrucción pastoral "La verdad os hará libres" (1990). "La caridad en la vida de la Iglesia. Propuestas de acción pastoral" (1994). Declaración *"Crisis económica y responsabilidad moral"*. (1984). Declaración ante la crisis moral y económica (2009). Nota sobre la legislación familiar y la crisis económica (2012). Nota "Los obispos invitan a una mayor solidaridad con las víctimas de la crisis económica (2014).

[4] FRANCISCO, *Discurso a la Plenaria del Pontifico Consejo "Justitia et Pax"* (2014).

[5] CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *"La caridad en la vida de la Iglesia"*, Introducción, p.11.

[6] Especialmente en el documento que es programático: en el cap. 4 de la Exhort. ap. *Evangelii Gaudium*.

3. **Invitación**

- **La Iglesia invita... a mostrarnos solidarios con los necesitados**.
- ¿Sólo una invitación?
- El Papa Francisco, refiriéndose al júbilo de la misericordia, habla de un "vivo deseo".
- La invitación es respetuosa, pero poco encendida.
- El vivo deseo añade pasión y convicción.
- Desde el Evangelio se nos enseña otra cosa. No se trata de una invitación, sino de una urgencia, de una necesidad.

4. ORACIÓN

Anticipo pascual

- *"He visto la aflicción de mi pueblo"* (Ex 3, 7-8)

  –Que yo también **vea**;
  pon tu colirio en mis pupilas,
  para que vea con tus propios ojos
  a los pobres y afligidos de tu pueblo.

- *"He escuchado su clamor"*

- Toca, Jesús, mis oídos
  con tu dedo curativo,
  para que pueda escuchar
  los gemidos de tu pueblo.

- *"Conozco sus sufrimientos"*
  los conoces desde dentro.

- Toca, Jesús, mis entrañas,
  que se conmuevan al ritmo de las tuyas,
  mi corazón, como el tuyo.

- *"He bajado para librarle":*
  Así comienzan tus descensos,
  y sigues bajando, liberador.
  Así comienza la Pascua.
  Libérame a mí, Jesús,
  que pueda yo levantar al hermano
  y cantar juntos el aleluya pascual.

Vaya por delante alguna luz que aporta el Papa Francisco sobre el tema que nos ocupa:

La pobreza a la luz del magisterio del Papa Francisco

- "De nuestra fe en Cristo hecho pobre y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad" (EG 186).

- "La palabra solidaridad es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone **crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad**, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos" (EG 188).

- "**La solidaridad** debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde" (EG 189).

- "Hay que repetir que **los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás**" (EG 190).

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

2ª SESIÓN

La situación social que nos interpela

(1ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

1. La situación social que nos interpela (1ª parte)

1.1. Nuevos pobres y nuevas pobrezas

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. Estamos en el año jubilar de la Misericordia ¿Encaja este documento "La Iglesia, servidora de los pobres" con la dimensión misericordiosa de la Iglesia? ¿Puede haber solidaridad sin misericordia?

3. El servicio a los pobres ¿no es una gran misericordia?

4. "Los derechos sin misericordia se vuelven secos" (M. Roy, Secretario de Cáritas Internacional). Comenta esta afirmación de M. Roy.

5. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre la realidad de la familia:

1. Hace ya 22 años escribimos en Extremadura: *"¡Familias pobres, pobres familias!"*.
Se valoraba la realidad, las causas y los efectos de la pobreza a finales del s. XX.

2. Se decía: "Familia, corazón de la sociedad. Ayer, hoy y mañana, la familia, siempre corazón": "Sin la familia, la sociedad sería como un cuerpo sin corazón".

3. Escribía Mons. Ciriaco Benavente: "Hay muchas familias carentes de los medios más funda-

mentales para una vida digna. Y nadie puede discutir las graves consecuencias que estas situaciones originan en la convivencia y en la misma estructura familiar".

¿Hoy estamos mejor o peor que hace 22 años?

Las cinco llagas de las familias extremeñas a finales del s. XX:

1. ***Los ancianos***. Una población mayoritariamente de mayores y pensionistas.
2. ***El paro.*** "El trabajo es el fundamento en el que se forma la vida familiar", escribía S. Juan Pablo II.
3. ***Familias rurales y campesinas***. Ya en la *Laborem exercens* se denunciaba **"la escasa estima"** que se tiene a la gente del campo; porque la sociedad está cada vez más industrializada y tecnificada.
4. ***Los inmigrantes, sin-techo y gitanos***.
5. ***Familias rotas por divorcios***.

Las cinco llagas que hoy se detectan:

1. ***Sociedad envejecida***.
   ¿Causas?:
   - Baja tasa de natalidad.
   - Abortos en número escandaloso.
   - Falta de apoyo público; por lo que se dan serias dificultades económicas.
2. ***Desempleo***, especialmente entre jóvenes preparados; y mayores de 50 años.
   Origina desesperanza y muchos sufrimientos; con peligro de caer en la droga y el alcoholismo.
3. ***Pobreza:*** Muchas familias la sufren, en grados diversos. Afecta también a la ***infancia***, desprotegida, que sufre privaciones básicas.
4. ***Mujeres:*** Afectadas por la penuria económica. La pobreza tiene muchas veces *"rostro de mujer"*.
5. ***Violencia doméstica o de género***. Víctimas de la explotación sexual; particularmente las extranjeras.

Hacemos en el grupo una comparación entre las realidades del s. XX y las del s. XXI.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

1. La situación social que nos interpela

1.1. **Nuevos pobres y nuevas pobrezas**

Familias golpeadas por la crisis

3. Nos encontramos ante una sociedad envejecida como consecuencia de nuestra baja tasa de natalidad y del escandaloso número de abortos. La familia, ya afectada como tantas instituciones por una crisis cultural profunda, se ve inmersa actualmente en serias dificultades económicas que se agravan por la carencia de una política de decidido apoyo a las familias. Un elevado número de ellas ha visto dismi-

nuida su capacidad adquisitiva, lo que ha generado, al carecer de la protección social que necesitan y merecen[7], un incremento de desigualdades y nuevas pobrezas[8]. Situación ésta que aflige de un modo especial a los hogares que han de cuidar de alguna persona discapacitada o sufren la pérdida de empleo de alguno de sus miembros[9] e incluso de todos.

4. Nos resulta especialmente dolorosa la situación de paro que afecta a los *jóvenes*: sin trabajo, sin posibilidad de independizarse, sin recursos para crear una familia y obligados muchos de ellos a emigrar para buscarse un futuro fuera de su tierra. Asimismo, resulta doloroso el paro que afecta a las personas mayores de 50 años, que apenas tienen esperanza de reincorporarse a la vida laboral. San Juan Pablo II enumeraba las dramáticas consecuencias de un paro prolongado: "La falta de trabajo va contra el "derecho al trabajo", entendido –en el contexto global de los demás derechos fundamentales– como una necesidad primaria, y no un privilegio, de satisfacer las necesidades vitales de la existencia humana a través de la actividad laboral. (...) De un paro prolongado nace la inseguridad, la falta de iniciativa, la frustración, la irresponsabilidad, la desconfianza en la sociedad y en sí mismos; se atrofian así las capacidades de desarrollo personal; se pierde el entusiasmo, el amor al bien; surgen las crisis familiares, las situaciones personales desesperadas y se cae entonces fácilmente-sobre todo los jóvenes- en la droga, el alcoholismo y la criminalidad"[10].

5. También nos duele la situación de la *infancia* que vive en pobreza[11], que sufre privaciones básicas, que carece de un ambiente familiar y social apto para crecer, educarse y desarrollarse adecuadamente. Y no podemos olvidar a los niños, inocentes e indefensos, a los que se les niega el derecho mismo a nacer[12]. Como nos recuerda el papa Francisco "mientras se dan nuevos derechos a la persona, a veces incluso presuntos, no siempre se protege la vida como valor primario y derecho básico de todos los hombres"[13].

6. Nos preocupa la situación de los *ancianos*, en épocas de bienestar olvidados por sus familias, pero que ahora se han convertido en el alivio de muchas de ellas; con sus escasas pensiones, contribuyen al sustento de sus hijos y, con su esfuerzo personal, cuidan de sus nietos; pero ello les sobrecarga de trabajo y reduce su bienestar empeorando ostensiblemente sus condiciones de vida. Los abuelos, junto con los jóvenes y niños, "son la esperanza de un pueblo. Los niños y los jóvenes porque sacarán adelante a ese pueblo; los abuelos porque tienen la sabiduría de la historia, son la memoria de un pueblo. Custodiar la vida en un tiempo donde los niños y los abuelos entran en esta cultura del descarte y se piensa en ellos como material desechable ¡No! Los niños y los abuelos son la esperanza de un pueblo"[14].

7. Asimismo nos aflige el incremento del número de *mujeres* afectadas por la penuria económica pues, no sin razón, se habla de 'feminización de la pobreza'. Algunas de ellas incluso son víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual, particularmente las extranjeras, engañadas en su país de origen con falsas ofertas de trabajo y explotadas aquí en condiciones similares a la esclavitud.

Igualmente nos duele sobremanera la violencia doméstica que tiene a las mujeres como sus principales víctimas. Resulta necesario incrementar medidas de prevención y de protección legal, pero sobre todo fomentar una mejor educación y cultura de la vida que lleve a reconocer y respetar la igual dignidad de la mujer.

---

[7] Un 43,2% están excluidas. FUNDACION FOESSA, *Análisis y perspectivas*, Madrid, Cáritas, 2014.

[8] Éstas han pasado de 17.042 euros por unidad de consumo en 2009 a 15.635 en 2013. Cf. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2012 y 2013, INE, Madrid, agosto de 2014.

[9] De una tasa de paro cercana al 8% en 2007 se ha llegado al 23,78 % en el primer trimestre de 2015. Fuente: INE. Encuesta de población activa (EPA), 23 de abril de 2015.

[10] San JUAN PABLO II. *Mensaje a los trabajadores y empresarios durante su viaje apostólico a España*, 5, Barcelona (1982). En Juan Pablo II en España, edición especial de la CEE, 1983.

[11] Cf. UNICEF. Informe *"La Infancia en España 2014"* (2014).

[12] 108.690 abortos. Fuente: Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad, 2013.

[13] FRANCISCO, Audiencia *a los ginecólogos católicos que participaron en el encuentro de la Federación Internacional de las Asociaciones Médicas Católicas* (2013).

[14] FRANCISCO, Discurso *al Movimiento por la Vida Italiano* (2014).

Las pobrezas del mundo rural y de los hombres y mujeres del mar

8. Muchas veces pensamos en la pobreza en nuestras ciudades pero atendemos menos, por no tener tanta resonancia en los medios de comunicación, a la *pobreza de los hombres y mujeres del campo y del mar*. La articulación actual de la economía ha desplazado a muchas personas del mundo rural, incidiendo gravemente en su despoblación y envejecimiento. Los labradores y ganaderos han visto incrementados extraordinariamente los gastos de producción, sin que hayan podido repercutirlos en el precio de sus productos. Los pueblos más pequeños son habitados mayoritariamente por ancianos y personas solas. Todo ello plantea problemas sociales de un profundo calado.

La pobreza del mundo rural, a veces, puede ser alimentada también por las mismas políticas de subsidios, que llegan a convertirse en una verdadera cultura de la subvención y que priva a las personas de su dignidad. Algunos obispos ya denunciaron esta situación: "Frente a la mentalidad tan extendida del derecho a la dádiva y de la subvención, se hace necesario promover la estima del trabajo y del sacrificio como medio justo de crecimiento personal y colectivo para el logro del bienestar"[15].

La emigración, nueva forma de pobreza

9. En la actualidad los flujos migratorios y sus efectos están reconfigurando Europa. La migración debe ser entendida como el ejercicio del derecho de todo ser humano a buscar mejores condiciones de vida en un país diferente al suyo. Hay un amplio consenso respecto al hecho de encontrarnos en un nuevo ciclo migratorio. Ahora es el momento del asentamiento, de la integración, de trabajar en el logro de la convivencia, sobre todo con las nuevas generaciones. Ha llegado la hora de reconocer la aportación que han hecho los inmigrantes a nuestra sociedad. Hemos de valorar la riqueza de los otros, cultivando la actitud de acogida y el intercambio enriquecedor, a fin de crear una convivencia más fraternal y solidaria. En un futuro próximo nuestra sociedad será, en mayor medida, multiétnica, intercultural y plurireligiosa.

Los inmigrantes son los pobres entre los pobres. Los inmigrantes sufren más que nadie la crisis que ellos no han provocado. En estos últimos tiempos, debido a la preocupación del momento económico que vivimos, se han recortado sus derechos. Los más pobres entre nosotros son los extranjeros sin papeles, a los que no se les facilita servicios sociales básicos, olvidando así aquellas palabras de san Juan Pablo II: "La pertenencia a la familia humana otorga a cada persona una especie de ciudadanía mundial, haciéndola titular de derechos y deberes, dado que los hombres están unidos por un origen y supremo destino comunes"[16].

Además, son necesarios programas que vayan más allá de la protección de fronteras[17], así como el compromiso por parte de los responsables de la Unión Europea, de cuyo territorio somos una frontera más. Exhortamos a las autoridades a ser generosas en la acogida y en la cooperación con los países de origen en orden a lograr unas sociedades más humanas y más justas.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

---

[15] OBISPOS DEL SUR DE ESPAÑA, *Nota ante las elecciones autonómicas*, 8 (2012).

[16] San JUAN PABLO II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la paz*, 6 (2005).

[17] Cf. FRANCISCO, Homilía en Lampedusa (2013). BLÁZQUEZ, R. Discurso a la CV Asamblea Plenaria (2015).

3. CONTRASTE PASTORAL

1. Familias

a. ¿La baja natalidad se debe solamente a la economía deficiente y a los abortos?

b. ¿El envejecimiento se debe solamente a la baja natalidad?

¿Qué es más importante y adverso a la familia, la crisis cultural o la crisis económica?

c. **El paro** es, sin duda, un **cáncer** para la persona individual, y para la familia, con muchas metástasis.

En el nº 4 se enumeran las consecuencias de un paro prolongado: **hasta 15**: Recuérdalas.

d. El problema de la **infancia**:

- ***Privaciones básicas***. Se citan datos de **UNICEF**. ¿Conoces muchos casos de privaciones básicas?
- ***Abortos***: Valoración sobre la **ley del aborto**.

e. **Ancianos**. ¿Son una carga o son un apoyo?

¿Qué sucedería en España si todos los abuelos se declararan en huelga?

f. ¿La pobreza es más **femenina** que **masculina**?

- Muchos casos de mujeres sexualmente explotadas (cada siete horas una violación)
- Demasiados casos de **violencia doméstica** (se evita decir **"violencia de género"**, ¿por qué?).

g. Pobrezas en el **mundo rural y de la mar**.

Es importante y sugerente que se aporten estas pobrezas, no tan nuevas.

Se aportan ciertas consideraciones; no se estudian a fondo. En Extremadura, el tema del campo es especialmente sensible. Los labradores y ganaderos no ganan para gastos, mientras que sus productos se encarecen en los mercados. ¿Quién se aprovecha de esta subida de precios?

Los pueblos más pequeños se vacían de gente joven y se quedan mayoritariamente ancianos. Se debe, entre otras cosas, a que la sociedad está más industrializada y tecnificada, resultando favorecidas las ciudades. ***La mitad de la población mundial vive en las ciudades***.

¿Qué pensar de los subsidios? ¿Estimulan o adormecen? ¿Son necesarios? ¿Cómo?

h. **La emigración**.

Es un tema de gran envergadura; y hoy más por la creciente avalancha de **"refugiados"**.

- Nuestro documento valora muy positivamente el hecho de la migración. ¿Por qué?
- Los inmigrantes "**son los pobres entre los pobres**, sufren *la crisis más que nadie*"; especialmente los **"sin papeles"**.
- Se han recortado sus derechos.
- ¿Conoces casos concretos?
- ¿Cómo responder en las fronteras? ¿Qué piensas de las concertinas?

2. **Una palabra repetida** por nuestros obispos, de un modo u otro es:

- Situación dolorosa.
- Nos duele... nos duele sobremanera.
- Nos preocupa.
- Nos aflige.
- Comprobamos con dolor.

3. Es muy importante este sentimiento ***compasivo***. Está en línea de lo que se celebra y nos pide este año: la **MISERICORDIA**.

- ¿Nos duele también a nosotros?
- ¿Qué es lo que más nos duele?

4. Este dolor ¿es algo más que un sentimiento?

- ¿Nos compromete, y en qué manera?
- ¿Echas de menos alguna falta de compromiso?

4. ORACIÓN

"Cristo, gracias aún, gracias, que aún duele
esa agonía en el mundo, en tus hermanos.
Que hay hambre, ese resumen de injusticias;
que hay hombre en el que estás crucificado.
Gracias por tu palabra que está viva,
y aquí lavan diciendo nuestros labios,
gracias porque eres Dios y hablas a Dios
de nuestras soledades, nuestros bandos"
(Himno litúrgico)

Nunca perder la esperanza

El padre cuenta un sueño a su hijo

Este mundo, hijo mío, tiene que ser distinto. Tendremos que curar sus heridas y coser sus desgarros. Construiremos una sociedad, hijo mío, en la que los niños no tengan necesidad de dejar la escuela para trabajar duramente o mendigar por la calle, para convertirse en soldados o prostituirse, pobres niños, envejecidos, sin juegos ni ilusiones. Construiremos ladrillo a ladrillo una ciudad nueva, libre y alegre, sin miedo al vampiro o a la serpiente, a la mina sembrada o al tío que se lleva a los niños; una ciudad abierta, sin controles, sin murallas. Y pondremos, hijo mío, en medio de la plaza, una mesa grande para todos, no importan los colores, que puedan compartir el pan y la palabra, como en la Eucaristía; Lázaro también, el de las migajas y las llagas, pobres Lázaros, multiplicados por millones. Hombres eucarísticos y pascuales, no dejéis de soñar y luchar por estos sueños.

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

3ª SESIÓN

La situación social que nos interpela

(2ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   1. **La situación social que nos interpela** (2ª parte)
      1.2. La corrupción, un mal moral
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. *¿Algo huele a podrido en España?* ¿En qué ámbitos huele peor?

3. ¿Se da también la corrupción en la Iglesia? ¿En dónde aparece más?

4. ¿Cuál es la cara más hermosa y limpia de la Iglesia?

5. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre la realidad de la corrupción:

La corrupción es otro cáncer social, pero en zonas elevadas del cuerpo social, con cantidad de ramificaciones.

La corrupción es hija de la avaricia, quiebra la solidaridad, siembra desconfianza y preocupación.

Grave pecado.

- Manchan la vocación ***política***, que debe ser defendida y valorada. Sabemos que la mayoría de los políticos son honrados. Unos pocos desprestigian a todos.
- Se necesita una regeneración moral a nivel personal y social.
- Por desgracia, la corrupción está más extendida de lo que se sabe.

Pero:

- ¿No es verdad que la corrupción empieza desde la base?
- ¿No es verdad que existe una economía sumergida y que el fraude afecta a la mayoría de nuestra sociedad?
- ¿Alcanzaría también a la Iglesia?

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

1. La situación social que nos interpela

1.2. **La corrupción, un mal moral**

10. Los procesos de corrupción que se han hecho públicos, derivados de la codicia financiera y la avaricia personal, provocan alarma social y despiertan gran preocupación entre los ciudadanos. Esas prácticas alteran el normal desarrollo de la actividad económica, impidiendo la competencia leal y encareciendo los servicios. El enriquecimiento ilícito que supone constituye una seria afrenta para los que están sufriendo las estrecheces derivadas de la crisis; esos abusos quiebran gravemente la solidaridad y siembran la desconfianza social. Es una conducta éticamente reprobable, y un grave pecado.

11. La corrupción política, como enseña el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, «compromete el correcto funcionamiento del Estado, influyendo negativamente en la relación entre gobernantes y gobernados; introduce una creciente desconfianza respecto a las instituciones públicas, causando un progresivo menosprecio de los ciudadanos por la política y sus representantes, con el consiguiente debilitamiento de las instituciones»[18].

Es de justicia reconocer que la mayoría de nuestros políticos ejerce con dedicación y honradez sus funciones públicas; por eso resulta urgente tomar las medidas adecuadas para poner fin a esas prácticas lesivas de la armonía social. La falta de energía en su erradicación puede abrir las puertas a indeseadas perturbaciones políticas y sociales.

Como pastores de la Iglesia que peregrina en España, consideramos esta situación como una grave deformación del sistema político[19]. Es necesario que se produzca una verdadera regeneración moral a nivel personal y social y, como consecuencia, un mayor aprecio por el bien común, que sea verdadero soporte para la solidaridad con los más pobres y favorezca la auténtica cohesión social. Dicha regeneración nace de las virtudes morales y sociales, se fortalece con la fe en Dios y la visión trascendente de la existencia, y conduce a un irrenunciable compromiso social por amor al prójimo[20].

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

---

[18] Pontificio Consejo "JUSTITIA ET PAX". *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, 411. Cf. Bula *Misericordiae vultus*, 19.

[19] Cf. *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, n. 411.

[20] Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Nota pastoral *Una llamada a la solidaridad y a la esperanza*. CIV Asamblea Plenaria (2014).

3. CONTRASTE PASTORAL

Confesaba S. Agustín que durante nueve años, desde los diecinueve a los veintiocho, "había sido seducido y seductor" (Conf. IV, 1) Se refería a la verdad, que no acababa de encontrar. Podemos aplicarlo nosotros a la virtud en relación con la ética cívica. De algún modo todos hemos sido seducidos y seductores, corruptos y corruptores.

El cáncer de la corrupción puede contagiar todos los tejidos tanto del organismo personal como del social.

En concreto, en nuestro pueblo la corrupción cívica está muy extendida, desde hace mucho tiempo. Por eso sigue siendo necesaria una asignatura de Educación para la sociedad, para la convivencia, para la solidaridad y el bien común.

Fuimos educados más en valores religiosos, lo que importaba era salvar el alma, obedecer los mandamientos de Dios y de la Iglesia, prepararse para la otra vida, y no nos comprometíamos en mejorar la presente, en cumplir leyes emanadas de la Constitución o del Estado. Por eso era bueno dar muchas limosnas a los pobres, pero nada hacíamos para combatir las causas de la pobreza...

Se nos dijo, por ejemplo, que defraudar a Hacienda no era pecado, sino un juego, y si no te pillan, adelante. No nos enseñaron a respetar la ciudad y limpiar las calles, a defender la naturaleza, a colaborar con el bien común... (Se nos compara con otros pueblos de Europa, y salimos perdiendo).

Basta dar respuesta a alguna pregunta:

- ¿Has defraudado alguna vez a Hacienda?
- ¿Has pagado siempre el IVA?
- ¿Te has confesado alguna vez de no cumplir las normas de tráfico?
- ¿Aprecias y utilizas la Banca ética y el Comercio justo?

4. ORACIÓN

Padre nuestro...

Que venga tu Reino,
que venga el Espíritu
y se adueñe de nuestros corazones,
y que salga de nosotros hacia el mundo y sus estructuras.
Hágase tu voluntad aquí,
que se haga en nosotros
y anticipemos en este suelo la ciudad futura,
y que todos entiendan que hay otra tierra,
un lugar donde cabremos todos...
Líbranos del mal,
de la ceguera, de la sordera,
del endurecimiento de corazón,
de la instalación, de la soberbia...
¡Líbranos del mal!

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

4ª SESIÓN

La situación social que nos interpela

(3ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   1. **La situación social que nos interpela** (3ª parte)
      1.3. El empobrecimiento espiritual
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. ¿Es verdad que la Iglesia pasa por un desierto espiritual?

3. ¿Se constata esto en toda la Iglesia o sólo en Europa?

4. ¿Cuáles serían las causas y los signos de esta sequía?

5. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre la realidad del empobrecimiento espiritual:

Esta sequía espiritual se manifiesta entre nosotros de muchas maneras:

- Una Iglesia envejecida,
- Falta alarmante de vocaciones consagradas.
- Muchos creyentes "no practicantes"... Generación perdida…
- Menos bodas, baja natalidad…
- Religiosidad sacramental, poco comprometida…
- Celebraciones rutinarias y aburridas...
- ...

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

1. La situación social que nos interpela

1.3. **El empobrecimiento espiritual**

12. Por último, y determinando las pobrezas anteriores, nos referimos al empobrecimiento espiritual. Como pastores de la Iglesia pensamos que, por encima de la pobreza material, hay otra menos visible, pero más honda, que afecta a muchos en nuestro tiempo y que trae consigo serias consecuencias personales y sociales. La indiferencia religiosa, el olvido de Dios, la ligereza con que se cuestiona su existencia, la despreocupación por las cuestiones fundamentales sobre el origen y destino trascendente del ser humano no dejan de tener influencia en el talante personal y en el comportamiento moral y social del individuo. Lo afirmaba el beato Pablo VI citando a un importante teólogo conciliar: "Ciertamente, el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero, al fin y al cabo, sin Dios no puede menos de organizarla contra el hombre"[21].

La personalidad del hombre se enriquece con el reconocimiento de Dios. La fe en Dios da claridad y firmeza a nuestras valoraciones éticas. El conocimiento del Dios amor nos mueve a amar a todo hombre; el sabernos criaturas amadas de Dios nos conduce a la caridad fraterna y, a su vez, el amor fraterno nos acerca a Dios y nos hace semejantes a Él. Es Jesucristo quien nos ha dado a conocer el rostro paternal de Dios. Ignorar a Cristo constituye una indigencia radical. Como cristianos nos duele profundamente la pobreza de no conocerle[22]. Pero quien le conoce de verdad, inmediatamente lo reconoce en todos los pobres, en todos los desfavorecidos, en los "pordioseros" de pan o de amor, en las periferias existenciales. Como señala el Concilio Vaticano II, "el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado"[23].

13. Somos conscientes de que el empobrecimiento espiritual se da también en muchos bautizados que carecen de una suficiente formación cristiana y vivencia de la fe; esta falta de base les convierte en víctimas fáciles de ideologías alicortas, tan propagadas como inconsistentes, que les conducen a veces a una visión de las cosas y del mundo de espaldas a Dios, a un agnosticismo endeble. Nos están reclamando a gritos el beneficio de una nueva evangelización.

Cuando los cristianos tienen la experiencia gozosa del encuentro con Jesucristo, alimentada por la oración, la Palabra de Dios y la participación fructuosa en los sacramentos, se acercan a la madre Iglesia deseosos de amarla más y de hacerla crecer, se empeñan en su edificación, viven una fe comprometida socialmente, y aprenden a encontrar y a servir a Cristo en los pobres.

---

[21] PABLO VI, carta enc. *Populorum progressio*, 42. Cf. H.DE LUBAC, Le drame de l`humanisme athée, 3ª. Ed., Paris, Spes, 1945, 10.

[22] Cf. FRANCISCO, *Mensaje para la Cuaresma,* 2014.

[23] CONC. ECUM. VAT.II, *Gaudium et spes*, 22.

14. Los pobres también están necesitados de nuestra solicitud espiritual. Comprobamos con dolor que "la peor discriminación que sufren es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria"[24].

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

Empobrecimiento espiritual

Es, sin duda, la raíz de todas las pobrezas. Sin Dios la persona se vacía y se degrada. Pero la persona se enriquece con Dios. Y más cuando se trata del Dios amor, que nos mueve a amar a toda persona, como hermanos.

Cuando la persona vive para sí misma, se vacía. Lo decía Jesús: *"El que quiera salvar su vida la perderá"* (Mc 8, 35). S. Agustín nos describe la *"vitiosa curvitas"*, esa terrible curvatura del que se repliega sobre sí mismo, y sólo encuentra su propio vacío y su angustia. ¿Cómo romper esa curvatura? Sólo con el poder del amor y de la gracia.*"El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará"*. Esta fuerza liberadora sólo es posible desde Jesucristo. Sin él, terminamos siendo esclavos: de nosotros mismos o de las fuerzas que se acumulan fuera de nosotros, sean personales o estructurales. ¿Podríamos decirlo con el pensamiento de **Emmanuel Mounier**, el forjador **del personalismo**? Para ser persona, para liberarse de la *viciosa curvatura*, para ser verdaderamente libre, se necesitan tres grandes dimensiones:

la vocación "hacia arriba",

la encarnación "hacia abajo",

la comunión "hacia lo ancho".

Si las marcas con líneas, te saldrá la *Cruz*.

Hacia arriba: Es la transcendencia, el ir más allá de lo que es dado, el superarse, no hasta llegar a Dios, sino hasta dejarse tocar por Dios. Tener hambre y sed de justicia, de verdad, de Dios.

Hacia abajo: Es el compromiso social y solidario, el acercarse a los pequeños y los pobres en actitud de servicio y empatía.

[24] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 200.

Hacia lo ancho: Es el despojo de todo egoísmo y abrirse hacia el otro, es el abrir las manos y los brazos, crear fraternidad y amistad, es derribar muros y crear puentes.

Naturalmente no podemos dejar de preguntarnos:

- Sobre nuestra responsabilidad en este empobrecimiento espiritual.
  - – ¿Es contagiosa e interpelante nuestra vida cristiana?
  - – ¿Has tenido la gozosa experiencia del encuentro con Jesucristo?
  - – ¿Evangelizas a los pobres, como hizo Jesús?
  - – ¿Haces de tu caridad una evangelización?
- ¡Y los pobres!
  - – ¿No pueden también evangelizarnos?
  - – ¿Nos dejamos evangelizar por ellos?

4. ORACIÓN

"Subamos al monte del Señor" (Is 2, 3)

Subamos para escuchar sus palabras
y aprender sus caminos,
que son misericordia.

La misericordia nos unge y nos urge,
y nos envía.

Bajemos a las casas de los pobres,
¡son tantos los que necesitan
cercanía, libertad, besos y cuidados!

Y en la casa de los pobres
encontraremos las lágrimas de Dios.

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

5ª SESIÓN

Factores que explican esta situación social

(1ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

2. Factores que explican esta situación social (1ª parte)

2.1. La negación de la primacía del ser humano

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. ¿Es verdad que la ***"Muerte de Dios"*** vacía y achata a la persona?

3. ¿O al revés, libera a la persona y anuncia la aparición del superhombre?

4. El mismo Nietzsche dice que la muerte de Dios era como desenganchar la tierra de su sol; que ya gira y gira loca y fatalmente: ¿De acuerdo?

5. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre la realidad de la negación de la primacía del ser humano:

- Si prescindimos de Dios, la persona se vacía; se niega la trascendencia, la persona se achica y se achata, corta sus alas.
- Una persona religiosa y creyente puede decir: *"Si existe Dios, yo existo"*.
- Si mi Dios es Amor, puedo decir: *"Amo, luego existo"*.

• Si prescindo de Dios, puedo decir: *"Pienso, luego existo"*.

• Ahora se dice:

– **Consumo, luego existo** (Homo consumens)

– **Me divierto, luego existo** (Homo ludens)

– **Hago el amor –sexual– , luego existo...**

El objetivo primario de la persona actual es el *bienestar*. Este bienestar se consigue con las tres **"G"**: **Ganar**, **Gastar y Gozar**.

La persona ansía tener cosas. Tantas, que las cosas se enseñorean de la persona. El hombre se **cosifica**.

La persona se convierte en objeto del deseo. ¿Qué es el otro para ti?

• No es el que te ayuda a ser; o un rival; es más objeto que poseer.

¿Qué es lo que el hombre actual desea con toda su alma? El consumismo, éste es su dios y su señor; lo que se traduce **en las tres "G": Ganar. Gastar. Gozar**. Y por ello pierde su libertad, su dignidad y su vida. Sólo Cristo puede cambiar las tres **"G"** por tres **"C": Cruz. Caridad. Corazón**...

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

2. Factores que explican esta situación social

2.1. **La negación de la primacía del ser humano**

15. En el origen de la actual crisis económica hay una crisis previa[25]: "La negación de la primacía del ser humano"[26]. Esta negación es consecuencia de negar la primacía de Dios en la vida personal y social. San Juan Pablo II habló de estructuras de pecado. Dichas estructuras se fundan en el pecado personal y se refuerzan, se difunden y son fuente de otros pecados, condicionando la conducta de las personas y de los pueblos[27].

Un orden económico establecido exclusivamente sobre el afán del lucro y las ansias desmedidas de dinero, sin consideración a las verdaderas necesidades del hombre, está aquejado de desequilibrios que las crisis recurrentes ponen de manifiesto. El hombre no puede ser considerado como un simple consumidor, capaz de alimentar con su voracidad creciente los intereses de una economía deshumanizada. Tiene necesidades más amplias. Sin olvidar que "el objetivo exclusivo del beneficio, cuando es obtenido mal y sin el bien común como fin último, corre el riesgo de destruir riqueza y crear pobreza"[28]. Hoy imperan en nuestra sociedad las leyes inexorables del beneficio y de la competitividad. Como consecuencia, muchas personas se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Parecía que todo crecimiento económico, favorecido por la economía de mercado, lograba por sí mismo mayor inclusión social e igualdad entre todos. Pero esta opinión ha sido desmentida muchas veces por la realidad. Se impone la implantación de una economía con rostro humano.

16. Urge recuperar una economía basada en la ética y en el bien común por encima de los intereses individuales y egoístas. El papa Francisco ilumina el contenido de esta primacía: "Afirmar la dignidad de la persona significa reconocer el valor de la vida humana, que se nos da gratuitamente y, por eso, no puede ser objeto de intercambio o de comercio (...) preocuparse de la fragilidad, de la fragilidad de los pueblos y de las personas. Cuidar la fragilidad quiere decir fuerza y ternura, lucha y fecundidad, en

---

[25] Cf. OBISPOS DE NAVARRA Y DEL PAÍS VASCO. Carta conjunta de Cuaresma-Pascua "Una economía al servicio de las personas" (2011).

[26] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 55.

[27] Cf. San JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 36.

[28] BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, 21.

medio de un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la «cultura del descarte». Cuidar de la fragilidad, de las personas y de los pueblos significa proteger la memoria y la esperanza; significa hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante y ser capaz de dotarlo de dignidad"[29].

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

• Tenemos una economía deshumanizada.

• En Bután, país situado en el sur de Asia, en vez de medir y cuantificar el **PIB** (Producto Interior Bruto), se trata de medir la **FNB** (Felicidad Nacional Interior Bruta). Se fundamenta en cuatro pilares:

– Buena gestión de los asuntos públicos: establecimiento de buen gobierno.

– Desarrollo socioeconómico sostenible e igualitario.

– Preservación y promoción de valores culturales.

– Conservación del medio ambiente.

• La economía del mercado no logra por sí misma la igualdad, sino al contrario, mayores desigualdades e injusticias, de manera que son muchos los que se "descartan" y se arrojan a las periferias de la marginación. *"Cultura del descarte"*.

• Lo que realmente no es el bienestar de todos, sino el beneficio de unos pocos.

• Urge recuperar una economía que se base en la ética y el bien común.

• Urge afirmar la dignidad de la persona. Quién es y qué es el "otro":

– Un rival ("Homo homini lupus").

– Un instrumento para explotar.

– Un semejante, al que tengo que ayudar y del que tengo que recibir ayuda (cf. SRS 39).

– Un complemento de sí mismo.

• ¿Tenemos razones para indignarnos?

• ¿Tendríamos que integrarnos en algún movimiento en defensa de la dignidad de todos, de la igualdad, del desarrollo, de la paz...?

• No hay crueldad mayor que la suave indiferencia. Hace más daño la indiferencia de los buenos que la crueldad de los malos. El Papa Francisco insiste mucho en esto. ¿Cómo sería la economía con "rostro humano"?

– Algún ejemplo puede ir por la línea del *"comercio justo"*, o de la Banca solidaria.

[29] FRANCISCO, *Discurso al Parlamento Europeo*. n. 8 (2014).

4. ORACIÓN

Para meditar: El otro

"La vida –pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos–,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros".

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

6ª SESIÓN

Factores que explican esta situación social

(2ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   2. **Factores que explican esta situación social** (2ª parte)
      2.2. La cultura de lo inmediato y de la técnica
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. ¿Por qué tenemos tanta prisa? La prisa no es buena para nada. Quizá ganemos tiempo, pero después no sabemos qué hacer con ello.

3. La prisa, entre otras cosas, nos impide vivir y saborear el momento presente.

4. ¿Corre el tiempo más deprisa en coche que paseando? ¿Dónde pensamos y rezamos mejor?

5. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre la cultura de lo inmediato y de la técnica.

No cabe duda de que la persona actual, postmoderna, vive deprisa. No está acostumbrada a la paciencia y a la espera, con todos los valores que ello conlleva. Los Medios de Comunicación pugnan por dar primero la noticia. Los transportes quieren conseguir la máxima rapidez –AVE–. A la naturaleza la metemos prisa para que no tarde tanto en darnos sus frutos. Todas las esperas se nos hacen excesivas. Todo se quiere ya, aunque el fruto no esté maduro, aunque las uvas estén verdes. Vale también para el desarrollo humano; los jóvenes queman etapas. Pero se quiere ser

siempre joven. Hoy lo que más se valora es la juventud. Los mayores, los viejos, ya no "molan", quedan marginados. Por eso la jubilación ya no es un "júbilo".

De aquí se deducen otro tipo de pobrezas:

- El ser viejo es pobreza. Ya no valen.
- El que no coge el tren del progreso, por lo que sea, es un marginado.
- El que no tiene encanto, carisma, no vale. No se juzga a la persona por sus auténticos valores sino por sus apariencias, su capacidad televisiva y comunicativa.

Y no valoramos a los que están lejos, y así perdemos capacidad de solidaridad. Cuando nos hablan de miles y miles de víctimas, por atentados, o desgracias naturales, o por la injusticia de cada día, lo consideramos como estadísticas, no como un drama personal que nos afecte y desequilibre.

Tampoco somos solidarios con los que vendrán detrás, con el futuro. ¿Qué tierra y qué mundo les dejamos? No importa. Nos quedamos indiferentes.

La técnica

Hoy la persona es técnica, práctica; no es filósofa ni contemplativa. No tiene tiempo ni ganas de meditar. Lo que más se estudia son las ciencias; mejor las matemáticas, la física y química, que la filosofía o la historia o la religión.

La técnica hace a la persona poderosa, puede dominar el cosmos y puede dominar la vida; llega a las estrellas y llega a las fuentes del ser.

Con este poder puede acercarse a Dios; pero puede convertirse en un diablo (demiurgo); lo mismo puede crear una vida que destruirla o manipularla.

Resulta que el poder de Dios no está tanto en la técnica, sino en el amor. (El amor es la fuerza más poderosa, reconocía **A. Einstein**). Mala cosa si el poder no nace del corazón. Se ha dicho que hoy "es más fácil llegar a Marte que a su semejante"; porque hoy la persona tiene mente grande, manos poderosas, pero corazón raquítico.

El poder así, sin corazón, no salva a los pobres; los margina y excluye.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

2. Factores que explican esta situación social

2.2. **La cultura de lo inmediato y de la técnica**

17. La inmediatez parece haberse apoderado de la vida pública, de la vida privada, de las relaciones sociales y de las instituciones. Como denuncia el papa Francisco, "en la cultura predominante, el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. Lo real cede el lugar a la apariencia"[30]. En la cultura del aquí y del ahora, no hay espacio para la solidaridad con los otros, con los que se encuentran lejos o con los que vendrán más adelante. Incluso nos mostramos comprensivos, por no decir permisivos, con decisiones que no responden a criterios éticos pero que son acordes con la lógica pragmática que parece inundar nuestro día a día. Ese pragmatismo nos invita a no asumir proyectos que conlleven renuncia, salvo que el esfuerzo invertido tenga una compensación rápida y suficiente.

---

[30] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 62.

18. En la "sociedad del conocimiento", la técnica parece ser la razón última de todo lo que nos rodea. La misma crisis actual no es entendida como un fenómeno de carácter moral, sino como una crisis de crecimiento, de aplicación correcta de las reformas, en definitiva, como un problema de orden exclusivamente técnico.

El desarrollo técnico parece ser la panacea para resolver todos nuestros males. Pero la técnica no es la medida de todas las cosas, sino el ser humano y su dignidad. En efecto, sin un fortalecimiento de la conciencia moral de nuestros ciudadanos, el control automático del mercado siempre será insuficiente, como se viene demostrando repetidamente. En este sentido, resultan difíciles de justificar apuestas educativas que privilegian lo científico y lo técnico en detrimento de contenidos humanistas, morales y religiosos que podrían colaborar a la solución[31].

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

La perfección no tiene prisas. No se progresa sino lenta, muy lentamente. Tampoco se consigue el éxito de inmediato, sino después de mucho esfuerzo, después de muchas tentativas, después, seguro, de muchos fracasos. (Bastaría recordar, por ejemplo la historia de A. Lincoln).

El fermento contiene una fuerza expansiva extraordinaria, pero la desarrolla lentamente, lo sabemos. Pues el Reino de Dios es un *"fermento"*, que está entre nosotros y dentro de nosotros, y crece. Pero ¿cuánto tiempo llevamos pidiendo y trabajando por el Reino?

Jesús era el "Reino": pues, ¿qué hacía oculto en Nazaret tantos años? Con todo lo que tenía que hacer y que decir, con todo lo que el mundo lo necesitaba. ¿Fueron años perdidos?

Por otra parte, ¿qué se siente cuando llega la contrariedad o la enfermedad, o la desilusión? ¿Hay alguna técnica para superar estas lagunas o noches del alma? Te va a responder un médico-místico experimentado de nuestro tiempo:

> *"Esos años de mi enfermedad me permitieron comprender que la fuente de la felicidad no se encuentra en cualidades personales extraordinarias, ni en las grandes facilidades, sino en el más sencillo don de sí mismo, que nos permite comprender al otro con el corazón abierto y bondadoso... La transfiguración del ser se va haciendo poco a poco a través de cambios casi imperceptibles. Comienza aquí sobre la tierra, y es el principio de una vida que no tiene fin"* (Hno. Roger de Taizé, Dios sólo puede amar).

[31] Cf. BENEDICTO XVI, Mensaje a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación (2008).

Nos preguntamos:

1. ¿Has tenido experiencias dolorosas, frustrantes? ¿Te han favorecido en algo? ¿Has sabido sacar algún provecho o crecimiento?
2. Una persona que no haya sufrido ¿se puede considerar humanamente madura?
3. ¿Qué tiempo te ha costado el tener *"un hijo", sea carnal o cultural o espiritual*...?
4. ¿Qué quería decir S. Juan XXIII cuando se comparaba a *"un pájaro que canta agarrado a un matorral de espinas*? (Diario de un alma).

4. ORACIÓN

Señor, yo conozco mi debilidad.
Líbrame del egoísmo, de mis seguridades,
para que deje de temer el sufrimiento que desgarra...
Si me ordenas dirigir mis pasos valerosos hacia la cruz,
me dejaré crucificar.
Si me ordenas entrar en el silencio de tu sagrario
me dejaré envolver por él... Perderé todo,
pero me quedarás tú. Allí estará tu amor
para inundar mi corazón.

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

7ª SESIÓN

Factores que explican esta situación social

(3ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   2. **Factores que explican esta situación social** (3ª parte)
      2.3. Un modelo centrado en la economía
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. ¿Qué valoración hacemos de la crisis en nuestro país?

3. ¿Conoces a personas que sufren la crisis?

4. ¿Se ha superado ya?

5. En cuanto a la lucha contra la pobreza:

• ¿Conoces los **8 Objetivos de Desarrollo del Milenio hasta el 2015**: **ODM** (Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Lograr la enseñanza primaria universal; Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer; Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años; Mejorar la salud materna; Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; Fomentar una alianza mundial para el desarrollo)? ¿Se han cumplido? Algo parece que sí.

• ¿Conoces los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible hasta el 2030: ODS (1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo; 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible; 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades; 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos; 5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas; 6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos; 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos; 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos; 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación; 10. Reducir la desigualdad en y entre los países; 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles; 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles; 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos; 14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible; 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica; 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles; 17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible)? Parece posible terminar con la pobreza extrema en 2030...

6. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre un modelo centrado en la economía.

Se nos habla de la crisis, época de recesión, que acrecienta la pobreza. Lo que importa a esta economía capitalista es el crecimiento del mercado, del consumo, de las empresas, de los negocios, de las exportaciones (aunque sean de las armas).

Pero el crecimiento del PIB no va a superar la crisis, ni a eliminar las situaciones de pobreza. Por muchas razones.

- Bueno es que crezca la economía: se puede favorecer la educación, la sanidad, las comunicaciones, los puestos de trabajo...

Pero:

- El crecimiento no es solidario, no es igual para todos; unos crecen mucho, y muchos no crecen nada; así las desigualdades aumentan.
- La economía no salva, no llena el corazón del hombre. Puedes tener mucho y no ser feliz, no vivir en libertad, no gozar de verdadera amistad y amor.
  - ¿No vemos que los pobres son más felices?
  - ¿No bendijo Jesús a los pobres? No bendijo, claro, a la pobreza, que origina muerte, sino a los pobres, es decir a los desprendidos.

Urge centrar la economía en los valores humanos y religiosos. En vez de tanto **PIB**, la **FNB**...

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

2. Factores que explican esta situación social

2.3. **Un modelo centrado en la economía**

19. Gran parte de la pobreza que actualmente existe en nuestro pueblo tiene que ver con la crisis que estamos viviendo y con la vigente situación social. Esta crisis es difícilmente explicable sin adoptar una perspectiva global que se extienda más allá de nuestras fronteras, pero algunas características de la misma son específicas de nuestro país. Entre nosotros, las causas de la actual situación, según los expertos, son, entre otras, la explosión de la burbuja inmobiliaria, un endeudamiento excesivo, y, también, la insuficiente regulación y supervisión que han conducido a efectuar recortes generalizados en los servicios, al asumir el endeudamiento público y privado, por lo que las pérdidas se han socializado, aunque los beneficios no se compartieron. Lo que la crisis ha puesto de manifiesto es que, en nuestra economía, en época de recesión, se acrecienta la pobreza, sin que llegue a recuperarse en la misma medida en épocas expansivas.

La crisis no ha sido igual para todos. De hecho, para algunos, apenas han cambiado las cosas[32]. Todos los datos oficiales muestran el aumento de la desigualdad y de la exclusión social, lo que representa sin duda una seria amenaza a largo plazo.

20. Aspectos como la lucha contra la pobreza, un ideal compartido de justicia social y de solidaridad –que deberían centrar nuestro proyecto como nación–, se sacrifican en aras del crecimiento económico. Tanto el diagnóstico explicativo de la crisis como las propuestas de solución provenientes de la política económica se nos han presentado en un marco de funcionamiento económico inevitable, cuando, en realidad, ha sido el comportamiento irracional o inmoral de los individuos o las instituciones la causa principal de la situación económica actual. Ante este "mal funcionamiento", la única solución aplicada ha sido la de las reformas y los reajustes.

Si la crisis se ha desencadenado entre nosotros con rapidez, ha sido en gran medida por dar prioridad a una determinada forma de economía basada exclusivamente en la lógica del crecimiento, en la convicción de que "más es igual a mejor". Sin duda, es el modelo mismo el que corresponde revisar.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

Estamos inmersos en un verdadero desajuste en el ámbito de los valores. Nos pasa como *al necio, que se queda mirando el dedo del sabio que señala la luna*. La economía debe estar al servicio de la persona y no la persona al servicio de la economía. Se necesita consumir, pero ¿consumo para vivir o vivo para consumir?

(La pregunta que se hacía Juan Salvador Gaviota: ¿volar para pescar o pescar para volar?

[32] Cf. OCDE, "*Income Inequality Update* - June 2014". Según este informe el 10% de las rentas más altas de España se ha librado de los efectos de la crisis.

Vivimos atrapados por un consumismo ciego e inhumano. Este afán consumista ni nos libera ni nos satisface, sino que nos deja más vacíos. Nos dejamos llevar por las leyes del mercado y por las modas."Gastamos dinero que no tenemos para comprar cosas que no necesitamos, para impresionar a gente que no nos gusta" (T. Veblen).

Cosas que se oyen todos los días en los templos del consumo:

- Lo compro porque me gusta.
- Lo compro porque es único, original y me cae bien.
- Lo compro porque es de marca.
- Lo compro porque es la moda, es lo que ahora se lleva.
- Lo compro porque lo que tengo ya está desfasado y se lo daré a los pobres.
- Lo compro para no ser menos que mis amigas.
- Lo compro porque me hace más joven.
- Lo compro porque son las rebajas.

Me pregunto:

1. ¿He comprado alguna cosa por capricho, que no necesitaba?
2. ¿Cuántas cosas me sobran en mis armarios?
3. ¿Doy a los pobres lo mejor que tengo, pensando que se lo doy a Cristo?

4. ORACIÓN

Pobreza evangélica

No tener nada.
No llevar nada.
No poder nada.
No pedir nada.
Y, de pasada,
no matar nada;
no callar nada.
Solamente el Evangelio,
como una faca afilada.
Y el llanto y la risa en la mirada.
Y la mano tendida y apretada.
Y la vida, a caballo, dada.
Y el sol y estos ríos y esta tierra comprada,
para testigos de la revolución ya estallada.
¡Y mas nada!

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

8ª SESIÓN

Factores que explican esta situación social

(4ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   2. **Factores que explican esta situación social** (4ª parte)
      2.4. La idolatría de la lógica mercantil
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. ¿Qué es lo que manda en nuestras sociedades, la política o la economía, el poder o el tener, la ideología o el puesto de trabajo?

3. Los medios de comunicación ¿son enteramente libres? ¿A quién obedecen, a la ideología o a la economía?

4. ¿Cómo valoras los Medios de Comunicación de la Iglesia?

5. ¿Te sientes libre en la Iglesia y en la sociedad?

6. Algunas consideraciones para el diálogo en grupo sobre la idolatría de la lógica mercantil.

Uno es lo que adora. Hoy lo que se adora, al menos en Occidente, es el dinero, el *dios-dólar*, el altísimo **Euro**.

- Adorar el **dios-dinero es un sacrilegio**, como lo del becerro de oro.

- Adorar al **dios-dinero es inhumano**, porque vacía a la persona de su dignidad y de su libertad. Lo que estamos llamados a conseguir es que el dinero, la economía se pongan de rodillas ante la persona.
- Adorar al **dios-dinero es crueldad**, porque provoca víctimas incontables. Decía el profeta: "Sí, hay en mi pueblo malvados que colocan redes, como cazadores ponen trampas, unos para cazar hombres. Como una casa repleta de aves, así están sus casas llenas de rapiñas; así se han hecho grandes y ricos, gordos y rollizos" (Jr 5, 26-28).
- Adorar al **dios-dinero es depredador**. Dios puso a la persona en la tierra para que la cultive, pero lo que hace es, con su consumismo insaciable, explotarla, contaminarla, destruirla. (Remitimos a *Laudato si*).

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

2. Factores que explican esta situación social

2.4. **La idolatría de la lógica mercantil**

21. La extensión ilimitada de la lógica mercantil se acaba convirtiendo en una "idolatría" que tiene consecuencias no sólo económicas, sino también éticas y culturales; en lugar de tener fe en Dios, se prefiere adorar a un ídolo que nosotros mismos hemos hecho[33]. Es la nueva versión del antiguo becerro de oro, el fetichismo del dinero, la dictadura de una economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano[34]. La realidad ha puesto ante nuestros ojos la lógica económica en su dimensión idolátrica[35]. La ideología que defiende la autonomía absoluta de los mercados y de la actividad financiera instaura una tiranía invisible que impone unilateralmente sus leyes y sus reglas[36]. "Cuando esto sucede estamos ante una verdadera idolatría en la que al dinero se le rinde culto y se le ofrecen sacrificios; a la postre, es el rendimiento económico el que da fundamento a nuestra existencia y dictamina la bondad o maldad de nuestras acciones e incluso la actividad política se convierte en una tecnocracia o pura gestión y no en una empresa de principios, valores e ideas"[37].

22. Se dice que la economía tiene su propia lógica que no puede mezclarse con cuestiones ajenas, por ejemplo, éticas. Ante afirmaciones como ésta es necesario reaccionar recuperando la dimensión ética de la economía, y de una ética "amiga" de la persona, pues "la ética lleva a un Dios que espera una respuesta comprometida que está fuera de las categorías del mercado"[38]. "La exigencia de la economía de ser autónoma, de no estar sujeta a injerencias de carácter moral, ha llevado al hombre a abusar de los instrumentos económicos incluso de manera destructiva"[39]. ¿No es eso destruir y sacrificar al ser humano en aras de intereses perversos?

La actividad económica, por sí sola, no puede resolver todos los problemas sociales; su recta ordenación al bien común es incumbencia sobre todo de la comunidad política, la que no debe eludir su responsabilidad en esta materia. "Por tanto, se debe tener presente que separar la gestión económica, a la que correspondería únicamente producir riqueza, de la acción política, que tendría el papel de conseguir la justicia mediante la redistribución, es causa de graves desequilibrios"[40].

---

[33] Cf. FRANCISCO, Carta enc. *Lumen Fidei*,13.
[34] Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 55.
[35] Cf. San JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus*, 40.
[36] Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 56.
[37] BLÁZQUEZ R., Discurso inaugural de la CV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (20-4-2015).
[38] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 57.
[39] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 34.
[40] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 36.

Esta tarea de restablecer la justicia mediante la redistribución está especialmente indicada en momentos como los que estamos viviendo. Es importante para la armonía de la vida social. «La dignidad de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica, pero a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral»[41].

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

El dinero es casi todopoderoso, rayando lo divino; por eso es idolátrico.

Si nos fijamos en el billete de "1 dólar" ofrece casi una confesión de fe y de esperanza; está a la sombra del ojo de Dios y sueña con "UN NUEVO ORDEN DE LOS SIGLOS"; con el dólar, bajo los auspicios divinos se puede construir un mundo mejor.

Poderoso caballero es don dinero; "es comprador de voluntades y zurcidor de honras; no hay peña, por dura que sea, que no ablande el oportuno tintineo del oro" (A. Pérez-Reverte) K. Marx comentaba unos versos de Shakespeare, que llamaba al dinero la "prostituta universal": "Mi fuerza se mide por mi dinero. Soy feo, pero puedo comprar la mujer más bella; soy malo, pero el dinero me hace honrado, y me evita el esfuerzo de ser bueno").

Así escribía José María Mardones: "La religión sustitutoria predominante en Occidente es la consumista: el corazón humano está más pendiente de cómo disfrutar y sacarle más jugo a las cosas. De cómo tener más, que de las preguntas y razones vitales. Y este tipo de religiosidad no es ninguna broma, pues millones de personas estamos totalmente atrapados en ella. También los cristianos estamos muy contaminados, porque hemos entrado en el juego del tener, consumir, que son elementos que vacían el cristianismo".

Un análisis parecido lo encontramos ya en el s. II en una carta del emperador Adriano: En Egipto, en Alejandría, hay muchos oficios, profesiones y religiones... "Pero para ellos el único dios es el dinero. A éste adoran los cristianos, a éste los judíos, a éste todo el linaje de la gente".

Nos preguntamos:

- ¿Estamos de acuerdo con el análisis de J. M. Mardones?
- ¿Te sientes atrapado por el consumismo, o vives con austeridad evangélica?
- ¿Cuánto gastas más de lo que realmente necesitas para ti y tu familia?

[41] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 203.

4. ORACIÓN

La mano de Jesús

La mano de Jesús,
acariciante,
que bendecía y se abría generosa
partiendo el pan y la misericordia,
la mano que no dejaba de curar
y de crear,
se levantó por una vez amenazante,
empuñando el látigo de la cólera.
Y cólera también en su palabra,
que siempre fue de gracia y de perdón.
"No convirtáis en mercado la casa de mi Padre".
No convirtáis el templo
en jaula de mi Padre.
No queráis con vuestras ofrendas y vuestros rezos
domesticar el Espíritu de mi Padre.
Mi Padre es Fuego,
no curandero.
Mi Padre es peregrino,
no viejo fatigado.
Mi Padre es pan partido para todos,
no es hotel para ricos e iniciados.
El templo de mi Padre no es de piedras que se rompen,
es de corazones que se encienden
y de cuerpos que se entregan.
(Los mercaderes fueron enseguida a contárselo a sus jefes,
que tomaron buena nota de todo)
Pero Jesús sigue con la mano levantada
contra todos los que profanan las casas de su Padre:
contra los mercaderes de hombres y mujeres,
contra los violadores de mujeres y de hombres,
contra los asesinos de niños e inocentes,
contra los fabricantes de pobres y hambrientos,
contra todos los que afean y destruyen
las imágenes vivas de su Padre.

Y Jesús profetiza nuevamente
contra los comerciantes de afectos e ilusiones
y los traficantes de placeres y pasiones.
Y aún quiere llegar con su látigo
más lejos y más adentro,
hasta el templo de los mercaderes,
un grandioso templo de oro,
y derribar el altar dedicado al dios que adoran,
un dios con pies de barro y nombre vulgar,
que suena a libra-yen-corona-rublo-euro-dólar.

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

9ª SESIÓN

Principios de Doctrina Social que iluminan la realidad

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

3. Principios de Doctrina Social que iluminan la realidad

3.1. La dignidad de la persona

3.2. El destino universal de los bienes

3.3. Solidaridad, defensa de los derechos y promoción de deberes

3.4. El bien común

3.5. El principio de subsidiariedad

3.6. El derecho a un trabajo digno y estable

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. "Sueño con una Iglesia pobre para los pobres" (Papa Francisco).

- ¿No es pobre la Iglesia? ¿Por qué?
- ¿Su opción por los pobres es realmente evangélica?

3. ¿Me siento pobre? ¿Qué hago por ellos?

4. La Iglesia, maestra de la humanidad.

Seamos humildes. No siempre la Iglesia ha sido maestra respetada. En su enseñanza no siempre se ha dejado llevar del Espíritu.

Con relación al tema de las realidades sociales, hay que reconocer que su magisterio llegó tarde y tímido.

La Rerum Novarum, en 1891, hacía 44 años que K. Marx había publicado el **"Manifiesto del Partido Comunista"** (1848).

Y después de León XIII, un Papa decía que era bueno, incluso providencial que existieran ricos y pobres, porque así se ayudaban mutuamente en la salvación, unos con limosna y otros con resignación.

Mons. Rulten dijo en el I Congreso Social en Lieja (1886): "Que el obrero comprenda que debe resignarse a su suerte, que debe soportar las consecuencias de la situación inferior en que Dios le ha colocado; para conocerse necesita de argumentos que sólo la religión puede darle".

"Los católicos del siglo XIX bien que se daban cuenta de las condiciones de vida de las distintas clases sociales: miseria y degradación de los proletarios, horarios de 14-16 horas, contratación indiscriminada de mujeres y niños, inferiores incluso a 6 años, falta de seguridad ante la desgracia y enfermedad, salarios para apenas mantenerse el obrero –no ya la familia–, subalimentación, viviendas insalubres y congestionadas, (como se describe en Marx o en Dickens). Pero les parecía como algo inevitable. Son las leyes económicas y la fatalidad de la miseria que acompaña a la humanidad. ¿No había dicho Jesús: "A los pobres los tendréis siempre con vosotros"? Si alguno sostenía la posibilidad de cambiar las estructuras, era considerado como utópico.

¿Por qué esta postura tan conservadora?

- Mentalidad campesina de buena parte del clero, sin comprender el fenómeno urbano e industrial.
- Mentalidad aristocrática y conservadora de muchos católicos pertenecientes a la nobleza o a la burguesía intelectual.
- Desconfianza en la difusión de la cultura, que puede ser mal digerida.
- El hábito de la jerarquía: mantener el orden.
- El miedo de limitar la libertad económica, por no volver a la economía cerrada del Antiguo Régimen.
- El mensaje de la cruz, que exige la aceptación del sufrimiento, con la esperanza de otra vida.
- El miedo de mezclar a la Iglesia en las cosas temporales.

(cf. G. Martina, La Iglesia de Lutero a nuestros días, IV, Ed. Cristiandad).

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

3. Principios de Doctrina Social que iluminan la realidad

La Iglesia, maestra de humanidad, ha venido elaborando a lo largo de los siglos un corpus doctrinal cuyos principios nos orientan en la recta ordenación de las relaciones humanas y de la sociedad, y nos permiten formar un juicio moral sobre las realidades sociales. Para evaluar la actual situación evocamos algunos.

3.1. **La dignidad de la persona**

23. La primacía en el orden social la tiene la persona. La economía está al servicio de la persona y de su desarrollo integral[42]. El hombre no es un instrumento al servicio de la producción y del lucro. De-

[42] Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 55.

trás de la actual crisis, lo que se esconde es una visión reduccionista del ser humano que lo considera como simple *homo oeconomicus*, capaz de producir y consumir. Necesitamos un modo de desarrollo que ponga en el centro a la persona; ya que, si la economía no está al servicio del hombre, se convierte en un factor de injusticia y exclusión. El hombre necesita mucho más que satisfacer sus necesidades primarias.

24. El documento "La Iglesia y los pobres" recordaba hace 20 años que nuestro servicio a la liberación del pobre debe ser integral y, en consecuencia, «lo que debemos evitar siempre es hacer un uso parcial y exclusivista del concepto de liberación reduciéndolo solamente a lo espiritual o a lo material, a lo individual o a lo social, a lo eterno o a lo temporal»[43].

El hombre está hecho a *imagen y semejanza de Dios*; es un pequeño *"dios"* en la tierra. Es un fin en sí mismo, nunca puede ser un medio para conseguir mayores beneficios. *"No es instrumento al servicio de la producción"*.

Hay movimientos a favor de la dignidad del hombre y de la mujer. Quien más hizo en favor de esta dignidad fue Cristo y el cristianismo.

3.2. **El destino universal de los bienes**

25. En una cultura que excluye y olvida a los más pobres, hasta el punto de considerarlos un desecho para esta sociedad del consumo y del bienestar, es urgente tomar conciencia de otro principio básico de la Doctrina Social de la Iglesia: el destino universal de los bienes. "No se debe considerar a los pobres como un "fardo", sino como una riqueza incluso desde el punto de vista estrictamente económico"[44].

En la Sagrada Escritura se afirma repetidamente que la tierra es creación de Dios, que desea que todos sus hijos disfruten de ella por igual[45]. Se dictan leyes para que, periódicamente, en los años jubilares, se restablezca la igualdad y todos tengan acceso a los bienes[46] y se recuerda que la tierra debe tener una función social[47]. En ocasiones se ve como Dios levanta su voz, por medio de los profetas, contra la acumulación de los bienes en pocas manos[48]. Y Jesús se aplica a sí mismo la misión de proclamar un año de gracia del Señor, es decir, la tarea de implantar la justicia rehaciendo la igualdad[49].

Los Padres de la Iglesia, inspirados en la Biblia, denunciaron la acumulación de bienes por parte de algunos mientras otros vivían en la pobreza. San Juan Crisóstomo afirmaba que "no hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que poseemos no son bienes nuestros sino los suyos"[50] y san Agustín decía que cuando tú tienes y tu hermano no, ocurren dos cosas: "Él carece de dinero y tú de justicia"[51]. San Gregorio Magno concluía que "cuando suministramos algunas cosas necesarias a los indigentes, les devolvemos lo que es suyo, no damos generosamente de lo nuestro: Satisfacemos una obra de justicia, más que hacer una obra de misericordia"[52].

26. La Doctrina Social de la Iglesia, arraigada en esta tradición, ha afirmado claramente el destino universal de los bienes: "Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y

---

[43] COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La Iglesia y los pobres*, 144 (1994).
[44] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 15.
[45] Cf. Lev 25,23; Jos 22,19; Os 9,3; Ez 36,5.
[46] Cf. Lev 25,8-13 y 23-28.
[47] Cf. Lev 19,9-10; 23, 22.
[48] Cf. Is 5,8-9; Am 8,4-7.
[49] Cf. Lc 4,18-19.
[50] *In Lazarum*, concio 2,6. En Catecismo de la Iglesia Católica, 2446.
[51] Sermón 239, 4: PL 38,1126.
[52] *Regula pastoralis* 3,21: PL 77,87.

pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos de forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad"[53]. Igualmente ha recordado que la propiedad privada no es un derecho absoluto e intocable, sino subordinado al destino universal de los bienes[54].

Como expresó tan claramente san Juan Pablo II, sobre toda propiedad privada «grava una hipoteca social»[55].

El destino universal de los bienes hay que extenderlo hoy a los frutos del reciente progreso económico y tecnológico, que no deben constituir un monopolio exclusivo de unos pocos sino que han de estar al servicio de las necesidades primarias de todos los seres humanos. Esto nos exige velar especialmente por aquellos que se encuentran en situación de marginación o impedidos para lograr un desarrollo adecuado.

Gran principio, que fundamenta gran parte de la doctrina social de la Iglesia. Se inspira en la Biblia y fue defendido brillantemente por los Santos Padres. Se podrían citar textos bellísimos, pero nos haríamos interminables.

Una consecuencia es que el **derecho de propiedad** no es absoluto, sino relativo. Tus propiedades están marcadas por una hipoteca social. Por eso, lo que te salva no es tuyo, sino del que lo necesita para sobrevivir. Por eso dar de lo que te sobra no es caridad, sino justicia.

Este principio incluye también los bienes tecnológicos e intelectuales.

3.3. **Solidaridad, defensa de los derechos y promoción de deberes**

27. Necesitamos repensar el concepto de *solidaridad* para responder adecuadamente a los problemas actuales. Nos ayudarán dos citas. La primera está tomada de san Juan Pablo II: «La solidaridad no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos»[56]. La segunda es del papa Francisco: «La palabra "solidaridad" está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos»[57].

28. Debemos recordar que es la comunidad política –por la acción de los legisladores, los gobiernos y los tribunales– la que tiene la responsabilidad de garantizar la realización de los derechos de sus ciudadanos; a sus gestores, en primer lugar, les incumbe la tarea de promover las condiciones necesarias para que, con la colaboración de toda la sociedad, los derechos económico-sociales puedan ser satisfechos, como el derecho al trabajo digno, a una vivienda adecuada, al cuidado de la salud, a una educación en igualdad y libertad. La implantación de un sistema fiscal eficiente y equitativo es primordial para conseguirlo. Para garantizar otros derechos fundamentales, como la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, es necesario, además, la efectiva voluntad política de establecer la legislación pertinente y, en especial, la referida a la protección de la infancia y la maternidad.

29. El ser humano no es sólo sujeto de derechos, también lo es de deberes; al derecho de uno responde el deber correlativo de otro. En particular, los derechos económico-sociales no pueden realizarse si to-

---

[53] CONC. ECUM. VAT. II, *Gaudium et spes*, 69.

[54] Cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 177 (2005).

[55] San JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 42.

[56] San JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 38.

[57] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 188, 189.

dos y cada uno de nosotros no colaboramos y aceptamos las cargas que nos corresponden; requieren de bienes materiales para satisfacerlos, y estos son fruto del trabajo diligente del hombre.

Debemos advertir que «lamentablemente, aun los derechos humanos pueden ser utilizados como justificación de una defensa exacerbada de los derechos individuales o de los derechos de los pueblos más ricos (...) Hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que "los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás»[58].

Solidaridad es el gran principio que quiere iluminar a nuestro mundo desgarrado. Es, sin duda, uno de los grandes signos de nuestro tiempo. En el XVIII el gran signo fue la libertad; en el XIX y XX, la **justicia**; en el XX-XXI la solidaridad.

La solidaridad plenifica a la justicia, que no tiene suficientemente en cuenta las desigualdades inevitables de las personas, o las peculiaridades de cada sujeto. A muchos, personas o pueblos, hay que darles más de lo que estrictamente sean sus derechos.

Por el hecho de ser humano, todos han de vivir humanamente.

La solidaridad es "un modo de ser y de comprendernos como seres humanos, que consiste en ser unos para los otros, vivir unos con otros y hacer más por otros" (G. Roca). Lo cual exige responsabilidad, tolerancia, comunicación y común unión, servicio generoso.

S. Juan Pablo II en *Sollicitudo Rei Socialis* trata el tema en profundidad.

Solidaridad viene a ser la versión moderna y laica de la fraternidad. Todo hombre, por ser hijo de Dios, es mi hermano. Cristo es el Hermano Universal. Y por ser hermanos tenemos que vivir en igualdad, en ayuda y mutuo servicio, en comunión y defensa mutua.

3.4. **El bien común**

30. Una exigencia moral de la caridad es la búsqueda del bien común. Éste «es el bien de ese "todos nosotros", formado por individuos, familias y grupos intermedios que se unen en comunidad social. (...) Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad. Trabajar por el bien común es cuidar, por un lado, y utilizar, por otro, ese conjunto de instituciones que estructuran jurídica, civil, política y culturalmente la vida social, que se configura así como *pólis*, como ciudad. Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales. Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la *pólis*. Ésta es la vía institucional –también política, podríamos decir– de la caridad»[59]. Una caridad que, en una sociedad globalizada, ha de buscar el bien común de toda la familia humana, es decir, de todos los hombres y de todos los pueblos y naciones. "No se trata sólo ni principalmente de suplir las deficiencias de la justicia, aunque en ocasiones es necesario hacerlo. Ni mucho menos se trata de encubrir con una supuesta caridad las injusticias de un orden establecido y asentado en profundas raíces de dominación o explotación. Se trata más bien de un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, en favor de un mundo justo y más fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres"[60].

3.5. **El principio de subsidiariedad**

31. Este principio regula las funciones que corresponden al Estado y a los cuerpos sociales intermedios

---

[58] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 190.

[59] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 7. Cf.Concilio Vat.II. Const.Gaudium et spes, 26.

[60] CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. *Los católicos en la vida pública*, 61 (1986).

permitiendo que éstos puedan desarrollar su función sin ser anulados por el Estado u otras instancias de orden superior[61]. Y, al distribuir la compleja red de relaciones que forman el tejido social, la subsidiariedad nos hace sentirnos como personas activas y responsables que viven y se realizan en las distintas comunidades y asociaciones, de orden familiar, educativo, religioso, cultural, recreativo, deportivo, económico, profesional o político. Estas instituciones surgen espontáneamente como resultado de las necesidades del hombre y de su tendencia asociativa y vertebran la necesaria sociedad civil que todos estamos llamados a promover y fortalecer.

El principio de subsidiariedad establece un contrapunto a las tendencias totalitarias de los Estados y permite un justo equilibrio entre la esfera pública y la privada; reclama del Estado el aprecio y apoyo a las organizaciones intermedias y el fomento de su participación en la vida social. Pero nunca será un pretexto para descargar sobre ellas sus obligaciones eludiendo las responsabilidades que al Estado le son propias; fenómeno que está comenzando a suceder en la medida en que los organismos públicos pretenden desentenderse de los problemas transfiriendo a instituciones privadas, servicios sociales básicos, como, por ejemplo, la atención social a transeúntes.

3.6. **El derecho a un trabajo digno y estable**

32. La política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo. Pero, para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable. Benedicto XVI lanzó un llamamiento para "una coalición mundial a favor del trabajo decente"[62]. La apuesta por esta clase de trabajo es el empeño social por que todos puedan poner sus capacidades al servicio de los demás. Un empleo digno nos permite desarrollar los propios talentos, nos facilita su encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social.

La política económica debe estar al servicio del trabajo digno[63]. Es imprescindible la colaboración de todos, especialmente de empresarios, sindicatos y políticos, para generar ese empleo digno y estable, y contribuir con él al desarrollo de las personas y de la sociedad. Es una destacada forma de caridad y justicia social.

Sobre la tela de la **solidaridad**, que viene a ser una versión laica de la **fraternidad**, se pueden bordar bien los principios del bien común, de subsidiaridad y los derechos.

Bien común

Desde la caridad –caridad política– los cristianos deben trabajar para conseguir que todos puedan disfrutar de ese conjunto de bienes sociales, culturales, estructurales que configuran a una sociedad de bienestar. Todos tengan acceso a estos bienes, sean personas, familias o pueblos.

Subsidiaridad

Se trata de combatir las tentaciones totalitarias de un Estado. Reclama equilibrio en las relaciones que forman el tejido social. Lo que pueda hacer una institución o cuerpo social intermedio, no lo debe hacer el superior. El Estado debe incluso favorecer estas competencias intermedias. Y lo que sea competencia del Estado, el inferior lo debe respetar.

Trabajo digno

No hace falta insistir en la necesidad del empleo. La persona hace el trabajo y el trabajo hace a la persona. El trabajo forja la sociedad y la sociedad forja el trabajo.

Hablamos siempre de un trabajo digno y estable; no de trabajos precarios, miserables, esclavizantes y breves. Solo un trabajo digno puede cultivar y desarrollar la dignidad de la persona.

---

[61] Cf. PÍO XI, Carta enc. *Quadragesimo anno*, 79. Catecismo de la Iglesia Católica, nn.1883-1885 y Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, 160.185.

[62] Cf. BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*,63

[63] Cf. San JUAN PABLO II, Carta enc. *Laborem exercens*, 63.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

Sobre la mesa de la creación. Es tan abundante que si supiéramos administrarla, podríamos hacer de la tierra un verdadero paraíso; pero la convertimos en un duro y prolongado purgatorio. *"Abres tú la mano y sacias de alimento a todo viviente"* (Sal 103). "Das frutitas rojas al pájaro carpintero, y tiene más frutitas de las que puede comer" ¿Por qué hay muchos a los que no llegan las frutitas, o las migajas que caen de la mesa de los epulones?

Nos lo explica S. Juan Crisóstomo; "Meditemos la economía de Dios: el patrimonio es común, como el aire, el sol, el agua... El problema surge cuando los hombres pronuncian ***esas palabras glaciales: mío y tuyo***. Desde ese momento empieza la lucha, desde ese instante, la bajeza".

Lo que más identifica y hace crecer al hombre es el principio de comunión; cuando se rompe este principio suenan todas las alarmas. Ojalá pudiéramos llegar a decir al otro, como el maestro budista: *"Yo soy tú"*; o como el saludo de un pueblo indígena: *"Tú eres mi otro corazón"*; en cristiano lo decimos mejor: *Tú eres Cristo para mí*.

1. ¿Eres consciente de que tus propiedades tienen una hipoteca social? ¿Actúas en consecuencia?
2. ¿Dónde está la raíz o raíces del mal: en el corazón del hombre o en las estructuras en las que se mueve?
3. ¿Cómo relacionas la caridad y la justicia? El problema está en reducir la caridad a la limosna.

Para comentar:

En el meeting de la humanidad
millones de hombres gritan lo mismo:
¡Yo, yo, yo, yo, yo, yo (...)!
Y luego, a mí y para mí;
en mi opinión y a mi entender:
¡Mí, mí, mí, mí!
Y en francés hay un ¡Moi!
¡Oh, el moi francés; ese sí que es grande!
La rana es mejor:
Cu, cu, cu, cu, cu...
¡Sólo los que aman saben decir: ¡Tú!

4. ORACIÓN

La dignidad del pobre

Hiere la miseria de mi corazón

"Dios mío:

Hiere, hiere la raíz de la miseria de mi corazón.
Dame fuerza para llevar ligero
mis alegrías y mis pesares.
Dame fuerza para que mi amor dé frutos útiles.
Dame fuerza para no renegar nunca del pobre,
ni doblar mi rodilla al poder del insolente.
Dame fuerza para levantar mi pensamiento
sobre la pequeñez cotidiana.
Dame, en fin, la fuerza
para rendir mi fuerza enamorada a tu Voluntad".

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

10ª SESIÓN

Propuestas esperanzadoras desde la fe

(1ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   4. **Propuestas esperanzadoras desde la fe** (1ª parte)
      4.1. Promover una actitud de continua renovación y conversión
      4.2. Cultivar una sólida espiritualidad que dé consistencia a nuestro compromiso social
      4.3. Apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización
      4.4. Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. ¿Cuál es tu opción por los pobres? Piensa *que a la tarde serás examinado de amor*. Algunos grados de esta opción:

a. Todos, mirando en dirección a los pobres y excluidos.

b. Muchos, caminando hacia ellos.

c. Algunos, compartiendo y caminando con ellos; dejándose evangelizar por ellos y haciéndoles sitio entre nosotros.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

4. Propuestas esperanzadoras desde la fe

33. Ante la ardua tarea que debemos afrontar, necesitamos levantar la mirada y acudir a Dios para que Él nos inspire. Estamos convencidos de que la apertura a la trascendencia puede formar una nueva mentalidad política y económica que ayude a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social[64]. En la Palabra de Dios encontramos luz suficiente para ordenar las cuestiones sociales. El Evangelio ilumina el cambio e infunde esperanza.

Ofrecemos algunas pautas para el compromiso caritativo, social y político en el momento histórico que nos toca vivir. Deseamos que estas propuestas sirvan para avivar la esperanza en los corazones y para ayudar a construir juntos espacios de solidaridad, tanto en nuestra sociedad como, especialmente, en el interior de nuestras comunidades eclesiales, que han de ser casas de misericordia[65].

La Iglesia ha sido desde su nacimiento una comunidad que ha vivido el amor. En ella se ha amado y servido a todos, especialmente a los más pobres a quienes ya los Santos Padres consideraban el "tesoro de la Iglesia". Los monasterios han socorrido siempre a las personas necesitadas y han transmitido gratuitamente la cultura y el cultivo de la tierra. Las primeras universidades, al igual que los primeros hospitales y centros de atención sanitaria, han nacido de la mano de la Iglesia. Las diversas congregaciones religiosas, las cofradías y, en general, todas las instituciones eclesiales tienen como fin el ejercicio de la caridad. La Iglesia es caridad. Lo ha sido, lo es y será siempre, si quiere ser la Iglesia de Cristo que dio su vida por todos. Cáritas, Manos Unidas y otras organizaciones de la Iglesia especialmente vinculadas a Institutos de Vida Consagrada, gozan de un bien ganado prestigio por su cercanía, atención y promoción de los más pobres.

¿Puede hacer política la Iglesia?

No puede hacer política partidista. Tiene que respetar distintas ideologías, siempre que sean democráticas.

Pero sí puede hacer **caridad política**. Puede poner el sello del amor en compromisos políticos, sociales, económicos.

El Evangelio ilumina toda la realidad humana.

La fe no sólo se vive hacia dentro, sino que, de una manera u otra, se irradia hacia fuera.

Desde la historia de la Iglesia vemos cómo la fe y el amor han influido benéficamente en las sociedades y pueblos bien en la beneficencia, bien en la cultura, bien en la dignificación de las personas.

Bastaría enumerar a los Santos Padres, a los Monasterios, a otras Congregaciones religiosas, a Instituciones de Caridad. Sobre este tema, Benedicto XVI expone magistralmente su pensamiento:

"El orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política. Un Estado que no se rigiera según la justicia se reduciría a una gran banda de ladrones, dijo S. Agustín. Pero para decidir lo que es justo, no basta la razón, que a veces padece ceguera ética. La razón necesita purificarse, y para esto necesita de la fe... A partir de la perspectiva de Dios, la razón se libera de su ceguera... La Iglesia no puede ni debe emprender por cuenta propia la empresa política de realizar la sociedad más justa posible. Pero tampoco puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia... El amor-caridad siempre será necesario incluso en la sociedad más justa. No hay orden estatal, por justo que sea, que haga superfluo el servicio del amor. Siempre habrá sufrimiento que necesite consuelo y ayuda. Siempre habrá soledad" (DCE 28).

---

[64] Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 205.

[65] Cf. FRANCISCO, *Mensaje para la Cuaresma*, 2015, nº 2.

4.1. **Promover una actitud de continua renovación y conversión**

34. La solidaridad de Jesús con los hombres y, sobre todo, con los pobres de su tiempo, le llevó a comenzar su misión invitando a la conversión: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio» (Mc 1,15). También nosotros, si queremos ser hoy buena noticia para los pobres y hacerles presente el Evangelio del amor compasivo y misericordioso de Dios, tenemos que ponernos en actitud de conversión, tal como nos lo propone el papa Francisco:

«Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una pastoral de conversión y misionera que no puede dejar las cosas como están»[66]. Esta llamada a cambiar nos afecta a todos, personas e instituciones, y en todos los niveles de la existencia: personales, sociales e institucionales.

La conversión, si es auténtica, trae consigo una esmerada solicitud por los pobres desde el encuentro con Cristo. En la medida en que nos adhiramos más a Cristo, en la medida en que nos conformemos más a Él, de manera que veamos con sus ojos, escuchemos con sus oídos y sintamos con su corazón, nuestra caridad será más activa y más eficaz. Cuanto más identificados estemos con los sentimientos de Cristo Jesús[67], más encendido será nuestro amor a los hermanos. La conversión a Cristo ha de ir de la mano de un retorno solícito a los que necesitan nuestro auxilio.

Por otro lado, al contemplar las penurias y estrecheces de los desfavorecidos con los ojos de Cristo, se reaviva nuestra caridad y crece nuestra identificación con Él.

35. Cada cristiano y cada comunidad estamos llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad. Esto nos obliga a cambiar, a salir a las periferias para acompañar a los excluidos, y a desarrollar iniciativas innovadoras que pongan de manifiesto que es posible organizar la actividad económica de acuerdo con modelos alternativos a los egoístas e individualistas.

"Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día»[68]. Si el Evangelio que anunciamos no se traduce en buena noticia para los pobres, pierde autenticidad y credibilidad. El servicio privilegiado a los pobres está en el corazón del Evangelio.

Pero, si realmente los pobres ocupan ese lugar privilegiado en la misión de la Iglesia, nuestra programación pastoral no podrá hacerse nunca al margen de ellos; han de ser, no sólo destinatarios de nuestro servicio, sino motivo de nuestro compromiso, configuradores de nuestro ser y nuestro hacer. Deseamos una sociedad que se preocupe de todas las personas, y que muestre especial interés por los más débiles. Una sociedad que se esfuerce por acabar con las pobrezas, antiguas y nuevas. "El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura" nos dice el papa Francisco[69].

El cristiano tiene que vivir constantemente en estado de conversión. Su ideal es hacer que su vida sea la de Cristo, que pueda decir: *"Cristo vive en mí"* (cf. Ga 2, 20).

Si tienes los sentimientos de Cristo, te apiadarás de los pobres; pero no sólo en sentimientos, con amor eficaz.

Si vives en Cristo, te acercarás a los pobres y los acompañarás.

Si vives en Cristo, no tardarás en hacerte pobre.

---

[66] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 25.

[67] Cf. Flp 2, 5.

[68] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 199.

[69] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 88. Cf. también 270, 274, 279, 288.

La opción preferencial por los pobres no es una moda, o un título para lucir, es una verdad y un compromiso entrañado.

"El servicio privilegiado a los pobres está en el corazón del Evangelio".

Entonces no sólo deben ser *objeto de nuestros servicios*, deben ser integrados *en nuestra pastoral*.

No sólo debemos hablar a los pobres, y evangelizarlos; debemos escucharlos y dejarnos evangelizar por ellos.

"El Hijo de Dios, en su Encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura"
(Papa Francisco).

4.2. **Cultivar una sólida espiritualidad que dé consistencia y sentido a nuestro compromiso social**

36. La caridad «es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta», «de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección»[70]. Como dice san Juan, es la experiencia de ser amados por Dios la que nos posibilita amar a los hermanos[71]. Por eso, la caridad hunde sus raíces en la fe en Dios: «La experiencia de un Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite superar el egoísmo para encontrarnos plenamente en el servicio al otro»[72].

37. Nuestras instituciones de caridad y de compromiso social, como Cáritas y Manos Unidas y otras asociaciones eclesiales están llamadas a vivir una profunda espiritualidad. Por eso, en el documento "La Iglesia y los pobres" se advirtió ya que «más de una vez, dentro de la Iglesia, hemos caído en la tentación de contraponer la vida activa y la contemplativa, el compromiso y la oración y, más concretamente, hemos considerado la lucha por la justicia social y la vida espiritual como dos realidades no sólo diferentes –que sí lo son en cuanto a su objeto inmediato–, sino independientes y hasta contrarias, cuando no lo son en modo alguno, sino más bien complementarias y vinculadas entre sí»[73]. Es el Amor personificado de Dios, –el Espíritu Santo– «el que transforma y purifica los corazones de los discípulos, cambiándolos de egoístas y cobardes en generosos y valientes; de estrechos y calculadores, en abiertos y desprendidos; el que con su fuego encendió en el hogar de la Iglesia la llama del amor a los necesitados hasta darles la vida»[74]. Es muy importante no disociar acción y contemplación, lucha por la justicia y vida espiritual. Estamos llamados a ser evangelizadores con Espíritu, evangelizadores que oran y trabajan. «Siempre hace falta cultivar un espacio interior que dé sentido al compromiso»[75].

En el compromiso caritativo y social hemos de estar muy atentos al Espíritu que lo anima y alienta: «El Espíritu es también la fuerza que transforma el corazón de la Comunidad eclesial para que sea en el mundo testigo del amor del Padre, que quiere hacer de la humanidad, en su Hijo, una sola familia»[76]. Y es este mismo Espíritu, el que obró la encarnación del Verbo en las entrañas de María, el artífice de la encarnación del amor de Dios en la Iglesia[77].

La Iglesia puede y debe hacer suya la proclamación de Jesús en la sinagoga de Nazaret, al comienzo de

---

[70] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 1.

[71] Cf. 1Jn 4, 10.16.

[72] CONFERENCIA GENERAL DEL ESPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida. Documento conclusivo*, 240 (2007).

[73] COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 130.

[74] Ibid.

[75] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 262.

[76] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 19.

[77] Cf. COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 23.

su vida pública. Comentando el texto de Isaías dice: "El Espíritu del Señor está sobre mí, / porque me ha ungido / para anunciar a los pobres la Buena Nueva, / me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos / y la vista a los ciegos, / para dar la libertad a los oprimidos / y proclamar un año de gracia del Señor". Y añadió después, al comenzar su comentario: "Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy"[78].

38. La espiritualidad que anima a los que trabajan en el campo caritativo y social no es una espiritualidad más. Posee unas características particulares que nacen del Evangelio y de la realidad en que se vive y actúa, y que hemos de cultivar: una espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios, una espiritualidad encarnada y de ojos y oídos abiertos a los pobres, una espiritualidad de la ternura y de la gracia, una espiritualidad transformadora, pascual y eucarística.

La unión con Cristo que se realiza en el sacramento de la Eucaristía es al mismo tiempo unión con todos los hermanos. Cristo refuerza la comunión y apremia a la reconciliación y al compromiso por la justicia. La vivencia del misterio de la Eucaristía, alimento de la verdad, nos capacita e impulsa a realizar un trabajo audaz y comprometido para la transformación de las estructuras de este mundo[79].

¡La revolución de la ternura!

Jesús no vino a revolucionar nuestra política o nuestra cultura. No actuó como un conquistador, o un filósofo o un demagogo. Jesús vino a revolucionar nuestro corazón. Puso en nuestra vida una energía revolucionaria, la del amor.

Raúl Follereau hablaba de la *bomba atómica de la caridad*.

"Un **átomo destruye** a su vecino, y éste destruye al siguiente. Es una cadena de destrucción indefinida (...) **Así también la caridad**. Una buena acción, un gesto de fraternidad es fuente de gozo. Y de ese gozo nace otro gozo. Es una cadena de felicidades, indefinida, tal vez infinita. Quien obra el bien no sabrá nunca el bien que hizo. ¿Bomba atómica o caridad?; ¿Cadena de muerte o cadena de amor? Hay que elegir inmediatamente. Y para siempre. ¡El cristianismo es la revolución de la caridad!

Si todos y cada uno de nosotros, si todos juntos y enseguida hacemos lo que podemos, es decir, más de lo que podemos, algunos se salvarán. Y luego, arrastrados, otros harán igual que nosotros, incluso mejor. Y serán a su vez imitados" (R. Follereau, Si Cristo mañana...).

Y **Benedicto XVI** hablaba de que en la Cruz Jesucristo llevó a cabo una verdadera *"fisión nuclear"*, pues el pecado se transformó en gracia, el odio en amor.

En la cruz Jesús **no mató al enemigo, mató la enemistad** (cf. Ef) Esta fisión nuclear debe realizarse asimismo en lo más íntimo del propio ser.

4.3. **Apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización**

39. Los problemas sociales tienen, como ya hemos señalado, causas más profundas que las puramente materiales. Tienen su origen "en la falta de fraternidad entre los hombres y los pueblos"[80]. Derivan de la ausencia de un verdadero "humanismo que permita al hombre hallarse a sí mismo, asumiendo los valores espirituales superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación"[81]. Por eso la proclamación del Evangelio, fermento de libertad y de fraternidad, ha ido acompañado siempre de la promoción humana y social de aquellos a los que se anuncia. El Evangelio afecta al hombre entero, lo interpela en todas sus estructuras: personales, económicas y sociales. Entre la evangelización y la pro-

[78] *Lc* 4, 18-21.

[79] Cf. BENEDICTO XVI, Exht. ap. postsinodal *Sacramentum caritatis*, 89-91.

[80] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 19.

[81] PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 20.

moción humana existen lazos muy fuertes. La evangelización –la proclamación de la buena noticia del Reino de Dios– tiene una clara implicación social[82].

40. El papa Benedicto XVI nos explica claramente la interrelación entre las funciones de la Iglesia: «La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los Sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonia*). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia. La Iglesia es la familia de Dios en el mundo. En esta familia no debe haber nadie que sufra por falta de lo necesario. Pero, al mismo tiempo, la *caritas-agapé* supera los confines de la Iglesia»[83]. El compromiso social en la Iglesia no es algo secundario u opcional sino algo que le es consustancial y pertenece a su propia naturaleza y misión. El Dios en el que creemos es el defensor de los pobres.

La Iglesia nos llama al compromiso social. Un compromiso social que sea transformador de las personas y de las causas de las pobrezas, que denuncie la injusticia, que alivie el dolor y el sufrimiento y sea capaz también de ofrecer propuestas concretas que ayuden a poner en práctica el mensaje transformador del Evangelio y asumir las implicaciones políticas de la fe y de la caridad[84].

Jesús fue ungido y enviado a evangelizar a los pobres. El Evangelio es **Buena-Noticia** para todo el que sufre. El Evangelio está esponjado en la Misericordia divina.

La Iglesia evangeliza desde el amor misericordioso hacia todos los que sufren. Este amor misericordioso es una fuerza que transforma personas, familias, estructuras, sociedad entera.

Así se llega a ese *compromiso social*, del que hablaba Pablo VI: "que sea transformador de las personas y la causa de las pobrezas, que denuncie la injusticia..." (PP 75).

4.4. **Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social**

41. La Iglesia existe para evangelizar, nuestra misión es hacer presente la buena noticia del amor de Dios manifestado en Cristo; estamos llamados a ser un signo en medio del mundo de ese amor divino. El servicio caritativo y social expresa el amor de Dios. Es evangelizador, y muestra de la fraternidad entre los hombres, base de la convivencia cívica y fuerza motriz de un verdadero desarrollo.

Si Dios es amor, el lenguaje que mejor evangeliza es el del amor. Y el medio más eficaz de llevar a cabo esta tarea en el ámbito social es, en primer lugar, el testimonio de nuestra vida, sin olvidar el anuncio explícito de Jesucristo. «Hablamos de Dios cuando nuestro compromiso hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios y es fuente de fraternidad; cuando nos hace fijarnos los unos en los otros y cargar los unos con los otros; cuando nos ayuda a descubrir el rostro de Dios en el rostro de todo ser humano y nos lleva a promover su desarrollo integral; cuando denuncia la injusticia y es transformador de las personas y de las estructuras; cuando en una cultura del éxito y de la rentabilidad apuesta por los débiles, los frágiles, los últimos; cuando se vive como don y ayuda a superar la lógica del mercado con la lógica del don y de la gratuidad; cuando se vive en comunión, cuando contribuye a configurar una Iglesia samaritana y servidora de los pobres y lleva a compartir los bienes y servicios; cuando se hace vida gratuitamente entregada, alimentada y celebrada en la Eucaristía; cuando nos hace testigos de una experiencia de amor de la que hemos sido hechos protagonistas, y abre caminos, con obras y palabras, a la experiencia del encuentro con Dios en Jesucristo»[85].

---

[82] Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 176.

[83] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 25.

[84] Cf. PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 75.

[85] Aportación de CARITAS INTERNATIONALIS al *Sínodo sobre la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe*, 2012.

42. No podemos olvidar que la Iglesia existe, como Jesús, para evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos y que, evangelizar en el campo social, es trabajar por la justicia y denunciar la injusticia[86].

Nuestra caridad no puede ser meramente paliativa, debe de ser *preventiva, curativa y propositiva*. La voz del Señor nos llama a orientar toda nuestra vida y nuestra acción «desde la realidad transformadora del Reino de Dios»[87]. Esto implica que el amor a quienes ven vulnerada su vida, en cualquiera de sus dimensiones, «requiere que socorramos las necesidades más urgentes, al mismo tiempo que colaboramos con otros organismos e instituciones para organizar estructuras más justas»[88].

43. El *acompañamiento* es otra forma muy válida de presentar el Evangelio. No todos tenemos posibilidad de anunciar a Jesucristo promoviendo grandes obras sociales, pero sí que podemos hacerlo en el encuentro con el hermano, acompañándolo en sus dificultades, compartiendo con él sueños y esperanzas, haciendo juntos el camino del crecimiento humano integral y liberador; obrando así hacemos presente la buena noticia del amor del Padre.

44. El recto *ejercicio de la función pública* representa una forma exquisita de caridad. Es preciso que el impulso de la caridad se manifieste eficazmente en el modo justo de gobernar, en la promoción de políticas fiscales equitativas, en propiciar las reformas necesarias para una razonable distribución de los bienes, en la efectiva supervisión de las instituciones bancarias, en la humanización del trabajo industrial, en la regulación de los flujos migratorios, en la salvaguardia del medioambiente, en la universalización de la sanidad y la educación, protección social, pensiones y ayuda a la discapacidad. Que mueva a los depositarios del poder político a colaborar estrechamente con otros gobiernos para resolver aquellos problemas que, en una economía globalizada, superan el control de los Estados particulares. Y a cooperar en el pronto establecimiento de una autoridad política mundial, reconocida por todos y dotada de poder efectivo capaz de garantizar a cada uno la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos y de la paz[89].

45. Tenemos, además, el reto de ejercer una caridad más profética. No podemos callar cuando no se reconocen ni respetan los derechos de las personas, cuando se permite que los seres humanos no vivan con la dignidad que merecen. Debemos elevar el nivel de exigencia moral en nuestra sociedad y no resignarnos a considerar normal lo inmoral. Porque la actividad económica y política tienen requerimientos éticos ineludibles, los deberes no afectan sólo a la vida privada. La caridad social nos urge a buscar propuestas alternativas al actual modo de producir, de consumir y de vivir, con el fin de instaurar una economía más humana en un mundo más fraterno.

Este punto se une con el anterior y se complementan.

Evangelizar es testificar y propagar el **amor misericordioso** de Dios; llenarlo todo de caridad, especialmente a los más pobres y desvalidos.

Y decimos también: El amor misericordioso predicado y vivido es la mejor evangelización. No siempre hacen falta las palabras, se evangeliza también con signos y con gestos. Una ayuda, un servicio, una caricia, una escucha, un acompañamiento, una curación... son sacramentos de gracia (sacramentos para los de fuera, llamaba S. Agustín a la caridad). Son actos de evangelización.

La caridad no es solamente *paliativa*. Debe ser:

- *Preventiva:* mejor prevenir que curar.
- *Curativa:* apliquemos la mejor medicina, la del amor.

---

[86] Cf. COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 46.

[87] CONFERENCIA GENERAL DEL ESPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida. Documento conclusivo*, 382 (2007).

[88] Ibid., 384.

[89] Cf. BENEDICTO XVI. Carta enc. *Caritas in Veritate*, 67.

- *Propositiva:* Orientar por los caminos que propician la llegada del Reino, y creando estructuras justas.
- *Política:* Promoción de políticas justas y solidarias.
- *Profética:* Denunciando las causas de tantos sufrimientos y pobrezas.
- *Comunitaria:* Es la comunidad la verdadera *"madre de la misericordia"*, la que mejor encarna la inmensa misericordia de Cristo-Dios.

¿Nuestra caridad cumple estas exigencias?

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

¿Qué aporta la caridad a la justicia y a la solidaridad? No hay contraste entre ellas, sino grados: Desde la justicia a la solidaridad, desde la solidaridad a la caridad.

a. **La justicia**, siempre necesaria, es limitada, no abarca todas las dimensiones éticas de la vida social; se mueve en niveles de mínimos. No tiene suficientemente en cuenta las desigualdades inevitables de las personas, las "asimetrías" de la condición humana.

b. **La solidaridad** va más allá, exige cercanía y amistad, aporta más de lo que puede dar la justicia; responde a una exigencia del bien común universal, no al estricto derecho de la persona o pueblo.

c. **La caridad** plenifica la solidaridad:

- Porque rompe los límites, hasta el fin, sin medida, como Cristo.
- Porque es enteramente gratuita, como la gracia de Cristo.
- Porque va ungida en misericordia, llega a compartir e interiorizar el sufrimiento ajeno. *Misericordia es una actitud fundamental de la persona que se acerca al sufrimiento ajeno, lo comparte, lo interioriza y lo erradica si puede.*

Porque es un "sacramento", en el que encuentras a Cristo.

4. ORACIÓN

Llegar a ser un latido del Corazón de Cristo

Jesús, ayúdame a infundir tu perfume donde vayamos.
Inunda nuestras almas con tu Espíritu y con tu vida.
Penetra y posee todo nuestro ser,
de tal manera que nuestras vidas
no sean sino una irradiación de la tuya.
Resplandece a través de nosotros...
Que puedan alzar los ojos y mirar
no a nosotros, sino sólo a ti.

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

11ª SESIÓN

Propuestas esperanzadoras desde la fe

(2ª parte)

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   4. **Propuestas esperanzadoras desde la fe** (2ª parte)
      4.5. Promover el desarrollo integral de la persona y afrontar las raíces de las pobrezas
      4.6. Defender la vida y la familia como bienes sociales fundamentales
      4.7. Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión
      4.8. Fortalecer la animación comunitaria
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. Medita y aplícate los ***valores de la persona santa***.

Perfil de la persona justa:

- Se deja justificar por Cristo.
- Ve la imagen de Dios en el hombre, especialmente en el pobre.
- Empatiza con los sufrimientos de los demás.
- Siente en su carne la injusticia del mundo.
- Defiende hasta el fin a los más pequeños y desvalidos.
- Se abstiene de toda violencia.
- Es dialogante y solidario.
- Incorruptible ante el poder y el dinero.
- Acepta el riesgo de la persecución...

Porque está enamorado de la justicia, de la que tiene hambre y sed.

4. Propuestas esperanzadoras desde la fe

4.5. **Promover el desarrollo integral de la persona y afrontar las raíces de las pobrezas**

46. El aumento de la pobreza en esta crisis ha obligado a las instituciones de la Iglesia a dar una respuesta urgente de primera asistencia –reparto de comida, ropa, pago de medicamentos, de alquileres y otros consumos– que considerábamos ya superadas en nuestro país. Estos servicios de beneficencia se han multiplicado tanto que en ocasiones han restado tiempo y disponibilidad para poder atender a tareas tan importantes como el acompañamiento y la promoción de la persona. Este segundo nivel de asistencia, junto con la erradicación de las causas estructurales de la pobreza, constituyen las metas superiores de nuestra acción caritativa.

47. El *acompañamiento* a las personas es básico en nuestra acción caritativa[90]. Es necesario "estar con" los pobres –hacer el camino con ellos– y no limitarnos a "dar a" los pobres recursos (alimento, ropa, etc.). El que acompaña se acerca al otro, toca el sufrimiento, comparte el dolor. "Los pobres, los abandonados, los enfermos, los marginados son la carne de Cristo"[91]. La cercanía es auténtica cuando nos afectan las penas del otro, cuando su desvalimiento y su congoja remueven nuestras entrañas y sufrimos con él. Ya no se trata sólo de asistir y dar desde fuera, sino de participar en sus problemas y tratar de solucionarlos desde dentro. Por eso, si queremos ser compañeros de camino de los pobres, necesitamos que Dios nos toque el corazón; sólo así seremos capaces de compartir cansancios y dolores, proyectos y esperanzas con la confianza de que no vamos solos, sino en compañía del buen Pastor.

48. La pobreza no es consecuencia de un fatalismo inexorable, tiene causas responsables. Detrás de ella hay mecanismos económicos, financieros, sociales, políticos...; nacionales e internacionales. «Un enfrentamiento lúcido y eficaz contra la pobreza exige indagar cuáles son las causas y los mecanismos que la originan y de alguna manera la consolidan»[92]. Debemos hacerlo movidos por la convicción de que la pobreza hoy es evitable; tenemos los medios para superarla. Los principales obstáculos para conseguirlo no son técnicos, sino antropológicos, éticos, económicos y políticos. "Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales"[93]. Debemos asumir todos la propia responsabilidad, a nivel individual y social, las naciones desarrolladas y las naciones en vías de desarrollo.

49. Hemos de trabajar con tesón para alcanzar esta ambiciosa meta de eliminar las causas estructurales de la pobreza. Los objetivos han de ser:

- Crear empleo. Las empresas han de ser apoyadas para que cumplan una de sus finalidades más valiosas: la creación y el mantenimiento del empleo. En los tiempos difíciles y duros para todos –como son los de las crisis económicas– no se puede abandonar a su suerte a los trabajadores pues sólo tienen sus brazos para mantenerse[94].
- Que las Administraciones públicas, en cuanto garantes de los derechos, asuman su responsabilidad de mantener el estado social de bienestar, dotándolo de recursos suficientes.

---

[90] Cf. CÁRITAS ESPAÑOLA, *Modelo de Acción social*, Madrid, Cáritas, 2009, 31-36.

[91] FRANCISCO, *Misa de Canonización de la Santa mexicana María Guadalupe García Zabala* (2013).

[92] COMISIÓN EP. DE PASTORAL SOCIAL (CEE), *La iglesia y los pobres*, 28.

[93] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 202.

[94] Cf. San JUAN PABLO II, *Mensaje a los trabajadores y empresarios durante su viaje apostólico a España*, Barcelona (1982).

- Que la sociedad civil juegue un papel activo y comprometido en la consecución y defensa del bien común.
- Que se llegue a un Pacto Social contra la pobreza aunando los esfuerzos de los poderes públicos y de la sociedad civil.
- Que el mercado cumpla con su responsabilidad social a favor del bien común y no pretenda sólo sacar provecho de esta situación.
- Que las personas orientemos nuestras vidas hacia actitudes de vida más austeras y modelos de consumo más sostenibles.
- Que, en la medida de nuestras posibilidades, nos impliquemos también en la promoción de los más pobres y desarrollemos, en coherencia con nuestros valores, iniciativas conjuntas, trabajando en "red", con las empresas y otras instituciones; apoyando, también con los recursos eclesiales, las finanzas éticas, microcréditos y empresas de economía social.
- Que la dificultad del actual momento económico no nos impida escuchar el clamor de los pueblos más pobres de la tierra y extender a ellos nuestra solidaridad y la cooperación internacional y avanzar en su desarrollo integral.
- Cultivar con esmero la formación de la conciencia sociopolítica de los cristianos de modo que sean consecuentes con su fe y hagan efectivo su compromiso de colaborar en la recta ordenación de los asuntos económicos y sociales.

Doce principios sobre la pobreza

1. Nadie nace pobre o elige serlo.
2. La pobreza es una construcción social. Pobres lo devenimos.
3. No es la sociedad pobre la que "produce" pobreza.
4. La exclusión produce el empobrecimiento.
5. En cuanto estructural, el empobrecimiento es colectivo.
6. El empobrecimiento es producto de una sociedad que no cree en el derecho a la vida y a la ciudadanía para todos, ni tampoco en la responsabilidad política colectiva que garantice estos derechos a todos los habitantes de la Tierra.
7. Los procesos de empobrecimiento se producen en sociedades injustas.
8. La lucha contra la pobreza (el empobrecimiento) exige en primer lugar luchar contra la riqueza (el enriquecimiento) desigual, injusta y predadora.
9. "El planeta de los empobrecidos" ha ido creciendo cada vez más a causa de la erosión y de la mercantilización de los bienes comunes perpetradas a partir de los años '70.
10. Las políticas de reducción o eliminación de la pobreza aplicadas en los últimos cuarenta años no han dado el fruto esperado porque estaban dirigidas a los síntomas (medidas curativas) y o a las causas (medidas resolutivas).
11. Hoy la pobreza es una de las formas más avanzadas de esclavitud porque se basa en un "robo de humanidad y de futuro".
12. Con el fin de librar a la sociedad del empobrecimiento hay que declarar "ilegales" las leyes, las instituciones, las prácticas sociales y colectivas que generan y alimentan los procesos de empobrecimiento.

La acción caritativa de la Iglesia no debe confundirse con la beneficencia. No basta con crear comedores y roperos. No se trata de ayudar al pobre, sino ayudarle a dejar de ser pobre. Para ello hay que acompañar, educar, integrar a los pobres. No basta con aliviar a los pobres, es necesario descubrir y combatir las causas de sus pobrezas; como no basta con quitar las telarañas, hay que matar a la araña; es la caridad profética.

- La caridad es beneficencia, pero más.
- La caridad es dar, pero más.
- La caridad es compartir, pero más.
- La caridad es compadecer, pero más.
- La caridad es servir, pero mejor.

Y el ***"más"*** significa *hacer el bien*, aunque te cueste, porque la caridad tiene que doler.

Significa *compartir*, pero no sólo de lo que te sobra, sino de lo que necesitas, como la viuda del Evangelio. Dar de lo superfluo no es caridad, sino justicia. (Podríamos acumular citas de los Padres y teólogos. "Lo superfluo es de los pobres", asegura A. de Hales. Y Sto. Tomás de Aquino: "Dar limosna de lo superfluo es de precepto". En el mismo sentido se manifiestan los documentos del Magisterio, que hablan de la hipoteca social de la propiedad).

Mas significa *dar*, pero no sólo cosas, sino tiempo, darse a sí mismo, como Cristo.

Significa asimismo *compadecer*, empatizando íntimamente, que te duela como algo tuyo.

Significa *servir*, así, de abajo arriba, como Jesús en el Lavatorio; y hacerlo con alegría, regalando después la mejor sonrisa. Y el mejor servicio será el liberador, el que convierte al servido en servidor.

La caridad es amar. Claro, pero con amor incondicional y oblativo, como el de Cristo; amar como Cristo y como quien ama a Cristo.

4.6. **Defender la vida y la familia como bienes sociales fundamentales**

50. La familia ha sido la gran valedora social en estos años. ¡Cuántos han podido subsistir ante la crisis gracias al apoyo moral, afectivo y económico de la familia! Este hecho nos tiene que llevar a valorar la vida y la familia como bienes sociales fundamentales y superar lo que san Juan Pablo II llamó la cultura de la muerte y de la desintegración. También el papa Francisco nos exhorta en este sentido al recordarnos que no hay una verdadera promoción del bien común ni un verdadero desarrollo del hombre cuando se ignoran los pilares fundamentales que sostienen una nación, sus bienes inmateriales, como lo son la vida y la familia[95].

Tenemos una sociedad demográficamente envejecida a la vez que empobrecida en el orden moral y cada vez más limitada para mantener determinados servicios sociales: pensiones, subsidios por desempleo, atención a la dependencia, etc.

51. Nos preocupan las desigualdades que sufren las mujeres en el ámbito familiar, laboral y social. Es preciso aceptar las legítimas reivindicaciones de sus derechos, convencidos de que varón y mujer tienen la misma dignidad. Debemos reconocer que la aportación específica de la mujer, con su sensibilidad, su intuición y capacidades propias, resulta indispensable y nos enriquece a todos.

---

[95] Cf. *Discurso a la comunidad de Varginha*, Río de Janeiro (25-7-2013).

Es urgente crear cauces para «acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras porque el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?»[96]. Nuestras instituciones sociales deben movilizarse para asistir, acompañar y ofrecer respuestas suficientes a las mujeres que se encuentran en estas difíciles situaciones.

- No tratamos aquí de la importancia de la familia, sino de las repercusiones de la crisis económica en ella.

  La familia ha sido el gran colchón que ha mitigado las consecuencias de la crisis.

- Si los abuelos se pusieran en huelga, el país se paralizaría o se rompería.
- Optamos asimismo porque desaparezcan las desigualdades y marginaciones que sufren las mujeres en el ámbito familiar, laboral y social.

4.7. **Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión**

52. "No a la economía de la exclusión"[97], a esta economía que olvida a tantas personas, que no se interesa por los que menos tienen, que los descarta convirtiéndolos en "sobrantes", en "desechos"[98]. No a la indiferencia globalizada, que nos lleva a perder la capacidad de sentir y sufrir con el otro, a buscar nuestro propio interés de manera egoísta, y a apoyar el sistema económico vigente pensando que el crecimiento, cuando se logra, beneficia a todos de forma automática. Es preciso superar el actual modelo de desarrollo y plantear alternativas válidas sin caer en populismos estériles.

No podemos seguir confiando en que el crecimiento económico, por sí solo, vaya a solucionar los problemas; esto no sucederá si el comportamiento económico no tiene en cuenta el bien de todos y cada uno de los ciudadanos, si no considera que todos importan, que ninguno nos resulta indiferente. La búsqueda del verdadero desarrollo implica dar relevancia a los pobres, valorarlos como importantes para la sociedad y para las políticas económicas.

53. La reducción de las desigualdades –en el ámbito nacional e internacional– debe ser uno de los objetivos prioritarios de una sociedad que quiera poner a las personas, y también a los pueblos, por delante de otros intereses. Para ello necesitamos tomar conciencia de que no es deseable un mundo injustamente desigual y trabajar por superar esta inequidad, bien conscientes de que la solución no puede dejarse en manos de las fuerzas ciegas del mercado[99].

Es preciso dar paso a una economía de comunión, a experiencias de economía social que favorezcan el acceso a los bienes y a un reparto más justo de los recursos; llevar a cabo lo que ya nos pedía Benedicto XVI: «No sólo no se pueden olvidar o debilitar los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad, sino que en las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresión de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. Esto es una exigencia del hombre en el momento actual, pero también de la razón económica misma»[100].

---

[96] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 214.
[97] Ibid., 53.
[98] Cf. Ibid.
[99] Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 204.
[100] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in Veritate*, 36.

El Papa Francisco no se cansa de denunciar la economía del descarte o de exclusión. El modelo actual de desarrollo es intrínsecamente injusto, porque excluye a los débiles.

Hay que buscar otras soluciones que no sean solamente económicas. Necesitamos una economía que incluya a todos, que esté marcada por la comunión y la solidaridad.

"La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios, que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno" (MV 11).

4.8. **Fortalecer la animación comunitaria**

54. La caridad es una dimensión esencial, constitutiva, de nuestra vida cristiana y eclesial, que compete a cada uno en particular y a toda la comunidad. Así lo dice Benedicto XVI: «El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial... También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado»[101]. Y amplía: «Cuando la actividad caritativa es asumida por la Iglesia como iniciativa comunitaria, a la espontaneidad del individuo debe añadirse también la programación, la previsión, la colaboración con otras instituciones»[102].

El documento "La Iglesia y los pobres", refiriéndose a la Iglesia servidora que encarna el rostro misericordioso de Dios manifestado en Cristo, afirmaba que «en la Iglesia de hoy debemos adquirir "una conciencia más honda" de esta misión recibida del Espíritu Santo para dar testimonio de la misericordia de Dios. Se trata de un deber de toda la comunidad, y no solamente de unos pocos, digamos, especializados en este ministerio».

Es necesario que la comunidad cristiana sea el verdadero sujeto eclesial de la caridad y toda ella se sienta implicada en el servicio a los pobres; toda la comunidad ha de estar en vigilancia permanente para responder a los retos de la marginación y la pobreza[103].

55. La acción social en la Iglesia no es labor de personas inmunes al cansancio y a la fatiga, sino de personas normales, frágiles, que también necesitan de cuidado y acompañamiento. Han de prestarse mutuamente asistencia y ayuda para poder cumplir la noble tarea en la que están comprometidos. En servir a los demás ponen su alegría. Las organizaciones han de cuidar con solicitud de sus agentes; también a ellos se extiende el deber de la caridad. Son instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, signos e instrumentos de su presencia salvadora. Pero tienen sus limitaciones, necesitan ayudarse unos a otros para más saber y mejor hacer, para crecer en formación y en espiritualidad.

La actividad caritativa recae principalmente en la comunidad, no en los particulares. La caridad no es privilegio de un grupo de personas buenas (Cáritas), sino de toda la Iglesia. **"Iglesia, servidora de los pobres"**.

Con palabras del Papa Francisco: "La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor (...) la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres" (MV 11).

---

[101] BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 20.

[102] Ibid., 31 b).

[103] Cf. CARITAS ESPAÑOLA, *Marco de Acción en los Territorios*, Madrid, Cáritas, 2013, 7-9.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

Se nos pide amar como Cristo. ¿Cómo es posible? El amor humano es siempre limitado y egoísta, siempre algo posesivo... Pero si Cristo nos pide que amemos como él nos ha amado, es porque nos da la capacidad para amar a lo divino, mediante el Espíritu Santo, *Amor de Dios derramado en nuestros corazones* (cf. Rm 5, 5). Necesitamos, por eso, invocar siempre al Espíritu de Jesús para vivir en el amor; que no sólo hagamos caridad, sino que vivamos en caridad, como, según expresión de S. Vicente de Paúl, estemos en estado de caridad, o sea, embarazados de caridad; así todo lo que hagamos llevará la marca de la caridad.

4. ORACIÓN

Necesidad de la oración

Ha llegado el momento de reafirmar la importancia de la oración ante el activismo y el secularismo de muchos cristianos comprometidos en el servicio caritativo. Obviamente, el cristiano que reza no pretende cambiar los planes de Dios o corregir lo que Dios ha previsto. Busca más bien el encuentro con el Padre de Jesucristo, pidiendo que esté presente, con el consuelo de su Espíritu, en él y en su trabajo. La familiaridad con el Dios personal y el abandono a su voluntad impiden la degradación del hombre, lo salvan de la esclavitud de doctrinas fanáticas y terroristas. Una actitud auténticamente religiosa evita que el hombre se erija en juez de Dios, acusándolo de permitir la miseria sin sentir compasión por sus criaturas. Pero quien pretende luchar contra Dios apoyándose en el interés del hombre, ¿con quién podrá contar cuando la acción humana se declare impotente? (Benedicto XVI, DCE 37).

Somos únicamente pastores de Jesús

¡SEÑOR JESÚS!

Mi fuerza y mi fracaso
eres Tú.
Mi herencia y mi pobreza.
Tú mi justicia,
Jesús.
Mi guerra
y mi paz.
¡Mi libre libertad!
Mi muerte y mi vida,
Tú.
Palabra de mis gritos,
silencio de mi espera,
testigo de mis sueños,
¡Cruz de mi cruz!
Causa de mi amargura,
perdón de mi egoísmo,
crimen de mi proceso,
juez de mi pobre llanto,
razón de mi esperanza,
¡Tú!
Mi tierra prometida
eres Tú...
La Pascua de mi Pascua
¡nuestra gloria
por siempre,
Señor Jesús!

Cara a cara

Mirando a Dios, para aprender a mirar como Dios.

Oh, Señor de mi vida,
estaré ante Ti
cara a cara.

Con las manos juntas,
oh, Señor de todas las Palabras,
estaré ante Ti
cara a cara.

Bajo tu gran cielo, en soledad y silencio
con humilde corazón,
estaré ante Ti
cara a cara.

¿En este mundo laborioso
de herramientas y luchas y multitudes con prisa,
estaré ante Ti
cara a cara?

IGLESIA, SERVIDORA DE LOS POBRES

12ª SESIÓN

Conclusión

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   Conclusión
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. Al terminar el estudio y la meditación de este documento episcopal, ¿podemos decir, en paralelo con lo que Dios decía a Moisés, ***que hemos visto mejor el sufrimiento y la opresión de nuestro pueblo***, que lo hemos visto con los ojos de Dios? ¿Y que ***hemos oído mejor el clamor y las quejas*** de los que gimen, y que no son escuchados; y que hemos decidido ***acercarnos a ellos para liberarlos***...?

3. ¿A qué compromiso habéis llegado o has llegado?

4. ¿Qué es lo que más valoras del documento?

5. Conclusión

56. "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas", dijo el Señor a Moisés (Ex 3,7). También nosotros Pastores del Pueblo de Dios hemos contemplado cómo el sufrimiento se ha cebado en los más débiles de nuestra sociedad. Pedimos perdón por los momentos en que no hemos sabido responder con prontitud a los clamores de los más frágiles y necesitados. No estáis solos. Estamos con vosotros; juntos en el dolor y en la esperanza; juntos en el esfuerzo comunitario por superar esta situación difícil. Juntos, hermanos en Jesucristo, debemos edificar la casa común en la que todos podamos vivir en dichosa fraternidad. Pedimos al Padre que nos colme de inteligencia y acierto para construir una sociedad más justa en la que los anhelos y necesidades de los más desfavorecidos queden satisfechos.

Las víctimas de esta situación social sois nuestros predilectos, como lo sois del Señor. Queremos, con todos los cristianos, ser signo en el mundo de la misericordia de Dios. Y queremos hacerlo con la revolución de la ternura a la que nos convoca el papa Francisco. "Todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la Tierra"[104].

57. No podemos dejar de agradecer el esfuerzo tan generoso que, en medio de estas dificultades, están haciendo las instituciones de Iglesia como Cáritas, Manos Unidas, Institutos de Vida Consagrada –que realizan una gran labor en el servicio de la caridad con niños, jóvenes, ancianos, etc.–; y otras muchas. Hemos podido comprobar con gran satisfacción el ingente trabajo llevado a cabo por voluntarios, directivos y contratados en la atención a las personas y en la gestión de recursos. Tras ellos están las comunidades cristianas, tantos hombres y mujeres anónimos que responden con su interés y preocupación, con su oración y su aportación de socios y donantes.

58. A pesar de las crecientes desigualdades sociales y económicas que advertimos y de las demandas cada día mayores que los pobres nos presentan, os pedimos a todos que continuéis en el esfuerzo por superar la situación y mantengáis viva la esperanza.

La caridad hay que vivirla no sólo en las relaciones cotidianas –familia, comunidad, amistades o pequeños grupos–, sino también en las macro-relaciones –sociales, económicas y políticas–. Necesitamos imperiosamente «que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos»[105].

Es preciso que todos seamos capaces de comprometernos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás; y lo haremos, no por obligación, como quien soporta una carga pesada que agobia y desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga la posibilidad de expresar y fortalecer nuestra identidad cristiana en el servicio a los hermanos.

Recordamos frecuentemente con el papa Francisco que "el tiempo es superior al espacio"[106]. «Este principio permite trabajar a largo plazo sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia las situaciones difíciles y adversas. [...] Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse para tener todo resuelto en el presente. [...] Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios»[107]. Por eso, no nos quedemos en lo inmediato, en los limitados espacios sociales en que nos movemos, en lo que logramos aquí y ahora. Demos prioridad a los procesos que

---

[104] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 209.

[105] Ibid., 205.

[106] FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 222.

[107] Ibid., 223.

abren horizontes nuevos y promovamos acciones significativas que hagan patente la presencia ya entre nosotros del Reino de Dios que se consumará en la vida eterna[108].

59. Con María cantamos que Dios «derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes»[109]. Es el canto de la Madre que lleva en su seno la esperanza de toda la humanidad. Y es el canto de la comunidad creyente que siente cómo el Reino de Dios está ya entre nosotros transformando desde dentro la historia y alumbrando un mundo nuevo y una nueva sociedad, asentados no en la fuerza de los poderosos, sino en la dignidad y los derechos inalienables de los pobres. El canto de María es nuestro canto, un canto que es llamada a la esperanza, canto que nos apremia a ser luz alentadora, soplo vivificante para todos, de manera especial para aquellos que más hondamente están sufriendo los efectos devastadores de la pobreza y la exclusión social.

Que santa María, Virgen de la Esperanza y Consoladora de los afligidos, ruegue por nosotros hoy y siempre. Que ella consiga que no nos falte nunca en el corazón la necesaria y urgente solidaridad con los más pobres.

A nuestra Madre del Cielo unimos la intercesión de Santa Teresa de Jesús, bajo cuya protección, en el V Centenario de su nacimiento, ponemos también nuestro servicio a los más pobres.

Ávila, 24 de abril de 2015

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

Destaca principalmente un punto: que **los pastores pidan perdón**: "Por los momentos en que no hemos sabido responder con prontitud a los clamores de los más frágiles y necesitados".

El problema, a veces, puede estar no solo en la persona, sino en las estructuras pastorales.

No podía faltar la valoración y el agradecimiento a tantos y tantos voluntarios que trabajan apasionadamente por el Reino de Dios, en el servicio a los pobres.

En el servicio a los pobres, la Iglesia no está sola; por eso se apela acertadamente a la responsabilidad de los gobernantes y poderosos. Mirando a nivel humano, las medidas de los poderosos pueden ser más eficaces que todos nuestros servicios. Baste recordar los **Objetivos para el Desarrollo (ODM; ODS)** aprobados por Naciones Unidas.

Y recogemos como punto final la afirmación de nuestros obispos: ***"Vosotros, las víctimas de la situación social, sois nuestros predilectos"***.

Que así sea. Amén.

---

[108] Cf. CONCILIO VAT.II. *Gaudium et spes*,39

[109] Lc 1, 52.

3. CONTRASTE PASTORAL

La doctrina es buena, pero nos falta mucho para llevarla a la práctica de manera ejemplar. Y resulta que nuestra generación está hambrienta de experiencias y testimonios.

No cabe duda de que hay muy buenos ejemplos, pero quizás no se comunican bien, no ponemos la luz sobre el candelero. ***Cáritas es una potente luz*** en nuestro mundo, pero da la sensación que se dedica, sobre todo, a la beneficencia y asistencia, y que faltan compromisos evangélicos y denuncias proféticas.

Lo mismo, quizás, podemos decir de ***Manos Unidas*** y organizaciones similares.

Importa también que toda la comunidad cristiana se sienta Cáritas, comprometida en el servicio a los pobres.

4. ORACIÓN

Somos únicamente pastores de Jesús

¡SEÑOR JESÚS!

Mi fuerza y mi fracaso
eres Tú.
Mi herencia y mi pobreza.
Tú mi justicia,
Jesús.
Mi guerra
y mi paz.
¡Mi libre libertad!
Mi muerte y mi vida,
Tú.
Palabra de mis gritos,
silencio de mi espera,
testigo de mis sueños,
¡Cruz de mi cruz!
Causa de mi amargura,
perdón de mi egoísmo,
crimen de mi proceso,
juez de mi pobre llanto,
razón de mi Esperanza,
¡Tú!
Mi tierra prometida
eres Tú...
La Pascua de mi Pascua
¡nuestra gloria
por siempre,
Señor Jesús!

SITUACIONES DE POBREZA Y RESPUESTA DE LA IGLESIA

13ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. NUESTRA REALIDAD

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

Situación de pobreza y respuesta de la Iglesia

1. Introducción teológico pastoral

1.1. Los pobres y la realidad de la pobreza en nuestra situación

1.2. Opción preferencial por los pobres

1.3. Opción por una Iglesia sencilla y servidora

1.4. Opción por una familia como escuela de servicio a los pobres

3. CONTRASTE PASTORAL

4. ORACIÓN

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. – Pon el nombre de una persona en paro que conozcas .....

– Pon el nombre de una persona marginada .....

– Pon el nombre de una persona pobre con pobreza severa .....

– Pon el nombre de una persona pobre "de nuevos pobres" .....

Como sean estas respuestas veré mi cercanía o lejanía de las personas pobres.

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

1. Introducción teológico pastoral

Las situaciones de pobreza y la respuesta de la Iglesia, como postulado y como praxis, han venido teniendo presencia ininterrumpida en la historia de la Iglesia. Igualmente ha ocurrido en el camino recorrido del Sínodo y lo tendrá hasta el final. Porque la presencia de la pobreza en el mundo siempre existió y no cesa, y la escucha de su clamor y su servicio por parte de las comunidades cristianas pertenece al núcleo de la evangelización, tarea primordial de la Iglesia. Por ello, todo intento de renovación en ella ha de incluir necesariamente el tema del servicio a los pobres.

La Iglesia, para descubrir qué respuesta debe dar a las diversas situaciones de pobreza, tiene que partir del conocimiento de ésta. Así lo ha intentado la Iglesia diocesana a través de la encuesta general, de los grupos sinodales y de las Asambleas de Zona. De ahí se ha de partir. Es lo que hace esta Ponencia, presentando unos datos sobre la pobreza en nuestra diócesis, precedidos por una breve exposición de la evolución del contenido de la palabra "pobres" y de su situación hasta nuestros días.

La Ponencia tiene una Introducción Teológico-Pastoral en la que, primero, recuerda resumidamente los datos de la situación de pobreza en nuestra Diócesis aportados en las Asambleas de Zona, y, después, fundamenta las tres opciones más votadas por los grupos sinodales y finalmente ofrece las orientaciones pastorales y propuestas operativas presentadas.

La Ponencia ha buscado la iluminación de la situaciones de pobreza en la Palabra de Dios, en el Vaticano II, en el Catecismo de la Iglesia Católica, en la enseñanza de los Papas y en los Documentos últimos que la Conferencia Episcopal ha escrito sobre este tema, especialmente el de "La Caridad de Cristo nos apremia" y el de "la Iglesia y los Pobres". También nos hemos servido de la documentación del Congreso sobre la pobreza, celebrado en 1999 por nuestra provincia eclesiástica.

Es nuestro intento de ofrecer un marco donde se encuadre la vivencia de la pobreza evangélica y del amor fraterno intraeclesial, sobre todo la práctica de la caridad de nuestras comunidades eclesiales.

No se parte de cero en nuestra Diócesis en la caridad organizada: hace tiempo vienen trabajando muy bien múltiples organizaciones e instituciones en servicio de los pobres, mereciendo un especial reconocimiento la labor de Cáritas.

1.1. **Los pobres y la realidad de la pobreza en nuestra situación**

El concepto de pobreza ha cambiado en sus nombres y en su proceso histórico.

En sus nombres. El nombre de "pobres" dado a los que carecen de un bien necesario ha sido constante porque siempre han existido. Pero la evolución de las causas ha hecho posible llamarlos:

- *Empobrecidos:* los que son pobres porque otros se han hecho ricos a su costa.
- *Excluidos, marginados:* por la situación de insolvencia o falta de rentabilidad en la economía de mercado.
- *Débiles, necesitados:* por el estado en que quedan los pobres ante un sistema competitivo.
- *Nuevos pobres:* se designan así a los que han surgido y sufren especialmente por situaciones nuevas.

En su proceso histórico. Se habla de:

La pobreza preindustrial: la pobreza como un hecho inevitable, debida a la escasez de bienes, que ni siquiera con reparto igualitario hubiese sido posible erradicar. Las pestes continuas, las hambrunas, las

guerras constantes, los expolios, las tasas a los agricultores, las servidumbres hundieron a la mayoría en la miseria.

La pobreza industrial: a partir del invento de la máquina de vapor en Inglaterra en 1776, aplicado a las fábricas de algodón, la pobreza dejó de ser un fenómeno universal para convertirse en pobreza individual. Durante el siglo XIX pobre y obrero son prácticamente lo mismo. El sueldo aportaba sólo lo necesario para reponer las fuerzas del que no era más que mano de obra. De ahí la explotación de niños y mujeres. Esto era consecuencia de la explotación del trabajo por el capital privado o estatal.

La pobreza en el capitalismo avanzado: hoy la pobreza no se ceba tanto en los trabajadores como en aquellos que no son productivos o que nunca lo han sido ni lo serán: jubilados, minusválidos, enfermos crónicos, minorías étnicas, parados mayores, jóvenes, mujeres... En esta situación se considera mejor ser explotado que marginado, aunque uno y otro sean igualmente víctimas de la injusticia.

A ese capitalismo avanzado se le denomina neoliberalismo capitalista o económico. El neoliberalismo, que se ha globalizado como única economía posible y como "final de la historia", ha provocado un consumo exhaustivo y contaminante, ha acarreado un gran despojo por la concentración de la riqueza, ha universalizado la marginación y ha dualizado la sociedad: de un lado, los privilegiados económica, social y políticamente y los trabajadores con empleo estable, y, de otro lado, los excluidos. Esta situación es producida por mecanismos económicos, financieros y sociales, denunciados por Juan Pablo II, que, aunque manejados por la voluntad de los hombres, funcionan de modo casi automático, haciendo más rígidas las situaciones de riqueza de los unos y de pobreza de los otros[110].

La pobreza entre nosotros. Datos significativos.

a. ***Pobreza en la diócesis de Plasencia***.

El estudio de las condiciones de vida de la población pobre de Extremadura –incluida la zona del norte de nuestra Diócesis–, realizado por Edis, patrocinado por Foessa y encargado por la Provincia eclesiástica de Extremadura, publicado en 1998, ofrece los siguientes datos:

Hogares pobres	30.090	
En pobreza relativa	79.090	habitantes
En pobreza severa	20.190	«
En pobreza grave	15.130	«
En pobreza extrema	5.060	«

Otro dato significativo de la pobreza entre nosotros es la situación de los pueblos pequeños, que han perdido servicios y la presencia permanente de profesionales como médicos, maestros, artesanos y sacerdotes; la atención religiosa ha quedado reducida a veces a lo meramente sacramental y a los domingos.

b. ***Datos Referentes a Extremadura***.

Para tratar de medir el nivel de pobreza en Extremadura es necesario tener presente los datos de la renta per cápita. Según los ofrecidos en 2002, en España era de 11.016 euros, mientras que en Extremadura era de 8.278 euros. La Comunidad Europea ayuda a las regiones consideradas objetivo 1, es decir, aquellas cuya renta per cápita sea inferior al 75% del PIB comunitario. Extremadura es una de ellas.

La pobreza tiene en nuestra tierra un rostro mayoritariamente femenino y juvenil. El desempleo, las formas precarias de inserción laboral, las formas de trabajo no remuneradas, y la exclusión de las oportunidades para desarrollar sus potencialidades son las formas de exclusión que afectan aún de manera más severa a las mujeres en el mercado laboral. Por lo que se refiere a los jóvenes, es conocido el alto índice de fracaso escolar y la dificultad de acceder al mundo laboral.

---

[110] SRS 16.

Los jubilados rondan el 23% de la población. Su pensión media es de 530 euros al mes, la más baja de todas las Autonomías, dado que gran parte de las pensiones son no contributivas, de trabajadores agrícolas y de autónomos. Por eso las posibilidades de ingreso en residencias de ancianos son limitadas, por ser escasas las públicas y resultar caras las privadas.

La situación del sector agrícola (el 12% de los ocupados) está en revisión, dados los hechos de reforma de la PAC, de los últimos acuerdos de la OMC que van a afectar a las rentas agrarias y a la competitividad de bastantes cultivos. A pesar de las subvenciones significativas, el porvenir inmediato no está claro, sobre todo para los pequeños agricultores, la mayoría de los integrantes del sector.

El crecimiento de las poblaciones de más de 10.000 habitantes se debe a personas provenientes de núcleos más pequeños y de otros colectivos en estado más o menos depauperado, lo que trae consigo el nacimiento o crecimiento de núcleos marginales, por un lado en las poblaciones en aumento y, por otro, en las zonas rurales deprimidas, casi sin niños ni jóvenes y cada vez con más ancianos solos.

Los nuevos rostros de la pobreza se perciben en el aumento de inmigrantes temporeros y en la prostitución, y transeúntes sin techo, también en aumento. Nuestra Diócesis ha pasado de ser una región que emigraba a ser una región que necesita inmigrantes, con todos los retos que conlleva de acogida, de justicia laboral, de prestaciones sociales, de respeto a las diferencias y de diálogo cultural.

Otra pobreza a reseñar, además de la económica, cultural y social, es la carencia de Dios, la pérdida de fe y el alejamiento de la Iglesia; de ahí que Juan Pablo II hable de que "la primera manifestación de la caridad ha de ser la evangelización"[111].

1.2. **Opción preferencial por los pobres**

En su reflexión sobre la pobreza y en su servicio a los pobres, la Iglesia ha vuelto siempre la mirada, con fascinación, a Jesús, su Señor, "el cual, siendo rico se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza"[112].

Heredero del patrimonio espiritual de su pueblo, Jesús sabe que Dios, su Padre, es aquel que dice de sí mismo: "he visto la aflicción de mi pueblo, he oído sus gritos, conozco sus angustias y he decidido librarlo del poder de sus opresores"[113]. Esta tradición del éxodo, por el que Dios condujo a su pueblo desde la esclavitud hasta la libertad[114], se actualiza en el mensaje de los profetas, quienes, junto al anuncio de un mundo en paz y en libertad[115], denuncian abiertamente la explotación de los pobres y de los indigentes[116] y declaran imposible el encuentro con Dios si no hay derecho y justicia: "Cuando extendéis las manos para orar –dice Dios a través del profeta Isaías– aparto mi vista; aunque hagáis muchas oraciones, no las escucho, pues tenéis las manos manchadas de sangre"[117].

Investido con la unción del Espíritu, Jesús experimenta que la misión recibida del Padre es "anunciar la buena noticia a los pobres, proclamar la liberación de los cautivos, anunciar un año de gracia del Señor"[118]. Como signo y realización del Reino de Dios, que él anuncia, el Señor tendrá un trato y una atención preferentes con aquellos que, por razones de diversa índole, son excluidos y marginados por la sociedad de su tiempo: niños, mujeres, enfermos, extranjeros, pobres y pecadores. Muchos relatos evangélicos narran acciones de Jesús en orden a la sanación o liberación de lo que impide la salud humana, como enfermedades físicas, psíquicas, posesión diabólica, hambre, marginación y muerte. Esas

---

[111] NMI 50.
[112] 2Cor 8,9.
[113] Ex 3,7-8.
[114] Cf. Dt 15,4.
[115] Cf. Is 2,2-5; 11,6-8.
[116] Cf. Is 1,10-17.
[117] Is 1,15
[118] Lc 4,18-19; cf. Is 61,1-2.

acciones se presentan como signo y anticipo de la plena liberación escatológica y componente esencial de la salvación integral propia de una humanidad nueva.

Jesús se pone de parte de quienes son víctimas de la injusticia, del mal y del pecado[119]. Por eso, proclama bienaventurados a los pobres, a los hambrientos y a los tristes[120], se sienta con ellos a la mesa como signo de comunión e incluso llega a la identificación personal con ellos: "os aseguro que cuanto hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis"[121]. Los pobres se convierten, pues, en "sacramento" del propio Jesús.

Él mismo vive pobremente. Su forma de vida, caracterizada por la itinerancia, le hace presentarse como el que "no tiene donde reclinar su cabeza"[122] y resumir su ministerio como el de quien "no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por todos"[123]. A sus discípulos les enseña la necesidad del desprendimiento de las riquezas: "el que no renuncia a sus bienes no puede ser discípulo mío"[124], y les invita a la "primacía" del servicio: "el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea servidor de todos"[125]. Esta actitud, propia de los seguidores de Jesús, se convierte en denuncia profética frente a quienes, de una u otra forma, "oprimen y tiranizan" a los demás[126]. "Que no sea así entre vosotros"[127], dice Jesús.

Su muerte en la cruz es la expresión suprema de una vida entregada, por amor, "hasta el extremo"[128]: "a mí nadie me quita la vida; yo la entrego libremente"[129]. Ahora comprendemos que aquellos gestos de Jesús, que devolvían la vista a los ciegos, la palabra a los mudos o la salud a los aquejados de cualquier dolencia, más que puras acciones benéficas, eran un signo de la vida misma del Señor que se entregaba. El que se presentó como "el camino, la verdad y la vida"[130] es el que, no sólo de palabra sino, sobre todo, con su ejemplo, nos mostró que "no hay amor más grande que dar la propia vida por los amigos"[131].

Cuando las comunidades cristianas primitivas volvieron su mirada y su recuerdo a la vida del Maestro, se dieron cuenta de que, precisamente porque "se abajó hasta someterse a la muerte y una muerte de cruz", es por lo que el Padre "lo ha exaltado y le ha concedido el nombre sobre todo nombre"[132]. Es decir, comprendieron que la resurrección significaba el sí del Padre al modo de vida que había llevado a Jesús hasta la muerte y que, en consecuencia, no ya sólo el crucificado sino Cristo resucitado está particularmente unido, para siempre, con los pobres y crucificados de la tierra. De esta forma, los pobres pertenecen al corazón mismo del misterio pascual.

El estilo de vida de Jesús fraguó en comunidades en las que "todos los creyentes vivían unidos y compartían cuanto tenían; vendían sus bienes y propiedades y se los repartían conforme a lo que cada uno necesitaba"[133]. En aquellas comunidades, en las que, a ejemplo de la comunidad de Corinto, según el testimonio del apóstol Pablo, no había "muchos sabios, ni muchos ricos, ni muchos nobles"[134], se valoraba con gozo el que "Dios ha escogido lo que el mundo considera necio para confundir a los sabios; ha

---

[119] Cf. Mc 2,1-12.
[120] Cf. Lc 6,20-21; cf. Mt 5,3-12.
[121] Mt 25,40.
[122] Lc 9,58.
[123] Mc 10,45.
[124] Lc 14,33.
[125] Mc 10,44.
[126] Cf. Mc 10,43.
[127] Mc 10,44.
[128] Jn 13,1.
[129] Jn 10,18.
[130] Jn 14,6.
[131] Jn 15,13.
[132] Cf. Flp 2,8-9.
[133] Hch 2,44-45.
[134] 1Cor 1,26.

elegido lo que el mundo considera débil para confundir a los fuertes; ha escogido lo vil, lo despreciable, lo que no es nada a los ojos del mundo para confundir a los que se creen algo"[135]. Los pobres y los débiles son, así, a modo de "santo y seña" de la comunidad cristiana.

Esta "mística de los pobres" mantuvo muy viva la advertencia de Jesús acerca del peligro de la riqueza[136] y, al mismo tiempo, su invitación a la generosidad de aquellos que disponían de más recursos[137]. Esa generosidad, que recibe el nombre de "limosna", es más que la pura expresión de un sentimiento interior o un donativo de lo que a uno le sobra, sino un símbolo de la solidaridad y afecta de lleno a las relaciones sociales dentro de la comunidad. Entendida así, es expresión del amor entre los hermanos y tiene una fuerza renovadora y purificadora, según las palabras del propio Jesús: "dad limosna convencidos y, sin más, todo quedará limpio para vosotros"[138].

La comunión de bienes se dio no sólo entre los miembros del mismo grupo sino entre las diversas comunidades. Así, por ejemplo, los cristianos de Antioquía, cada uno según sus posibilidades, determinaron ayudar a los hermanos de Judea para paliar sus necesidades materiales[139]. Otro tanto hizo después el apóstol Pablo, en un proyecto de solidaridad de alcance universal, promoviendo, entre las iglesias fundadas por él, una colecta para ayudar a los cristianos de Jerusalén, "según un principio de igualdad[140]" y para que "reine la igualdad"[141]. Llama, por cierto, la atención que el apóstol, que se sabe administrador de "una abundante suma"[142], quiera, a ese propósito, "hacer bien las cosas, no sólo ante Dios, sino también ante los hombres"[143].

La comunión y la solidaridad de los creyentes encuentran su fuente y su sentido último en la celebración de la mesa del Señor, es decir, en la Eucaristía. De ahí la advertencia de que las diferencias entre los hermanos ("hay entre vosotros divisiones"[144], pues "mientras uno pasa necesidad, otro se harta"[145]) son una forma de "profanar el cuerpo del Señor"[146]. En efecto, la Eucaristía es, por una parte, memoria de la entrega del Señor ("esto es mi cuerpo que se ofrece por vosotros"[147]) y, por otra, profecía y anticipo de la Jerusalén del cielo, donde "Dios enjugará las lágrimas de todos los ojos, pues ya no habrá duelo, ni gritos ni dolor"[148] y en la que "no podrá entrar nadie que practique la maldad o el engaño"[149].

Así se manifiesta igualmente en su historia. Dice el Catecismo de la Iglesia Católica: "El amor de la Iglesia por los pobres pertenece a su constante tradición. Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas, en la pobreza de Jesús y en su atención a los pobres. El amor a los pobres es también uno de los motivos del deber de trabajar, con el fin de "hacer partícipe al que se halle en necesidad. No abarca sólo la pobreza material, sino también numerosas formas de pobreza cultural y religiosa"[150].

Los Santos han mantenido vivo el recuerdo de Jesús pobre con su comportamiento y su mandato al respecto: han vivido la pobreza evangélica, se han volcado en el servicio a los más pobres de su época y han fundado y dado nueva vida a Instituciones caritativas que perduran en gran número hasta hoy.

---

[135] 1 Cor 1,27-28.
[136] Cf. Lc 12,13-21; 16,13.
[137] Cf. el ejemplo de Zaqueo: "la mitad de mis bienes se la doy a los pobres" (Lc 19,8).
[138] Lc 11,41; cf. Lc 12,33.
[139] Cf. Hch 11,27-30.
[140] 2 Cor 8,13.
[141] 2 Cor 8,14.
[142] 2 Cor 8,20.
[143] 2 Cor 8,21.
[144] 1 Cor 11,18.
[145] 1 Cor 11,21.
[146] 1 Cor 11,27.
[147] Lc 22,19.
[148] Ap 21,4.
[149] Ap 21,27.
[150] Nº 2444.

La enumeración de los más sobresalientes en cada periodo histórico, así como la de sus obras y fundaciones ocuparían muchas páginas. También nuestra diócesis ha sido cuna de santos y de notables obras sociales que renunciamos a enumerar. Tenemos fresca en la memoria a la M. Matilde, recientemente beatificada.

El magisterio de Juan Pablo II ha tratado frecuentemente el tema de la pobreza. La vivencia de la pobreza evangélica y del amor a los pobres, como opciones básicas para el mundo de hoy, aparece en el programa para el tercer milenio en la carta apostólica "Novo Millennio Ineunte": "Nadie puede ser excluido de nuestro amor, desde el momento en que con la Encarnación del Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a cada hombre. Ateniéndonos al Evangelio, en la persona de los pobres hay una presencia suya, que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos"[151].

El Papa ya había hablado de esta opción preferencial: "quiero señalar aquí la opción o amor preferencial por los pobres. Esta es una opción o una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana"[152].

La injusticia ha dividido a los hombres y por eso Dios es "parcial" en favor de los oprimidos. El compromiso con los pobres y oprimidos puede nacer del análisis social, de la compasión humana o de la experimentación de una pobreza cercana o personal, pero, como cristianos, el motivo básico de este compromiso hay que ponerlo en el Dios de nuestra fe, que hunde sus raíces en el amor gratuito de Dios y en su justicia. El pobre ha de ser preferido no sólo por exigencias éticas y de la moral cristiana sino, sobre todo, porque lo pide el amor de Dios, la justicia divina y la decisión de Cristo de identificarse con los pobres: "en verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con alguno de estos mis hermanos, conmigo lo hicisteis"[153].

Juan Pablo II se pregunta cómo es posible que hoy haya en el mundo quien se muera de hambre, personas condenadas al analfabetismo, carentes de asistencia médica elemental, sin techo... Hace referencia a las nuevas pobrezas, que exigen a la caridad cristiana mayor creatividad ("imaginación de la caridad"), y subraya el peligro de que la ausencia de la práctica de la caridad y del testimonio de la pobreza cristiana lleven a que el anuncio del Evangelio se ahogue en el mar de palabras al que la actual sociedad de las comunicaciones nos somete cada día[154].

Nuestros Obispos, al hablar de la opción por los pobres, reconocen que no ha sido asumida por la comunidad cristiana en general[155]. Es más, son muchos los cristianos que parecen estar cansados de oír hablar de esta opción por los pobres. Juan Pablo II insiste en el carácter de urgencia de esta opción para toda la Iglesia. Escribe: "Los pobres, infelizmente, en vez de disminuir, se multiplican, no sólo en los países menos desarrollados, también en los que están más desarrollados. Hoy, dada la dimensión mundial que la cuestión social asume, ese amor preferencial (por los pobres), con las decisiones que él nos inspira, tiene que abarcar las inmensas multitudes de hambrientos, de mendigos, sin techo, sin asistencia médica, y sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor: no se puede dejar de tener en cuenta la existencia de esas realidades"[156].

Con la palabra **opción** se quiere acentuar el carácter libre y comprometedor de una decisión. No es algo facultativo, si entendemos por ello que un cristiano puede hacer o no dicha opción por los pobres, como tampoco es facultativo el amor que debemos a toda persona humana, sin excepción.

Optar exige "convertirse", es decir, volverse hacia, entregarse, comprometerse, elegir, apoyar, salir siempre a favor de lo que más beneficie a los pobres. Cuando se opta por los pobres se opta contra las

---

[151] NMI, 49.
[152] SRS, 42.
[153] Mt. 25, 40.
[154] Cf. NMI, 50.
[155] Cf. IP, 111.
[156] SRS 42.

causas, las estructuras, los sistemas que hacen pobres a los pobres y les impiden vivir con dignidad esta condición humana, histórica, de hijos e hijas de Dios, hermanos y hermanas. Por consiguiente, optar va unido al compromiso de transformar esa realidad que empobrece o margina a las personas, constituyéndose éste en la piedra de toque de la verdad de nuestra opción.

De otro lado, la palabra "opción" no supone necesariamente que quienes la hacen no pertenecen al mundo de los pobres; así es en muchos casos, aunque conviene precisar que los mismos pobres deben también tomar esta decisión.

Preferencial. Cuando hablamos de preferencia, rechazamos toda exclusividad, queriendo subrayar quiénes deben ser los primeros –no los únicos– en nuestra solidaridad. Es mantener la universalidad del amor de Dios y, a la vez, su predilección por los últimos de la historia. Escoger exclusivamente uno de estos extremos es mutilar el mensaje cristiano. Pero sólo desde los pobres la Iglesia podrá ser para todos.

La opción es "por los **pobres**": fundamentalmente, los que no tienen, los que no pueden, aquellos que viven las "carencias" de la vida normal, (económicas, educativas, sanitarias, sicológicas, de participación...). A los incapaces de vivir plenamente su dignidad de personas, hijos e hijas de Dios, hermanos y hermanas.

1.3. **Opción por una Iglesia sencilla y servidora**

Desde sus comienzos los cristianos tuvieron una clara conciencia de su identidad y pertenencia a la comunidad, cuya alma era el "precepto antiguo y siempre nuevo" del amor[157]: "Como pueblo elegido de Dios, sea vuestro uniforme la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión; sobrellevaos mutuamente y perdonaos; y, por encima de todo esto, el amor, ceñidor de la unidad consumada. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza"[158].

La comunidad, que se reconoce a sí misma como "ciudadanía del cielo"[159], sabe, al mismo tiempo, de sus compromisos en el mundo: "portaos dignamente como ciudadanos"[160]. Por eso, se insiste que en las relaciones sociales han de ser "limpios e irreprochables, como hijos de Dios sin tacha"[161], "con un proceder correcto"[162], "haciendo el bien a todos"[163], "acomodándose a las necesidades de los demás[164], "no devolviendo mal por mal"[165] y comprometiéndose, con las autoridades, en la construcción del mundo[166]. Han de saber presentarse con sencillez y humildad: "portaos con prudencia con los que están fuera de la iglesia, aprovechad a fondo todas las oportunidades, que vuestra conversación sea agradable, y que no falte el grano de sal, sabiendo decir a cada uno lo que corresponde"[167]. En este sentido, han de aprender también a tratar con normalidad con aquellos que opinan y viven de manera distinta: de lo contrario, "tendríais que salir de este mundo"[168].

Aquellos primeros cristianos sabían que, a falta de una identidad social reconocida, su buen comportamiento les acarrearía respetabilidad social y tendría un efecto misionero: "Habéis llegado a ser un modelo, pues a partir de vuestra comunidad la Palabra de Dios se ha difundido"[169]. Comunidad, pues, servidora con el testimonio y la actividad apostólica.

---

[157] Cf. 1Jn 2,7-8.
[158] Col 3,12-16.
[159] Cf. Flp 3,20.
[160] Flp 1,27.
[161] Flp 2,15.
[162] 1Tes 4,12.
[163] Gal 6,10.
[164] Cf. Rom 12,5.
[165] Rom 12,17.
[166] Cf. Rom 13,1-7.
[167] Col 4,5-6.
[168] 1Cor 5,10.
[169] 1Tes 1,6-8.

Como Cristo, su Cabeza y Esposo, la Iglesia ha de abajarse[170] hasta los más desfavorecidos y estar presente en sus realidades, al estilo del que "con su Encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre"[171], asumiendo como propios los problemas, angustias y anhelos de los hombres[172], codo a codo con ellos, activando sus capacidades e integrándolos en el proyecto liberador del Reinado de Dios.

Las comunidades cristianas y los cristianos personalmente han de estar en disposición de vivir la primera bienaventuranza con amor y por amor a Cristo y a los demás, dispuestos a ser pobres, sencillos, sobrios en los gastos, desprendidos, compartiendo lo que se es y lo que se tiene, sin acumular, contando con la Providencia divina. Es el camino para hacer fructífera la nueva Evangelización: que las comunidades cristianas sean ámbitos donde sus miembros vivan la comunión eclesial, sintiéndose todos hermanos, corresponsables, como un solo cuerpo desde el respeto a la diversidad[173]. Comunidades en las que los pobres, los alejados, los enfermos se sientan acogidos, escuchados, amparados, incorporados. Comunidades unidas a Cristo, Cabeza de ese Cuerpo, celebrando con alegría y devoción sus misterios y desde el reconocimiento de la pequeñez, acogidos a la inspiración y bajo la guía del Espíritu Santo.

1.4. **Opción por una familia como escuela de servicio a los pobres**

La familia cristiana, que nace de un sacramento que hace presente en los esposos la mutua donación a la manera de Cristo con su Iglesia,[174] es comunidad de vida y amor, en la que la entrega total de unos a otros es la base de sus relaciones, impulsadas por el amor, "ceñidor de la unidad consumada"[175].

Juan Pablo II en su "Carta a las familias" de 1994 indica que, en ellas, la educación debe situarse plenamente en el horizonte de la civilización del amor, que está expresada admirablemente por Pablo en el himno de la caridad en la primera carta a los Corintios[176]. Se abrirán a la práctica de la hospitalidad y tendrán que salir al encuentro de otras familias para incorporarlas a estos proyectos[177]. Su condición de Iglesia doméstica debe llevar a la familia cristiana a asimilar y vivir las exigencias de la fe, también las referidas a la caridad. La familia se descubre particularmente como escuela de servicio a los pobres, espacio privilegiado para que los jóvenes sean inducidos, motivados a encontrarse con Dios, con la Iglesia y con la sociedad. Porque, si bien es cierto que ha sufrido en Occidente continuas transformaciones, la familia sigue siendo, para los jóvenes y adolescentes, el lugar de socialización y aprendizaje más importante. Es la única comunidad en la que son amados por ellos mismos, por lo que son, no por lo que tienen, por su dignidad, y no por placer o utilidad.

Es en ese clima de amor, de reconocimiento y de convivencia donde acontece en los hijos el proceso de identificación con los padres, mediante el cual aquéllos asimilan los valores y pautas de comportamiento y las normas y actitudes de éstos, que configuran la personalidad de los niños y jóvenes como ciudadanos libres y responsables, sanos y felices, o como cristianos, discípulos de Jesús.

La familia es escuela de servicio dentro de la casa, en los mil y un gestos diarios, con las acciones más cotidianas, como cuando llegan la vejez y la enfermedad y se convierten en ocasión de vivir la opción preferente por los pobres y de descubrir a Jesús como sacramento del amor de Dios y a seguirle. También fuera de la casa, en el compromiso personal u organizado a favor de los más pobres de la parroquia o de la sociedad, o en el compromiso por la justicia en el trabajo, en el barrio o en el pueblo. Este compromiso en la acción de padres y de hijos al servicio a los demás hará eficaz la educación. Los jóvenes

---

[169] 1Tes 1,6-8.
[170] Cf. Flp. 2, 6-7.
[171] GS, 22.
[172] Cf. GS, 1.
[173] Cf. 1 Cor. 12,12; 1 Cor 13.
[174] Cf. Ef. 5, 24-33.
[175] Col. 3, 14.
[176] Cf. 1Cor 13,4-7.
[177] Cf. FC 16.

buscan modelos ejemplares que seguir, mensajes que transformen radicalmente la sociedad; el servicio y el compromiso por los más desvalidos de la sociedad pueden ser para ellos una buena ocasión de encauzar esas aspiraciones. Con lo que una vez más se puede afirmar que los pobres nos evangelizan.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

Para servir a los pobres según el tema estudiado, habrá que:

- No se puede hacer sin analizar la pobreza y sin conocer a los que la sufren.
- No basta los datos sociológicos habrá que verlo todo con la mirada con que Dios les mira.
- Habrá que encarnarse en ellos como Jesús, lo que nos llevaría:
  - – Hacer opción por los pobres.
  - – Vivir la pobreza evangélica.
  - – Y no solo yo, sino la comunidad.

¿Lo vivo?

¿Qué puedo hacer para que nuestra comunidad también lo viva?

4. ORACIÓN

Abre nuestros ojos a tu presencia en los que sufren.
Abre nuestros oídos a tu llamada en los necesitados.
Abre nuestros corazones a tu amor.
Abre nuestros ojos para ver en la vida tu voluntad.
Abre nuestro corazón para que no se nos quede desentendidamente frío
ante el sufrimiento de los hermanos.
Que nuestros brazos se abran a los otros.
Que nuestras puertas se abran a los que llaman.
Que estemos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.
Que estemos abiertos hacia ti, Señor.
Que veamos la realidad que nos rodea desde ti, Señor.
Que estemos con los de abajo para ver desde ellos.
Que sus causas y luchas sean las nuestras.
Amén.

SITUACIONES DE POBREZA Y RESPUESTA DE LA IGLESIA

14ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   Situación de pobreza y respuesta de la Iglesia
   Orientaciones pastorales
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2. Sin la ayuda de Dios, sin la comunión con Cristo, sin pertenecer a algún grupo, sin una vida austera, sin formación, sin cercanía a los pobres, sin acción, todo puede quedarse en un puñado de buenos deseos.

¿Qué añadirías o quitarías?

2. ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD

2. Orientaciones pastorales

1. La Iglesia de Plasencia, que sabe de su vocación y misión a hacer presente el amor gratuito de Dios a favor de los que sufren, constata la persistencia y crecimiento en el mundo de los empobrecidos y la aparición de nuevas pobrezas en medio de la globalización de la economía. Y por eso se siente llamada a la conversión y a la renovación de cauces y métodos.

2. Nuestra Iglesia diocesana quiere amar a cada persona en su situación concreta, siguiendo el ejemplo de su Maestro. El ardor en la nueva evangelización la lleva a poner en práctica el postulado del "evangelio de la caridad": contemplar el rostro de Cristo en los rostros de los excluidos, y más que la eficacia en las ayudas quiere privilegiar la cercanía, solidaridad y el compartir fraterno.

3. En este mundo globalizado, donde los pobres llevan la peor parte y tienen poco que esperar, la Iglesia diocesana **renueva su acción preferente** por ellos. Esta opción eclesial se fundamenta en la adhesión a Cristo resucitado que se manifiesta pobre y crucificado en los pobres de la tierra. La Iglesia no excluye a nadie de su amor, pero sabe que en la persona de los pobres hay una presencia especial de su Señor.

4. **La Eucaristía**, que es comunión con el Cristo total, hace imposible recibir el Cuerpo de Cristo y sentirse alejado de los que tienen hambre y sed, son explotados o extranjeros, están encarcelados o se encuentran enfermos. Las comunidades cristianas encuentran en ella la luz y la fuerza para el servicio a los necesitados.

5. **La acción caritativa y social** de las comunidades cristianas y de las instituciones eclesiales que actúan en la diócesis, tiene su propia especificidad que debe ser respetada y en ella debe aparecer siempre con claridad su ser eclesial. El obispo, primer responsable de la acción caritativa, es también el garante auténtico de su eclesialidad; de igual modo el párroco en su parroquia.

6. La Iglesia diocesana necesita de instituciones dedicadas a la acción socio-caritativa y ha de urgir **la coordinación** entre ellas, dentro de su autonomía, para que ofrezcan un mejor servicio y sean signo eclesial del amor de Cristo a los pobres.

7. Merecen reconocimiento y apoyo los cristianos que, movidos por el Espíritu Santo, **trabajan en organizaciones no eclesiales** al servicio del Reino de Dios, que es justicia, verdad, paz y, en definitiva, amor.

8. La solidaridad de nuestra Iglesia diocesana con los pobres incluye **la denuncia** de las injusticias, que ha de realizarse en comunión con el Obispo.

9. La Iglesia diocesana debe cuidar **la formación** integral y específica de los voluntarios y de los profesionales contratados en orden a una eclesial y eficaz acción caritativa. Y debe cuidar así mismo la animación de ese voluntariado con autonomía propia e independencia que, aceptando la coordinación, esté dispuesto a colaborar con las instituciones públicas que son las que tienen la responsabilidad directa.

10. La acción caritativa en la diócesis y en las comunidades parroquiales exige la coordinación y **equiparación** con las otras acciones eclesiales, como catequesis y liturgia, en personas, medios materiales, tiempo y esfuerzo.

11. **La opción preferencial por los pobres**, renovada en este Sínodo, ha de presentarse a todos los fieles como inspirada en el comportamiento del Jesús histórico, practicada por la Iglesia a través de su historia y propuesta por el Magisterio como exigencia del momento presente. Con paciencia e insistencia ha de presentarse a la reflexión de las comunidades cristianas para que de hecho se haga presente y se encarne en su vida y acción.

12. **La opción por una Iglesia sencilla, humilde y servidora** que supone ser pobre, exige presentarse con naturalidad, transparencia y coherencia en lo que piensa, en lo que dice y en lo que hace; pronta a la escucha y al diálogo, a prestar su voz a los que no la tienen, solidaria con sus luchas y esperanzas y sembradora siempre de paz. Esta opción también pide convicciones y seguridad ante comportamientos hostiles, respetando la dignidad de las personas, rechazando sus errores, conscientes de que la oposición y persecución han estado presentes en la historia de la Iglesia.

13. La Iglesia de Plasencia hace suya la **opción por una familia, escuela de educación en el servicio a los pobres**. Nuestras comunidades deben ser conscientes de la capacidad educativa de la familia, han de ayudarla a impulsar la entrega de todos sus miembros en la ayuda de los más débiles dentro de su seno y a comprometerse en la acción caritativa con los pobres.

14. Todas las instituciones de caridad, especialmente las parroquiales intentarán **incorporar a su vida y acción a los pobres** a quienes están ayudando, de modo que no sólo sean objeto de su acción sino también cauce privilegiado de conocimiento de la pobreza y de sus causas, así como de una más adecuada atención a los pobres siendo ellos los protagonistas de todo este proceso.

15. La Iglesia diocesana, como exigencia de una verdadera comunión, debe promover insistentemente **la intercomunión** de personas, experiencias y bienes materiales –bienes, dones y vida– entre las parroquias de la misma población y del mismo arciprestazgo y entre arciprestazgos de la misma zona.

16. Los fieles de la diócesis deben hacerse conscientes de que, en un mundo consumista como el actual, **la pobreza evangélica**, entendida como desapego de los bienes de este mundo, como renuncia a la obsesión por acumular y como disposición a compartir y confiar en Dios, es un componente de la identidad del seguidor de Jesús, elemento importante e impactante hoy día del testimonio y síntesis de las Bienaventuranzas.

17. **Los sacerdotes**, que deben ser pobres, viviendo con sencillez y austeridad, estarán al lado de los más débiles, serán solidarios con los esfuerzos por una sociedad justa y promoverán las exigencias de la opción preferencial por los más pobres. Asimismo, escucharán a los fieles laicos para enriquecerse confiando en sus capacidades para llevar adelante acciones eclesiales, respetando su responsabilidad y la acción del Espíritu.

18. La opción por los pobres motiva, junto a otras realidades, la caridad política y debe impulsar especialmente **a los fieles laicos** a estar presentes en las plataformas sociales y políticas donde se decide gran parte de la suerte de los más débiles, pobres, empobrecidos y excluidos, responsables de potenciar la transformación del mundo desde dentro, inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

¿Qué te ha aportado la cercanía a los pobres, el servicio, la opción por los pobres...?

4. ORACIÓN

Dame alguien para amar

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comer;
cuando tenga sed, dame alguien que precise agua;
cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.
Cuando sufra, dame alguien que necesite consuelo;
cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz de otro;
cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.
Cuando no tenga tiempo, dame alguien que necesite mi tiempo;
cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien;
cuando esté desanimada, dame alguien para darle ánimos.
Cuando quiera que los otros me comprendan, dame alguien que necesite mi comprensión;
cuando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender;
cuando piense en mi misma, vuelve mi atención hacia otra persona.
Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos; dales a través de nuestras manos,
no sólo el pan de cada día, sino también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo.

SITUACIONES DE POBREZA Y RESPUESTA DE LA IGLESIA

15ª SESIÓN

Contenidos de esta sesión:

1. **NUESTRA REALIDAD**
2. **ILUMINACIÓN DE NUESTRA REALIDAD**
   Situación de pobreza y respuesta de la Iglesia
   Propuestas operativas
3. **CONTRASTE PASTORAL**
4. **ORACIÓN**

1. NUESTRA REALIDAD

1. Lectura del evangelio del día.

2.
- A veces podemos seguir diciendo que en nuestro pueblo o barrio no hay pobres.
- O que no sabemos qué hacer, cómo se trabaja en Cáritas.
- Que somos pocas personas y las mismas de siempre y para todo.
- Que no hay hombres, o jóvenes.

Y es verdad, pero para que sintiéramos la fuerza de Dios en el grupo, Él nos ha dicho: “te basta mi gracia” . Y se hizo uno de tantos, y tuvo que aprender y buscar ayuda haciendo un grupo. Y hoy te precisa a ti, al grupo de “somos las mismas personas y para todo” para poder servir a los pobres de tu pueblo o barrio y del mundo.

3. Propuestas operativas

19. La situación actual de pobreza en la diócesis, que también nota los efectos de la sociedad globalizada, hace necesario prestar atención a los que no tienen pan, vestido, atención médica, a los sin techo, a los inmigrantes, transeúntes, dependientes, presos y ex-presos, drogadictos, ancianos, enfermos, y al tercer mundo. Se debe potenciar la presencia y ayuda a los colectivos marginales, como los parados jóvenes y de más de 45 años y las mujeres en paro, y a las zonas rurales deprimidas y a los barrios obreros con infraestructuras precarias.

20. **Todos los fieles son responsables** de la debida atención a los pobres, enfermos, necesitados y al tercer mundo, si bien esa atención se desarrolla a través de cauces organizados de las comunidades diocesana y parroquiales.

21. **Cáritas, Pastoral de la Salud y Manos Unidas** deben estar presentes en todas las comunidades parroquiales de la diócesis, como cauces adecuados para el conocimiento de las situaciones de pobreza y de las personas que las padecen e igualmente para asumir un compromiso de ayuda eficaz.

22. **Cáritas** es el "cauce ordinario y oficial de la Iglesia particular para la acción caritativa y social"[178]; estará presente en todas las parroquias de la diócesis, promoverá que sea interparroquial en las ciudades de más de tres parroquias y animará la coordinación de cáritas arciprestal. A Cáritas compete impulsar la Comunicación Cristiana de Bienes, el estudio de las realidades de pobreza con sus causas, discernir las tareas asistenciales aún necesarias y encontrar y aplicar los remedios a las pobrezas, siempre desde las exigencias de la justicia social. También deberá potenciar el trabajo por una promoción humana e inserción en la sociedad de los marginados, y, siempre que se pueda, fomentar el compromiso político por un cambio de estructuras más justas. Le corresponde así mismo acompañar a las Cáritas de pueblos pequeños. Buscará el personal preciso para estas tareas, integrado por profesionales y voluntarios debidamente coordinados, procurando incorporar entre ellos también a los mismos necesitados y se ocupará de su formación y capacitación.

23. Cáritas debe apoyar e incluso erigir, cuando resulte imprescindible y se disponga de medios para ello, roperos, centros de acogida, de rehabilitación, de ocio..., pues aún son necesarias las **obras de misericordia o asistenciales**.

24. Cáritas dará a conocer a través de los medios de comunicación social, propios y ajenos, las situaciones de pobreza, las necesidades detectadas, las respuestas que se están dando y los recursos que se invierten. Esta información es un buen medio para suscitar la concienciación y cooperación de los ciudadanos.

25. Cáritas como institución practicará la austeridad en gastos de funcionamiento, se dejará guiar por las exigencias de la justicia social, promoverá la coordinación con otras instituciones eclesiales y no eclesiales, públicas o privadas. Al recabar el apoyo económico de carácter público, procurará que se primen las aportaciones de la comunidad cristiana, que no quede coartada su libertad y que no se ponga en peligro su fidelidad a las exigencias del Evangelio.

26. La opción preferencial por los pobres obliga a todos los fieles, grupos y asociaciones parroquiales a plantearse con seriedad su **colaboración económica** con la acción caritativa. Puede realizarse con la entrega mensual o anual de la cantidad correspondiente al salario de un día de trabajo; o bien un tanto por ciento o cantidad similar a lo gastado en vacaciones o en necesidades secundarias y hasta nocivas (bebidas, cosméticos, tabaco...). Además, todas las comunidades cristianas aportarán a Cáritas Diocesana la prestación económica acordada.

---

[178] CVI, 2, 1c.

27. **Pastoral de la Salud** ha de hacer presente el servicio sanador de Jesucristo ayudando a las personas a vivir cristianamente la salud, enfermedad y la muerte a través, sobre todo, de la atención del enfermo y del anciano en todas sus necesidades, y de la ayuda a la familia, la catequesis y la celebración digna de los sacramentos de la enfermedad. Ha de estar especialmente atenta a las nuevas enfermedades y sus exigencias.

28. **Manos Unida**s, que fundamentalmente organiza la campaña de la lucha contra el hambre en el mundo, deberá ser apoyada en todas las parroquias por un grupo de personas que, además, colaboren en otras campañas de ayuda a países del Tercer mundo y apoyen las actuaciones de ONGs en la promoción social de esos países.

29. La Iglesia diocesana **creará un organismo**, dentro de su autonomía, integrado por todas las instituciones eclesiales que trabajan en la acción social y caritativa con la misión de promover el conocimiento mutuo; intercambiar datos e informes sobre las situaciones de pobreza y sus causas así como de sus actividades; denunciar las injusticias; evaluar lo que se está haciendo en la diócesis y consensuar unas líneas convergentes de acción en este campo de servicio a los necesitados.

30. Es necesario prestar una atención más amplia a **jubilados y mayores**: promover la ayuda de sus familiares en situaciones de soledad y desvalimiento, recabar el compromiso de los poderes públicos por una atención mayor a este sector de la sociedad cada vez más numeroso y necesitado, apoyar a las asociaciones de jubilados, animar el nacimiento y buen funcionamiento de ONGs o grupos de voluntarios que estén a su lado y conectar con las asociaciones eclesiales de evangelización de estas personas, como, entre otras, el movimiento "Vida Ascendente".

31. La diócesis y las instituciones eclesiales presentes en ella, como parroquias, movimientos, asociaciones, hermandades y cofradías **destinarán el 1%** de sus presupuestos al Tercer Mundo.

32. Las instituciones diocesanas que cuenten con **objetos económicamente valiosos**, sin valor artístico y de los que sea posible prescindir, si disponen del consenso y autorización debidos, deberán venderlos, destinando el resultado a obras sociocaritativas. En adelante, se procure regalar y aceptar objetos necesarios y sencillos, en absolutos ostentosos.

33. Las **celebraciones litúrgicas** y otras manifestaciones religiosas cristianas deben caracterizarse por la sencillez, ausencia de boato y de ostentación de riqueza y evitar cualquier atisbo de diferenciación social.

34. El Sínodo cree necesario y pide a la Iglesia diocesana, en respuesta a la referida opción por los pobres y en recuerdo de la celebración del mismo, la determinación de una obra social, su potenciación o su mantenimiento en la Diócesis o en el Tercer Mundo, solicitando para ello la colaboración de los fieles del modo que estime conveniente.

35. Que todos los miembros de **las familias cristianas** participen en la atención y cuidado de los abuelos y de los miembros más débiles de la casa por enfermedad o discapacidad como lo haría Jesús de Nazaret. Los padres que tomen parte activa en la parroquia, en el mundo del trabajo, en los centros escolares, a través de las instituciones propias, informarán de ello a sus hijos y familiares, solicitando sus sugerencias y alentándolos a participar activamente en sus ambientes.

36. Las parroquias y otras instituciones eclesiales **apoyarán los esfuerzos de las familias** por ser escuela de ayuda a los pobres a través de catequesis y de encuentros con padres y novios; crearán cauces de servicio a los necesitados, tales como residencias de discapacitados y ancianos, y servicios determinados en vacaciones, e informarán de ellos para animar a la colaboración de padres, jóvenes y niños.

37. El Secretariado de Pastoral Familiar, en diálogo con Cáritas diocesana y los Secretariados de Catequesis, de Pastoral Juvenil y de la Salud, elaborará un **proyecto de educación** a las familias para su participación en el servicio a los pobres.

38. Las instituciones, grupos y fieles cristianos han de ayudar a las personas o familias no sólo de forma

aislada, sino también actuando sobre el entorno social de un grupo o barrio y aportando proyectos comunitarios como resultado de un trabajo colectivo.

39. Créese en la diócesis el Secretariado de Justicia y Paz.

40. Dada la realidad, cada día en aumento, de los jubilados y mayores en nuestras comunidades y la falta de una pastoral adecuada a su situación, se creará en todas las parroquias de la diócesis "Vida Ascendente", Movimiento de Apostolado seglar para su evangelización.

41. Los secretariados de Catequesis y de Pastoral Juvenil elaborarán materiales catequéticos que ayuden al niño y al joven a abrirse a las realidades de la pobreza y de la enfermedad, y a conocer la labor en esos campos, respectivamente, de Cáritas y de Pastoral de la Salud.

42. La Iglesia diocesana ha de realizar un análisis que dé una respuesta adecuada y colectiva a la encrucijada sociopolítica y espiritual que supone la reconversión encubierta y silenciosa que está sufriendo el mundo rural, consecuencia de una política agraria comunitaria que produce una grave pérdida demográfica, la transformación de la realidad agraria como fuente principal de ingresos, de cultura, de valores e incluso de expresiones religiosas.

43. La iglesia debe asumir la evangelización de un sector tan influyente en la economía como es el empresariado para abrir, desde el evangelio, nuevos caminos de compromiso social y promoción de empleo.

1. Lectura y trabajo personal o en grupo del contenido anterior.

a. Señala las cuestiones que no te quedan suficientemente claras.

b. Señala las cuestiones que más te llaman la atención.

2. Sesión de trabajo en grupo.

Puesta en común de las cuestiones anteriores y aclaraciones, si procede, del profesor.

3. CONTRASTE PASTORAL

¿Qué incidencia o cambio ha producido el Sínodo en tu parroquia, arciprestazgo, en cuanto servicio a los pobres?

Lo que estáis haciendo, el modo de hacerlo, las motivaciones con que lo hacéis ¿está en la línea de lo que aprobamos en el X Sínodo de la Diócesis de Plasencia?

¿Qué pensamos que queda por hacer?

4. ORACIÓN

Señor Jesucristo,
tú nos has enseñado a ser misericordiosos
como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.
Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo
y a Mateo de la esclavitud del dinero;
a la adúltera y a la Magdalena de buscar
la felicidad solamente en una creatura;
hizo llorar a Pedro luego de la traición,
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.
Haz que cada uno de nosotros escuche como propia
la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!
Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
del Dios que manifiesta su omnipotencia
sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti,
su Señor, resucitado y glorioso.
Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos
de debilidad para que sientan sincera compasión
por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
haz que quien se acerque a uno de ellos
se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.
Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia
sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo,
llevar la Buena Nueva a los pobres,
proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
y restituir la vista a los ciegos.
Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,
a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.
Amén.

ANEXO

Iglesia, servidora de los pobres

(Materiales de trabajo para la comprensión y acción pastoral)

Estos materiales de trabajo se ofrecen con el deseo de que este documento, "Iglesia, servidora de los pobres", sea conocido personalmente y, compartida su reflexión en grupo. Es mucha la riqueza que aporta y variadas las llamadas que, desde el Magisterio y la Doctrina Social de la Iglesia, nos hace.

Estos materiales quieren cumplir los objetivos que señalan nuestros Obispos:

- "mirar a los pobres con la mirada de Dios, que se nos ha manifestado en Jesús" (La caridad en la vida de la Iglesia. Conferencia Episcopal Española. Introducción, p. 11) y
- secundar la especial atención que muestra el Papa Francisco, a la dimensión social de la vida cristiana (EG, cap. 4).

Estos materiales se ofrecen para ayudar en el proceso formativo personal, para ser "misionero", testigo de Jesucristo en los ambientes y con las personas a las que hemos sido enviados a evangelizar.

Introducción

Este documento contiene una introducción y 5 apartados, incluida la conclusión.

En la introducción se señalan, entre otros, los siguientes aspectos:

1. Desde que estalló la crisis somos testigos del grave sufrimiento que aflige a muchos en nuestro pueblo: pobreza, exclusión social... en personas y en familias.
2. Se han generado movimientos de solidaridad en personas, familias e instituciones.
3. Ser "misericordiosos" y a ejercitar las obras de misericordia.
4. Ofrecemos estas reflexiones, secundando así, la especial atención que muestra el Papa Francisco, a la dimensión social de la vida cristiana.

1. **La situación social que nos interpela**

VER 1

Partimos de la realidad y analizamos lo que ocurre a nuestro alrededor. Lo hacemos con respeto y actitud de "aprender a ver y mirar con los ojos de Dios", escuchando aquellas palabras del Éxodo 3,8: "He

visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a liberarlos..."

1.1. **Nuevos pobres y nuevas pobrezas**

A. ***Familias golpeadas por la crisis: Jóvenes, mayores, infancia.***

- Estamos en una sociedad envejecida.
- Muchas familias han visto disminuida su capacidad adquisitiva.
- El paro, afecta especialmente a los jóvenes, a los mayores de 50 años, a las mujeres.
- Con la inseguridad ante el futuro, se pierde el entusiasmo, el amor al bien, se cae en la droga, el alcohol, la criminalidad.
- La infancia que vive en la pobreza, que carece de un ambiente familiar y social que les ayude a crecer, a educarse y desarrollarse...
- Nuestros ancianos se han convertido en el alivio de muchas familias, con sus escasas pensiones...

B. ***Las pobrezas del mundo rural y de los hombres y mujeres de la mar.***

- Los agricultores y ganaderos han visto incrementados los gastos de producción y los pueblos pequeños habitados por ancianos y personas solas.

C. ***La emigración, nueva forma de pobreza.***

- Los inmigrantes son los pobres entre los pobres, sufren más que nadie la crisis que ellos no han provocado.

1.2. **La corrupción, un mal moral**

Los procesos de corrupción exigen una regeneración moral.

> *"Entre nosotros, las causas de la actual situación, según los expertos, son, entre otras, la explosión de la burbuja inmobiliaria, un endeudamiento excesivo, y, también, la insuficiente regulación y supervisión que han conducido a efectuar recortes generalizados en los servicios, al asumir el endeudamiento público y privado, por lo que las pérdidas se han socializado, aunque los beneficios no se compartieron".*

1.3. **El empobrecimiento espiritual**

- Hay una pobreza, menos visible que la material, pero más honda que afecta a muchos y que se manifiesta en:
  - La indiferencia religiosa: olvido de Dios, ligereza con que se cuestiona su existencia, la despreocupación por cuestiones importantes. El no conocer a Jesucristo.
  - La falta de formación cristiana y vivencia de la fe.

CUESTIONARIO I

Para asegurar la reflexión personal y poder compartirla en grupo.

1. ***Comenzar la reunión con la lectura del evangelio del día***. (Momento de silencio y de compartir la Palabra de Dios).
2. ***Clarificar lo que no se hubiera entendido de estas páginas del documento***.
3. ***Compartir ¿qué ocurre en el pueblo, barrio o ciudad donde vivo de las situaciones de pobreza analizadas? Señalo dos***.

4. ***Comunico algún hecho concreto de alguna persona, familia, miembros de tu grupo, asociación, movimiento..., que esté sufriendo esa realidad.***

5. ***Hasta ahora, ¿qué respuestas se han dado? ¿desde dónde? ¿quiénes?***

6. ***Qué deberíais plantearos desde vuestro grupo, asociación, movimiento...?***

VER 2

Seguimos profundizando en el ver. Nos preguntamos por las causas y las consecuencias que está trayendo la situación actual analizada y compartida.

2. Factores que explican esta situación actual. ¿Por qué ocurre esto?

2.1. La negación de la primacía del ser humano

- Al negar que lo primero es la persona, se niega, también, que Dios sea lo primero en la vida personal y social.
- El orden económico actual establece como primero: el afán de lucro, las ansias desmedidas de dinero, el beneficio y la ganancia, la competitividad. Imposición de una economía sin rostro humano.
- Consecuencias: muchas personas se ven excluidas y marginadas, sin trabajo, sin futuro, sin salida...

2.2. La cultura de lo inmediato y de la técnica

- Predomina una cultura, una manera de ser y de actuar, donde lo que importa es lo "exterior, la imagen, lo visible, lo inmediato, lo rápido, lo superficial…"
- Parece que la técnica es la razón última de todo lo que nos rodea y el desarrollo de la misma parece la panacea para resolver todos nuestros males.
- Consecuencias: no se valora lo interior, la reflexión, el silencio, la dimensión espiritual de la persona.

2.3. Un modelo centrado en la economía

- La crisis que estamos viviendo es la causa de la pobreza actual, motivada por: explosión de la burbuja inmobiliaria, excesivo endeudamiento y otras, ya citadas anteriormente...
- La crisis no ha sido igual para todos. Algunos no la han sufrido y otros, se han enriquecido. 40.000 nuevos ricos en nuestro país en los dos últimos años.

Consecuencias: Aumento de la pobreza, miseria, marginación. Familias que no pueden pagar el agua, la luz, las medicinas, el alquiler.

2.4. La idolatría de la lógica mercantil

- En lugar de creer en Dios, se prefiere adorar a un ídolo que nosotros mismos nos hemos fabricado: el fetichismo del dinero, el becerro de oro, la dictadura de una economía sin rostro y sin objetivos verdaderamente humanos.
- Es necesario, hoy más que nunca, restablecer la justicia mediante la redistribución y la armonía de la vida social.

Consecuencias: La crisis económica tiene unas causas: la falta de ética, de valores y principios, la ausencia de puntos de referencia, el todo está permitido, esto es así y es lo ¡que hay! Si lo quiere lo tomas y si no lo dejas.

CUESTIONARIO II

Para asegurar la reflexión personal y poder compartirla en grupo.

1. ***Comenzar la reunión con la lectura del evangelio del día***. (Momento de silencio y de compartir la Palabra de Dios).

2. ***Clarificar lo que no se hubiera entendido de estas páginas del documento***.

3. ***Compartir: de los cuatro factores analizados, ¿cuáles se dan en tu realidad de pueblo, barrio o ciudad en la que vives?***

4. ***Aporta algún hecho concreto que conozcas en alguna persona, familia, o miembro de tu grupo, asociación, movimiento...?***

5. ***Qué se te ocurre que habría que hacer para cambiar esta mentalidad y manera de pensar, sentir y actuar, en tu grupo, asociación, movimiento...?***

JUZGAR

Nos dejamos iluminar e interrogar por los "principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción" que el Magisterio de la Iglesia, a través de su Doctrina Social, nos ofrece.

3. Principios de la Doctrina Social que iluminan la realidad

3.1. La Dignidad de la persona

- Lo primero de todo, en el orden social, es la persona. La economía está al servicio de la persona y de su desarrollo integral (cf. EG 55).
- El hombre no es un instrumento al servicio de la producción y del lucro y la ganancia.
- Necesitamos un nuevo modelo económico que ponga en el centro a la persona. Ya que si la economía no está al servicio del hombre, se convierte en un factor de injusticia y exclusión.

3.2. El destino universal de los bienes

- La tierra y todos los bienes creados por Dios son para que todos sus hijos disfruten de ellos por igual (cf. Lev 25,23; Jos 22,19; Os 9,3; Ez 36,5).
- San Ambrosio, decía: "No hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que poseemos no son bienes nuestros, sino los suyos" (CEC 2446).
- San Gregorio Magno concluía: "Cuando suministramos algunas cosas necesarias a los indigentes, les devolvemos lo que es suyo, no damos generosamente de lo nuestro: satisfacemos una obra de justicia, más que hacer una obra de misericordia".
- Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia todos los bienes creados deben llegar a todos de forma equitativa" (GS 69).

3.3. Solidaridad, defensa de los derechos y promoción de deberes

- "La solidaridad no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común…, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos" (SRS 38).
- "La palabra solidaridad está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que

piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos" (EG 188-189).

- Es la comunidad política –a través de sus legisladores, los gobiernos y los tribunales– la que tiene la responsabilidad de garantizar la realización de los derechos de todos los ciudadanos.
- Pero el ser humano, además de ser sujeto de derechos, también lo es de deberes. "Los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás" (OA 23).

3.4. **El bien común**

- Una exigencia moral de la caridad es la búsqueda del bien común. Este "es el bien de ése" todos nosotros". Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de la justicia y la caridad.
- Trabajar por el bien común es cuidar, por un lado, y utilizar, por otro, ese conjunto de instituciones que estructuran jurídica, civil, política y culturalmente la vida social. Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales.
- Una caridad que, en una sociedad globalizada, ha de buscar el bien común de toda la familia humana, es decir, de todos los hombres y de todos los pueblos y naciones.

3.5. **El principio de subsidiaridad**

- Este principio regula las funciones que corresponden al Estado y a los cuerpos sociales intermedios –ayuntamientos, asociaciones– permitiendo que éstos puedan desarrollar su función sin ser anulados por el Estado u otras instancias de orden superior.
- Reclama del Estado el aprecio y apoyo a las organizaciones intermedias y el fomento de su participación en la vida social.
- Por este principio, ni el Estado ni sociedad alguna deberán jamás sustituir la iniciativa y la responsabilidad de las personas y de los grupos sociales intermedios en los niveles en que estos puedan actuar, ni destruir el espacio necesario para su libertad.

3.6. **El derecho a un trabajo digno y estable**

- La política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo.
- Pero no a cualquier precio. Para que el trabajo sirva para realizar a la persona, ha de ser un trabajo "digno y estable". Hoy es necesaria "una coalición mundial a favor del trabajo decente" (CiV 63).
- La política económica debe estar al servicio del trabajo digno (cf. LE 63).

CUESTIONARIO III

Para asegurar la reflexión personal y poder compartirla en grupo.

1. ***Comenzar la reunión con la lectura del evangelio del día***. (Momento de silencio y de compartir la Palabra de Dios).
2. ***Clarificar lo que no se hubiera entendido de estas páginas del documento***.

3. ***De los 6 principios señalados de la Doctrina Social de la Iglesia:***

a. *¿Cuál o cuáles crees que más lesionan tu realidad? Aporta algún hecho que conozcas de alguna persona.*

b. *¿En cuál o cuáles habría que incidir más y por qué?*

4. ***¿Conoces lo que se está haciendo en este campo? Aporta algún hecho concreto que conozcas en alguna persona, familia, o de algún miembro de tu grupo, asociación, movimiento, barrio, pueblo...***

5. ***Qué crees que se debería potenciar y asegurar de aquí en adelante en tu pueblo, barrio, grupo, asociación, movimiento...***

ACTUAR

Vamos a conocer, en primer lugar, las "Propuestas esperanzadoras desde la fe", que nuestros Obispos nos hacen, para tratar, en segundo lugar, de hacer un esfuerzo por concretarlas en nuestras realidades y ambientes.

4. **Propuestas esperanzadoras desde la fe**

a. CONTINUA RENOVACIÓN Y CONVERSIÓN.

4.1. **Promover una actitud de continua renovación y conversión**

- La solidaridad de Jesús con los hombres y, sobretodo, con los pobres de su tiempo, le llevó a comenzar su misión invitando a la conversión: *"Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el evangelio"* (Mc 1,15).
- La conversión, si es auténtica, trae consigo una esmerada solicitud por los pobres desde el encuentro con Cristo.
- Por otra parte, comprometernos con los pobres con los ojos de Cristo, ayuda a crecer nuestra caridad e identificación con Él.
- Si el evangelio que anunciamos no se traduce en Buena Noticia para los pobres, pierde autenticidad y credibilidad.
- Si es verdad que los pobres ocupan ese lugar privilegiado en la misión de la Iglesia, nuestra programación pastoral no podrá nunca hacerse al margen de ellos. Han de ser no solo destinatarios de nuestro servicio, sino motivo de nuestro compromiso.
- "El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura" (EG 88, 270, 274, 279, 288).

4.2. **Cultivar una espiritualidad que dé consistencia y sentido a nuestro compromiso social**

- La caridad "es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida mortal y, sobre todo, con su muerte y Resurrección" (CiV 1).
- La espiritualidad que anima a los que trabajan en el campo caritativo y social no es una espiritualidad más. Posee unas características particulares que nacen del evangelio y de la realidad en que se vive y actúa, y que hemos de cultivar: una espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios, una espiritualidad encarnada y de ojos y oídos abiertos a los pobres, una espiritualidad de la ternura y de la gracia, una espiritualidad transformadora, pascual y eucarística.

4.3. **Apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización**

- La proclamación del Evangelio, fermento de libertad y de fraternidad, ha ido acompañado siempre de la promoción humana y social de aquellos a los que se les anuncia. El evangelio afecta al hombre entero, lo interpela en todas sus estructuras: personales, económicas y sociales.
- La Iglesia es la familia de Dios en el mundo. En esta familia no debe haber nadie que sufra por falta de lo necesario.
- El compromiso social en la Iglesia no es algo secundario y opcional, sino algo que le es consustancial y pertenece a su propia naturaleza y misión. El Dios en el que creemos es el Dios de los pobres.

4.4. **Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad de la acción social**

- No podemos olvidar que la Iglesia existe, como Jesús, para evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos (IP 46).
- La voz del Señor nos llama a orientar toda nuestra vida y nuestra acción "desde la realidad transformadora del Reino de Dios". Esto implica socorrer las necesidades más urgentes y colaborar con otros para organizar una sociedad más justa.

CUESTIONARIO IV

Para asegurar la reflexión personal y poder compartirla en grupo.

1. ***Comenzar la reunión con la lectura del evangelio del día***. (Momento de silencio y de compartir la Palabra de Dios).
2. ***Clarificar lo que no se hubiera entendido de estas páginas del documento***.
3. ***De las 4 propuestas señaladas: ¿En cuál crees que hay que incidir en tu realidad? ¿Por qué?***
4. ***¿Conoces lo que se está haciendo en este campo? Aporta algún hecho concreto que conozcas en alguna persona, familia, o miembro de tu grupo, asociación, movimiento, barrio, pueblo...***
5. ***¿Qué otras propuestas habría que asegurar de aquí en adelante?***

b. DESARROLLO INTEGRAL DE LA PERSONA Y AFRONTAR LAS RAÍCES DE LA POBREZA

4.5. **Eliminar las causas estructurales de la pobreza:**

1. Crear empleo.
2. Garantizar el Estado de Bienestar.
3. Papel activo de la sociedad civil.
4. Austeridad y consumo responsable.
5. Responsabilidad social del mercado.
6. Pacto social contra la pobreza.
7. Finanzas éticas, economía social.
8. Cooperación internacional.
9. Conciencia socio-política de los cristianos.

4.6. **Defender la vida y la familia como bienes sociales fundamentales**

- La familia ha sido la gran valedora social en estos años. ¡Cuántos han podido subsistir ante la crisis gracias al apoyo moral, afectivo y económico de la familia!
- Tenemos una sociedad demográficamente envejecida a la vez que empobrecida en el orden moral y cada vez más limitada para mantener determinados servicios sociales: pensiones, subsidios por desempleo, atención a la dependencia...

4.7. **Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión**

- "No a la economía de la exclusión" (EG 214).
- Es necesario dar pasos a una economía de comunión, a experiencias de economía social que favorezca el acceso a los bienes y a un reparto más justo de los recursos.

4.8. **Fortalecer la animación comunitaria**

- La caridad es una dimensión esencial, constitutiva, de nuestra vida cristiana y eclesial, que compete a cada uno en particular y a toda la comunidad.
- Es necesario que la comunidad cristiana sea el verdadero sujeto eclesial de la caridad y toda ella se sienta implicada en el servicio a los pobres.

CUESTIONARIO V

Para asegurar la reflexión personal y poder compartirla en grupo.

1. ***Comenzar la reunión con la lectura del evangelio del día***. (Momento de silencio y de compartir la Palabra de Dios).
2. ***Clarificar lo que no se hubiera entendido de estas páginas del documento***.
3. ***De estas otras 4 propuestas señaladas: ¿En cuál crees que hay que incidir en tu realidad? ¿Por qué?***
4. ***¿Conoces lo que se está haciendo en este campo? Aporta algún hecho concreto que conozcas en alguna persona, familia, o miembro de tu grupo, asociación, movimiento, barrio, pueblo...***
5. ***¿Qué otras propuestas habría que asegurar de aquí en adelante?***

ALGUNAS REFERENCIAS A LOS POBRES Y A LA POBREZA EN EL MAGISTERIO

Concilio Vaticano II: pobres

- Evangelizar a los pobres, misión de Cristo (cf. LG 7)
- Deben ser tratados con caridad por los párrocos (cf. LG 7)
- Deben ser objeto de cuidado por parte de los obispos (cf. LG 7)
- En ellos ve la Iglesia la imagen de Cristo (cf. LG 10)
- Imagen de Cristo pobre (cf. LG 11)
- En los pobres sirve la iglesia a Cristo (cf. LG 11)
- Unidos a Cristo y bienaventurados (cf. LG 26)
- Se encomiendan particularmente a los sacerdotes (cf. LG 26)

Concilio Vaticano II: pobreza

- Debe ser estimada según la doctrina de la Iglesia (cf. LG 26)
- Cristo redimió en pobreza y persecución (cf. LG 26)
- El espíritu de pobreza, gloria de la Iglesia (cf. LG 28)
- Estimada por la Iglesia (cf. LG 29)
- Imitación de Cristo (cf. LG 33)
- Testimonio evidente de Cristo (cf. LG 33)
- El apego a la riqueza es contrario a la pobreza evangélica (cf. LG 50)
- Estima de la pobreza voluntaria (cf. LG 50)
- La pobreza religiosa de hecho y de espíritu (cf. ChD 15)
- Ejercicio de la pobreza en la vida religiosa (cf. ChD 11)
- Pobreza de Cristo (cf. UR 2)
- Abrácenla los sacerdotes (cf. UR 15)
- A ejemplo de los apóstoles (cf. UR 15)
- Usando según ella de las cosas creadas la persona se adueña del mundo (cf. UR 15)
- El seminarista debe ser educado en la vida pobre (cf. SC 106)

Catecismo

(Los números señalados son los del Catecismo)

Pobres: 64, 238, 544, 559, 633, 709ss., 724, 832, 852, 886, 1033, 1373, 1397, 1587, 1658, 1717, 1825, 1941, 2172, 2208, 2443ss., 2660, 2713

Pobreza: 915, 2053, 2544ss., 2710, 2833

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia

(El número entre paréntesis corresponde a la página del Compendio)

- Amor y viejas y nuevas pobrezas (5)
- Pueblo de la Alianza y derechos de los pobres (23)
- Año sabático y pobreza económica (24)
- Jesús y alegre mensaje a los pobres (28)
- Misericordia liberadora de Dios y pobres (29)

• Gozar de las cosas creadas y pobreza de espíritu (44)
• María y opción preferencial por los pobres (59)
• Doctrina social, denuncia y derechos del pobre (81)
• *Rerum novarum* y dignidad de los pobres (89)
• Iglesia y el pobre como hermano (105, 184)
• Doctrina social y privilegio de los pobres (158)
• Destino social de los bienes y pobres (182)
• Amor preferencial por los pobres (182,449)
• Jesús, pobres y responsabilidad cristiana (183)
• Obras de misericordia y limosna a los pobres (184)
• Caridad, justicia y problema de la pobreza (184)
• Familia de solidaridad con los pobres (246)
• Trabajo, instrumento contra la pobreza (257)
• Descanso sabático y defensa del pobre (258)
• Trabajo y solicitud hacia el pobre (265)
• *Rerum novarum* y derecho de los pobres (268)
• Domingo y hermanos en pobreza (285)
• Emigración, países ricos y países pobres (297)
• Antiguo Testamento, bienes y pobreza (323)
• Pobreza ante Dios, valor moral (324)
• Jesús, bienes económicos y pobreza (325)
• Padres, bienes económicos y pobreza (329)
• Riqueza, solidaridad y pobreza (332)
• Poder adquisitivo, solidaridad y pobre (359)
• Globalización y crecimiento de la pobreza (362)
• Sistema comercial internacional y países pobres (364)
• Globalización, diversidades culturales y pobres (366)
• Países ricos y fronteras de la pobreza (374)
• Realeza y justicia con los pobres (378)
• Comunicación y pobre de informaciones (416, 561)
• Mercado internacional y países marcados por la pobreza (447)
• Causas de la pobreza (447)
• Cooperación internacional y países pobres (448)
• Nuevo milenio y pobreza (449)
• Desarrollo y crisis deudora de los países pobres (450)
• Biotecnologías y problemas de pobreza (474)
• Destinaciones de los bienes, medio ambiente y pobreza (482)
• Pobres y suburbios contaminados de las ciudades (483)
• Países pobres y cambios demográficos (483)
• Agua y personas que viven en la pobreza (484)
• Personas consagradas y pobreza (540)
• Cultura y empobrecimiento de la humanidad (556)
• Pobreza y privación cultural (557)
• Replanteamiento de la economía y pobreza (564)
• Laicos, compromiso político y pobreza (565)
• Sistema democrático, discernimiento y pobres (569)

ALGUNOS ARTÍCULOS DE TEOLOGÍA SOBRE LOS POBRES

Para leer los artículos de teología hay que entrar en **www.seleccionesdeteologia.net** y pinchar en la pestaña BUSCADOR.

DURAND, A., No hay fe sin relación con los pobres, en ST 113 (1990)

ELLACURÍA, I., La Iglesia de los pobres. Sacramento histórico de liberación, en ST 70 (1979)

FROSTIN, P., La hermeneútica de los pobres, en ST 105 (1988)

GALILEA, S., Salvación de los pecadores y liberación de los pobres, en ST 60 (1976)

GUTIÉRREZ, G., Pobres y liberación en Puebla, en ST 76 (1980); La opción por los pobres nace de la fe en Cristo, en ST 195 (2010)

ILLICH, I., Pobreza planificada, en ST 55 (1975)

KESSLER, R., Pobreza y riqueza en el Antiguo Testamento, en ST 216 (2015)

LE BLANC, A., Optar por los pobres, en ST 125 (1993)

LOHFINK, N., ¿La utopía de un mundo sin pobres en la Biblia?, en ST 122 (1992); Biblia y opción por los pobres, en ST 104 (1987)

MAIER, M., La civilización de la pobreza y los desafíos globales de hoy, en ST 216 (2015)

METZ, J.B., Pobreza de espíritu, en ST 14 (1965)

MO SUNG, J., El pobre después de la teología de la liberación, en ST 217 (2016)

MUÑOZ, R., Interrogantes sobre la opción evangélica por los pobres, en ST 80 (1981); La función de los pobres en la Iglesia, en ST 76 (1980)

NOTHELLE-WILDFEUER, U., Una cuestión de autenticidad. Iglesia pobre-Iglesia de los pobres, en ST 215 (2015)

PICAZA, X., Evangelio de Jesús. Pobreza y solidaridad interhumana, en ST 116 (1990)

POST, W., ¿Traición a los pobres?, en ST 100 (1986)

ROMERO, O. A., La opción política de la fe desde la opción por los pobres, en ST 78 (1981)

RUGGIERI, G., El uso y propiedad de los bienes, ¿es compatible con la pobreza evangélica?, en ST 96 (1985)

RUIZ, G., El Magnificat: Dios está por los que pierden 79 (1981)

SCHOTTROFF, L., Pobres y ricos en los evangelios sinópticos, en ST 88 (1983)

SOBRINO, J., Jesús y pobres, en ST 150 (1999)

VIGIL, J. M., La opción por los pobres es opción por la justicia y no es preferencial, en ST 174 (2005)

VON BALTASAR, H. U., La fe de los pobres en ST 26 (1968)

WEIGL, M., Hacia los orígenes de la teología bíblica de los pobres, en ST 140 (1996)

WILFRED, F., Derechos humanos o derechos de los pobres, en ST 154 (2000)

Los cuadernos siguientes se pueden descargar en internet, en la dirección:
www.cristianismeijusticia.net/es/quaderns

AAVV, El abismo de la desigualdad, en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 50, Barcelona.

AAVV, 1996, Año de erradicación de la pobreza, en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 72, Barcelona.

CÁRITAS DIOCESANA DE BARCELONA Y CRISTIANISME I JUSTÍCIA, Una mirada a la pobreza (Corazones atentos y que actúan en consecuencia), en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 167, Barcelona.

CODINA, V., Acoger o rechazar el clamor de los explotados, en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 23, Barcelona.

GARCÍA NIETO, J., Pobreza y exclusión social, en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 20, Barcelona.

GONZÁLEZ FAUS, J.I., La causa de los pobres, causa de Dios, en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 194, Barcelona.

SOLS LUCÍA, J., Los nombres de Dios, teología de la marginación, en Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 46, Barcelona.

VOCABULARIO

VOCABULARIO

VOCABULARIO

VOCABULARIO

CALENDARIO DE SESIONES
"La Iglesia, servidora de los pobres"

DÍA	MES	LUGAR	HORA

CALENDARIO DE SESIONES
"Formación específica"

DÍA	MES	LUGAR	HORA

CALENDARIO DE OTRAS ACTIVIDADES

DÍA / MES	ASUNTO	LUGAR	HORA

Calendario diocesano 2016 - 2017

XI Encuentro Diocesano de Capacitación Pedagógica

- **Trujillo**, 12 de noviembre de 2016
- **Navaconcejo**, 19 de noviembre de 2016
- **Navalmoral de la Mata**, 14 de enero de 2017
- **Don Benito**, 11 de febrero de 2017
- **Béjar**, 25 de febrero de 2017

Ejercicios espirituales

- **Pago de San Clemente**, 4-5 de marzo de 2017
  (Organizados con el Arciprestazgo de Trujillo)
- **Cabezuela del Valle**, 10-12 de marzo de 2017
  (Organizados con la Vicaría de Pastoral)

Encuentro-retiro de Adviento

- **Pago de San Clemente**, sábado, 10 de diciembre de 2016

Se terminó de imprimir este volumen de
"Iglesia Servidora de los Pobres"
y "Situaciones de Pobreza y Respuesta de la Iglesia",
de la Escuela de Agentes de Pastoral,
Diócesis de Plasencia,
el día 15 de Agosto del año 2016,
Solemnidad de la Asunción de la Virgen María,
en los talleres de Hermanos del Castillo,
Madreselva, 17, Navalmoral de la Mata, Cáceres.

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

Materiales de la Escuela de Agentes de Pastoral accesibles, en versión PDF, en la web de la Diócesis

– Formación básica

- Bautismo y Confirmación
- Creación, gracia, salvación
- Doctrina Social de la Iglesia
- Eclesiología
- El Dios de Jesucristo
- El don de la fe
- Iglesia, servidora de los pobres; Situaciones de pobreza y respuesta de la Iglesia
- Misión Diocesana Evangelizadora
- Teología de los sacramentos
- Teología del laicado

– Formación específica

- Apostolado seglar
- Cáritas
- Pastoral familiar
- Pastoral rural misionera
- Teología y pastoral catequética

– Talleres

- Bautismo y Confirmación
- Cáritas
- Doctrina Social de la Iglesia
- Eclesiología
- Espiritualidad para una pastoral misionera y evangelizadora
- Teología de los sacramentos

– Capacitación Pedagógica

- Acción evangelizadora
- Análisis de la realidad
- Claves pedagógicas para una acción misionera y evangelizadora
- Importancia de la formación de los fieles laicos en la Diócesis
- Lectura creyente de la realidad
- Orar desde la Palabra de Dios (lectura orante del Evangelio)
- Pedagogía de la acción
- Programación pastoral
- Proyecto personal de vida

– Acompañamiento

- Ejercicios espirituales (en coordinación con la Vicaría General de Pastoral)
- Ejercicios espirituales en la vida diaria
- Encuentro de cristianos en la vida pública (en coordinación con la Delegación de Apostolado Seglar)
- Retiros de Adviento y de Cuaresma

– Documentos diocesanos

- Constituciones Sinodales
- Plan General de la Formación de Laicos

– Doctrina Social de la Iglesia

- Misión Diocesana Evangelizadora y Doctrina Social de la Iglesia
- Trabajo digno y Doctrina Social de la Iglesia
- Familia y Doctrina Social de la Iglesia

– Otros documentos

- Católicos en la vida pública
- Evangelii Gaudium
- Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo (Plan Pastoral 2016-2020. Conferencia Episcopal Española)
- Iglesia, servidora de los pobres
- La pastoral obrera de toda la Iglesia
- Laudato si
- Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo
- Misericordiae Vultus
- Por un trabajo al servicio de todo el hombre

Todos los documentos están disponibles en la página web de la Diócesis www.diocesisplasencia.org en la pestaña "Pastoral" se abre el desplegable y se selecciona "Formación" y desde ahí se pincha "Escuela de Agentes de Pastoral" y dentro de ésta pinchar en la pestaña que se quiera: "Formación básica", "Formación específica", "Talleres", "Capacitación pedagógica", "Acompañamiento" y "Documentos diocesanos", donde aparecerá la posibilidad de descargar los diversos documentos en formato PDF.

"Ante la ardua tarea que debemos afrontar, necesitamos levantar la mirada y acudir a Dios para que Él nos inspire. Estamos convencidos de que la apertura a la trascendencia puede formar una nueva mentalidad política y económica que ayude a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social. En la Palabra de Dios encontramos luz suficiente para ordenar las cuestiones sociales. El Evangelio ilumina el cambio e infunde esperanza.

Ofrecemos algunas pautas para el compromiso caritativo, social y político en el momento histórico que nos toca vivir. Deseamos que estas propuestas sirvan para avivar la esperanza en los corazones y para ayudar a construir juntos espacios de solidaridad, tanto en nuestra sociedad como, especialmente, en el interior de nuestras comunidades eclesiales, que han de ser casas de misericordia.

La Iglesia ha sido desde su nacimiento una comunidad que ha vivido el amor. En ella se ha amado y servido a todos, especialmente a los más pobres a quienes ya los Santos Padres consideraban el 'tesoro de la Iglesia'. Los monasterios han socorrido siempre a las personas necesitadas y han transmitido gratuitamente la cultura y el cultivo de la tierra. Las primeras universidades, al igual que los primeros hospitales y centros de atención sanitaria, han nacido de la mano de la Iglesia. Las diversas congregaciones religiosas, las cofradías y, en general, todas las instituciones eclesiales tienen como fin el ejercicio de la caridad. La Iglesia es caridad. Lo ha sido, lo es y será siempre, si quiere ser la Iglesia de Cristo que dio su vida por todos. Cáritas, Manos Unidas y otras organizaciones de la Iglesia especialmente vinculadas a Institutos de Vida Consagrada, gozan de un bien ganado prestigio por su cercanía, atención y promoción de los más pobres" (cf. Conferencia Episcopal Española, Intrucción pastoral "Iglesia, servidora de los pobres", Ávila 2015, nº. 33).

Opción preferencial por los pobres

"Con la palabra ***opción*** se quiere acentuar el carácter libre y comprometedor de una decisión. No es algo facultativo, si entendemos por ello que un cristiano puede hacer o no dicha opción por los pobres, como tampoco es facultativo el amor que debemos a toda persona humana, sin excepción.

Optar exige "convertirse", es decir, volverse hacia, entregarse, comprometerse, elegir, apoyar, salir siempre a favor de lo que más beneficie a los pobres. Cuando se opta por los pobres se opta contra las causas, las estructuras, los sistemas que hacen pobres a los pobres y les impiden vivir con dignidad esta condición humana, histórica, de hijos e hijas de Dios, hermanos y hermanas. Por consiguiente, optar va unido al compromiso de transformar esa realidad que empobrece o margina a las personas, constituyéndose éste en la piedra de toque de la verdad de nuestra opción.

De otro lado, la palabra "opción" no supone necesariamente que quienes la hacen no pertenecen al mundo de los pobres; así es en muchos casos, aunque conviene precisar que los mismos pobres deben también tomar esta decisión.

Preferencial. Cuando hablamos de preferencia, rechazamos toda exclusividad, queriendo subrayar quiénes deben ser los primeros –no los únicos– en nuestra solidaridad. Es mantener la universalidad del amor de Dios y, a la vez, su predilección por los últimos de la historia. Escoger exclusivamente uno de estos extremos es mutilar el mensaje cristiano. Pero sólo desde los pobres la Iglesia podrá ser para todos.

La opción es "por los ***pobres***": fundamentalmente, los que no tienen, los que no pueden, aquellos que viven las "carencias" de la vida normal, (económicas, educativas, sanitarias, psicológicas, de participación...). A los incapaces de vivir plenamente su dignidad de personas, hijos e hijas de Dios, hermanos y hermanas" (cf. X Sínodo Diocesano, Constituciones Sinodales, Plasencia, 2005, 140-141).